ESTUDIOS BÍBLICOS PARA LA VIDA®

ADULTOS

Manual para el Líder

2021 | VOLUMEN 2

Estudio 1:
Fundamentos del cristianismo

Estudio 2:
Cómo hablar de Jesús

LifeWay | ADULTOS

GUÍA A OTRA PERSONA A TOMAR LA DECISIÓN MÁS IMPORTANTE DE SU VIDA

Una de las mayores alegrías que se experimentan al liderar a un grupo de estudio bíblico es ver cómo los participantes profundizan en su relación con Cristo. Este andar comienza cuando una persona toma la decisión de recibir a Cristo como Señor y Salvador, depositando su fe en Él. Es posible que algunas personas en tu grupo aún no hayan tomado esa decisión. Aprovecha el tiempo para conversar con esas personas acerca de cómo llegar a ser cristiano.

Al relatarles cómo tú recibiste a Cristo, no olvides mencionar estas importantes verdades:

1. Todos somos pecadores, y cada uno de nosotros debe reconocer ante Dios que es un pecador. Ese reconocimiento implica arrepentirse, es decir, hacer un cambio genuino de dirección: en lugar de ir en pos del pecado, ir en pos de Dios. Haz referencia a Romanos 3:23; 6:23 y Hechos 3:19.

2. La única forma en la que una persona puede recibir el regalo del perdón es por medio de la fe en Jesús como el Hijo de Dios. Al hablar acerca de la fe en Jesucristo, menciona versículos como Hechos 4:12, Efesios 2:8-9 y Juan 14:6.

3. Confesar tu fe en Jesucristo significa confesarlo a Él como Señor y Salvador. Menciona Romanos 10:9-10, 13.

Invita a la persona a hacer una oración similar a esta:

> **«Padre Celestial: Sé que soy un pecador y que me he rebelado contra ti de muchas maneras. Creo que Jesús murió por mis pecados y que solo puedo ser perdonado mediante la fe en Su muerte y Su resurrección. Ahora me aparto de mis pecados y le pido a Jesús que entre hoy en mi vida como mi Señor y mi Salvador. A partir de este día, elijo seguir a Jesús. Gracias, Señor, por amarme y perdonarme. En el nombre de Jesús, Amén».**

ÍNDICE

Cómo utilizar los Estudios Bíblicos para la Vida 6

Plan de discipulado de los Estudios Bíblicos para la Vida 12

Fundamentos del cristianismo

Introducción 14

Sesión 1 **La naturaleza de Dios** 16

Sesión 2 **El propósito de la humanidad** 26

Sesión 3 **La naturaleza del pecado** 36

Sesión 4 **La muerte de Jesús** 46

Sesión 5 **La resurrección de Jesús** 56

Sesión 6 **La obra del Espíritu Santo** 66

Sesión 7 **El regreso de Jesús** 76

Artículo El Consolador 86

Artículo Cuatro formas de cerrar la «puerta trasera» de tu grupo 91

Cómo hablar de Jesús

Introducción 92

Sesión 1 **Nuestra comisión** 94

Sesión 2 **Comienza con oración** 104

Sesión 3 **El mensaje** 114

Artículo Después de decir «Hola»: Cómo iniciar una conversación sobre el evangelio 124

Artículo Cinco razones por las que necesitamos personas sin iglesia en nuestros grupos 127

Sesión 4 **Vive el mensaje** 128

Sesión 5 **Comparte el mensaje** 138

Sesión 6 **Confía en la obra de Dios** 148

Artículo Reconciliación: Un estudio de la palabra 158

El próximo trimestre 162

¡NO TE PIERDAS ESTO!

Medios sociales

Conéctate con la comunidad de usuarios de los Estudios Bíblicos para la Vida. Publica las respuestas a las preguntas, comparte tus ideas para la enseñanza y establece vínculos con los excelentes materiales del blog.
Facebook.com/EstudiosBiblicosLifeWay

Comunícate con la comunidad de usuarios de los recursos LifeWay.
Facebook.com/LifeWayEspanol

Estudios Bíblicos para la Vida para Adultos:
Manual para el Líder

2021 | Volumen 2

Bill Craig
Vicepresidente Ejecutivo de Publicaciones

Carlos Astorga
Director Editorial

Óscar J. Fernández
Elizabeth Díaz-Works
Editores

Michelle Swafford
Especialista de Contenido Digital

Envíe sus preguntas y comentarios a:
Carlos Astorga
Estudios Bíblicos para la Vida para Adultos:
Manual para el Líder
One LifeWay Plaza
Nashville, TN 37234;
o un mensaje electrónico a
carlos.astorga@lifeway.com

Impreso en los Estados Unidos de América.

Estudios Bíblicos para la Vida para Adultos: Manual para el Líder (ISSN Applied For; Ítem 005726652) es publicado trimestralmente por LifeWay Christian Resources, One LifeWay Plaza, Nashville, TN 37234, Ben Mandrell, Presidente. © 2020 LifeWay Christian Resources.

¿Tiene algún problema con el pedido de la literatura? Visite www.lifeway.com/espanol o escriba a LifeWay Customer Service, One LifeWay Plaza, Nashville, TN 37234. Para suscripciones envíe un FAX al (615) 251-5818 o un mensaje a la dirección de correo electrónico subscribe@lifeway.com. Para múltiples copias que se envían a una misma dirección cada trimestre, envíe un FAX (615) 251-5933 o un mensaje a la dirección de correo electrónico orderentry@lifeway.com. También puede hacer su pedido mediante nuestra página Web: www.lifeway.com y en los Estados Unidos, Puerto Rico y Canadá puede llamar gratis al teléfono 1-800-257-7744 de 8:00 a.m. a 4:00 p.m. Hora del Centro.

Creemos que la Biblia tiene a Dios como su autor; la salvación como su finalidad; y la verdad, sin ninguna mezcla de error, como su tema. Para ver los principios doctrinales que sustentamos, visite: www.lifeway.com/doctrinalguideline.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas se han tomado de la Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1960, © Copyright Sociedades Bíblicas en América Latina, publicada por Broadman & Holman Publishers, Nashville, TN. Usada con permiso.

¡BIENVENIDOS!

Estudios Bíblicos para la Vida está comprometido con el discipulado, TU discipulado. Es por eso que, en esta guía, encontrarás dos estudios claves para tu crecimiento cristiano.

Primero, estudiaremos siete verdades, que son doctrinas claves que todo seguidor de Cristo debe entender. Son nada menos que los «Aspectos básicos del cristianismo».

Pero también crecemos en Cristo hablando de Él a otros. En el segundo estudio, nos adentraremos en la Escritura para conocer seis cosas que debemos saber y poner en práctica para hablar de nuestra fe. «Cómo hablar de Jesús» nos llevará más allá de saber la importancia de testificar a los demás, a aplicar esos principios a nuestra propia vida como testigos de Cristo.

Dios te bendiga ricamente al estudiar estos materiales con tu grupo, para que lleguen a ser cada vez más semejantes a Jesucristo.

Lynn H. Pryor

Líder del equipo de Estudios Bíblicos para la Vida

@lynnpryor

CÓMO UTILIZAR LOS ESTUDIOS BÍBLICOS PARA LA VIDA

Busca la guía del Espíritu Santo

El Espíritu Santo es el encargado de la transformación espiritual en tu vida y en las vidas de los participantes. Por tanto, la oración debe ser un elemento fundamental en el grupo. Al prepararte para cada sesión, ora pidiendo que el Espíritu Santo te guíe, pídele a Él que en cada reunión del grupo estén conscientes de Su presencia.

Lee

Estudia el pasaje bíblico leyéndolo varias veces. Medita en él durante la semana, antes del encuentro.

Guía para el Estudio Personal

Lee la Guía para el Estudio Personal como parte de tu preparación para cada sesión. Su contenido brinda la dirección general y establece los límites para el intercambio de ideas y el estudio del grupo.

Manual para el Líder

Sigue las sencillas instrucciones del plan de enseñanza para dirigir al grupo durante cada sesión. Estos planes son un buen punto de partida, pero también tienes la libertad de adaptarlos para que respondan a las necesidades específicas del grupo. Lee el comentario, que te ayudará a comprender el pasaje. Comenta lo que has aprendido del comentario cuando sea oportuno durante el encuentro con el grupo o cuando se presente la oportunidad.

Ayudas para la enseñanza

Utiliza los carteles y otros ítems del paquete de Ayudas para la Enseñanza, según lo indique el plan de enseñanza para cada sesión en este Manual, a fin de facilitar el aprendizaje y la interacción con el grupo.

Prepara a los participantes

Anima a los participantes a leer la Guía para el Estudio Personal (GEP) antes de la reunión semanal. Algunos preferirán hacerlo después de la reunión como una continuación y una ayuda para reflexionar en el estudio.

Para los que prefieren leer en inglés

También puedes adquirir, solamente en Inglés, el Biblical Illustrator. Esta revista se hace con el fin de proporcionar una información detallada del origen de las costumbres, la historia, la sociedad y la arqueología, así como el estudio de algunas palabras clave en los manuscritos originales.

Peticiones de oración

Peticiones de oración

Peticiones de oración

Peticiones de oración

PLAN DE DISCIPULADO

El camino del discipulado

Crecer en Cristo es un viaje que dura toda la vida, pero ¿qué características tiene? Las investigaciones de LifeWay revelan ocho atributos que están presentes de manera constante en la vida de los creyentes que crecen espiritualmente. Cada año, el currículo de Estudios Bíblicos para la Vida cubre estas ocho áreas. Seguir este plan intencional de discipulado te ayudará a estar seguro de que progresarás en el camino para llegar a ser más semejante a Jesucristo.

Visita lifeway.com/espanol para tener una imagen más completa de este plan de discipulado hasta el año 2022.

8 ATRIBUTOS	2020 | Volumen 4	2020-21 | Volumen 1	2021 | Volumen 2	2021 | Volumen 3
Edificar relaciones	Conforme al corazón de Dios: Una mirada renovada a los Diez Mandamientos			
Buscar a Dios	En todo: Una vida de compromiso			
Obedecer a Dios y negarse a sí mismo		Lidiando con las emociones		
Relacionarse con la Biblia		Disciplinas espirituales: Llegando a ser más como Cristo		
Ejercer la fe			Fundamentos del cristianismo	
Hablar de Cristo			Cómo hablar de Jesús	
Sin vergüenza, transparentes				La iglesia que Dios desea
Servir a Dios y a los demás				Elías: Vivir fuera de la zona de confort

Fundamentos del cristianismo

Cómo apoya este estudio el Plan de Discipulado:

Ejercer la fe. Dentro de las páginas de la Biblia, Dios ha revelado la verdad, los fundamentos que definen el cristianismo. Conocer estas verdades es más que un ejercicio académico; cuando confiamos en lo que Dios nos ha revelado, nuestra fe influye sobre nuestra forma de vivir, ahora y para la eternidad.

Sesión 1	**La naturaleza de Dios**	// Juan 14:8-11, 16-20, 23-26
Sesión 2	**El propósito de la humanidad**	// Génesis 1:1-5, 26-31
Sesión 3	**La naturaleza del pecado**	// Isaías 59:1-13
Sesión 4	**La muerte de Jesús**	// Juan 19:8-11, 16b-18, 28-30
Sesión 5	**La resurrección de Jesús**	// Juan 20:3-9, 19-23, 27-29
Sesión 6	**La obra del Espíritu Santo**	// Juan 15:26-27; 16:7-15
Sesión 7	**El regreso de Jesús**	// Mateo 24:3-8, 29-32, 42-44

Cómo hablar de Jesús

Cómo apoya este estudio el Plan de Discipulado:

Hablar de Jesús. Los creyentes maduros comprenden que la Gran Comisión de Cristo se aplica a todos los creyentes, pero podemos tener dificultades con lo que decimos o cómo lo llevamos a cabo. Este estudio nos ayuda a comprender cómo podemos compartir a Cristo con los demás.

Sesión 1	**Nuestra comisión**	// Mateo 28:18-20; 2 Corintios 5:16-21
Sesión 2	**Comienza con oración**	// 1 Timoteo 2:1-8
Sesión 3	**El mensaje**	// Romanos 10:8b-17
Sesión 4	**Vive el mensaje**	// Colosenses 3:1-3, 12-17
Sesión 5	**Comparte el mensaje**	// Hechos 17:16-18, 22-23, 30-31
Sesión 6	**Confía en la obra de Dios**	// Mateo 13:3-8, 18-23

Introducción

Fundamentos del cristianismo

Hay doctrinas que son fundamentales para el creyente, por eso Judas nos llama a contender «ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos» (Judas 1:3b). Esto es de vital importancia porque si alguien no cree estas verdades fundamentales, no puede llamarse cristiano. La primera doctrina fundamental es acerca de la naturaleza de Dios: hay una unidad en las tres personas de la Trinidad. Dios es uno en esencia, y se ha revelado a nosotros como Padre, Hijo y Espíritu Santo (Juan 14:8-11, 16-20). La segunda doctrina es acerca del propósito de la humanidad: debemos creer y afirmar que Dios nos creó a Su imagen (Gén. 1:26-27), para cumplir Su propósito (Gén. 1:28-31) y para Su gloria (Ef. 1:3-6). La tercera doctrina es respecto a la naturaleza del pecado: el ser humano, en su condición natural, está muerto en delitos y pecados (Ef. 2:1) y sin esperanza (Rom. 3:23). Solo en Cristo podemos tener vida eterna (Rom. 6:23). Esto nos lleva a la cuarta doctrina: la muerte de Jesús por nuestros pecados (1 Ped. 2:24). Podemos tener vida eterna únicamente porque Él pagó el precio por nosotros y ocupó nuestro lugar (Juan 19:28-30). La quinta doctrina es la resurrección de Jesús: si Él no resucitó, nuestra fe es vana (1 Cor. 15:14). Vivimos porque Él vive (Juan 11:25-26) y debemos creer en Él por fe (Juan 20:27-29). La sexta doctrina es acerca de la obra del Espíritu Santo, quien magnifica la obra de Jesús (Juan 16:12-14). Debemos entender que no estamos solos, que Dios envió al Espíritu Santo para que esté con nosotros y haga la obra que se le encomendó (Juan 15:26-27, 16:7-11). Finalmente, debemos creer, afirmar y esperar el regreso de Jesús. Así como se fue, regresará (Hech. 1:11). Podemos estar seguros de esto. Él regresará y establecerá Su reino eterno (Mat. 24:29-32). Debemos estar preparados y esperanzados en esta verdad. La Palabra de Dios es la fuente de toda verdad, y como tal debemos creer y afirmar lo que enseña. Cada una de estas doctrinas debe ser creída, entendida y afirmada por los creyentes, debido a que son fundamentales para nuestra fe.

Autor:

Josué Pineda Dale nació y creció en El Salvador. Estudió un B.A., en economía y negocios con énfasis en finanzas en la Escuela Superior de Economía y Negocios. Posteriormente obtuvo un M.Div., en The Master´s Seminary, donde también cursa un Th.M., y un Ph.D., en teología sistemática. Actualmente es coordinador administrativo de educación en español e instructor en The Master´s Seminary y administrador de la Sociedad Teológica Cristiana. Además, colabora como editor y escritor en varios ministerios y organizaciones, y sirve en la enseñanza, el cuidado congregacional y el ministerio de hombres en el ministerio hispano de Grace Community Church. Josué vive en Los Ángeles, California, junto a su esposa Mabe y a sus dos hijos: Daniel y Valentina.

SESIÓN 1

La naturaleza de Dios

Idea Central

Dios se ha revelado a nosotros como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pasaje bíblico

Juan 14:8-11, 16-20, 23-26

Aplicación para la vida

Es vital que el creyente comprenda cómo Dios se ha revelado en la Escritura. Esto no quiere decir que siempre es posible entender todo a plenitud; sin embargo, podemos y debemos creer que lo que Su Palabra nos revela es verdad, y esto es bueno. Por ejemplo, el automóvil es una máquina compleja y, aunque no lo entendemos a plenitud, nos sentamos al volante y conducimos hacia nuestro destino, sabiendo que cada parte del automóvil cumplirá su función. Podemos disfrutar el viaje aunque no entendamos el funcionamiento del motor o del sistema de inyección. Los creyentes a lo largo de la historia han tenido problemas para entender la doctrina de la Trinidad, debido a que es un misterio que no conoceríamos si Dios no lo hubiera revelado en la Escritura. Aun así, y a pesar de que como seres humanos finitos nuestra mente no puede comprenderlo a plenitud, no es una doctrina que sea contraria a la razón ni a la lógica. Así como usamos el automóvil sin entender plenamente cómo funciona, podemos abrazar con confianza la doctrina que enseña que Dios es uno en esencia, pero que existe como tres personas distintas.

Contexto

El Evangelio de Juan fue escrito por el apóstol Juan entre los años 80 y 90 d.C., después de haber sido escritos los evangelios sinópticos. Hay suficientes evidencias en los padres de la iglesia acerca de la autoría de Juan, quien, aunque no se identificó como tal, se refirió a sí mismo como el discípulo amado en varias ocasiones. El apóstol hace una contribución única que no solo complementa al resto de los Evangelios, sino que también tiene un mayor énfasis teológico. La intención de Juan para escribir es que conozcan a Jesús, que crean en Él y que tengan vida en Él (20:31).

IDEA CENTRAL **Dios se ha revelado a nosotros como Padre, Hijo y Espíritu Santo.**

INICIANDO EL ESTUDIO

5 MINUTOS

ACTIVIDAD (OPCIONAL): Antes de la reunión, consigue un letrero de bienvenida y colócalo en la puerta del salón de reuniones. Ubícate a la entrada y saluda cordialmente a cada participante al llegar. Indícales una mesa donde habrás colocado galleticas dulces, refrescos y café.

ACTIVIDAD (OPCIONAL): Tan pronto lleguen a la reunión, muéstrales un carro a control remoto, un teléfono celular o un equipo electrónico y pídeles que piensen para qué se usa y cómo funciona.

USA LAS AYUDAS: Utiliza el ítem 1, «Fundamentos del cristianismo». Coloca este ítem en una pared visible del salón de reuniones para presentar el estudio, y para hacer referencia al énfasis de cada sesión de esta Unidad de estudio. Conserva este ítem para usarlo durante todas las sesiones restantes de esta Unidad.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 1 de la página 13 de la Guía para el Estudio Personal (GEP). **«¿Por qué es tan difícil entender la Trinidad?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan. Anima los comentarios y el debate.

GUÍA: Pide que un voluntario que lea la «Aplicación para la Vida» (GEP pág. 14), y después anima a los participantes para que comenten sobre lo leído.

GUÍA: Lee la Idea Central (GEP pág. 14): **«Dios se ha revelado a nosotros como Padre, Hijo y Espíritu Santo».**

OREN: Haz la transición al estudio bíblico pidiéndole al Señor que les ayude a entender la doctrina de la Trinidad, para poder conocerlo mejor y para que nuestra fe sea fortalecida.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Juan 14:8-11

8 Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. 9 Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? 10 ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. 11 Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

LEE: Juan 14:8-11 (GEP pág. 15) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que, en Jesús, el Padre se ha revelado porque Él y el Hijo son uno.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 2 (GEP pág. 15): **«¿Qué efecto tiene en nosotros saber que Dios no es un Dios desconocido?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan. Anima los comentarios pero no presiones a nadie a responder. Concluye destacando la importancia que tiene que podemos conocer a Dios por la Escritura.

RESUME: Destaca los puntos principales de la pág. 15 de la GEP:

1. **Debes creer que lo que Dios ha revelado en Su Palabra acerca de Sí mismo es suficiente.**
2. **Debes creer que el Padre y el Hijo son uno.**

TRANSICIÓN: Los versículos siguientes presentan una sección fundamental del capítulo 14. Jesús estaba dándose a conocer a Sus discípulos para prepararlos para lo que estaba por venir. Él afirma claramente una verdad que los discípulos debían haber sabido después de haber estado con Él por mucho tiempo, pero que todavía no habían comprendido bien.

IDEA CENTRAL **Dios se ha revelado a nosotros como Padre, Hijo y Espíritu Santo.**

Juan 14:8-11

[Versículo 8] Si bien es cierto que Juan 14 no es explícitamente acerca de la Trinidad, este capítulo brinda claridad respecto a esta doctrina que es fundamental para el cristianismo y para la vida del creyente. Jesús está con Sus discípulos en el aposento alto. Está pronto a ser sacrificado y quiere prepararlos para lo que viene. Es por esa razón que a partir del capítulo 13 vemos a Jesús dedicar el resto de Su ministerio a Sus discípulos, puesto que los amaba (Juan 13:1). Jesús quería confortarlos y animarlos, no solo por lo que acababa de suceder con Judas (Juan 13:30), sino también porque vendrían días difíciles. Era importante que entendieran verdaderamente quién era Él.

Después de que Jesús les habló categóricamente acerca de Él (Juan 14:6), seguían sin entender a plenitud. Tampoco entendieron la claridad de Sus palabras un versículo después: «Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto» (Juan 14:7). Simplemente no entendían que el Padre y el Hijo son uno. Por eso Felipe le dice que quieren ver al Padre.

[Versículo 9] Jesús responde con un tono triste, como se evidencia en Sus palabras en este versículo. A pesar de que Jesús había estado dando a conocer al Padre (Juan 1:18), y que también lo había afirmado con Sus palabras (Juan 14:7), Su círculo más íntimo aún no lo entendía. Los discípulos habían convivido con Él por tres años, habían escuchado Sus enseñanzas y habían sido testigos de Sus obras. Por eso Jesús cuestiona a Felipe de esa manera, además de reafirmar que el Padre y Él son uno, usando otras palabras: «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre» (Juan 14:9). Sus discípulos habían entendido que Él era el Hijo de Dios (Juan 6:68-69), pero seguían sin entender las implicaciones de la Tri-unidad que más adelante se revelaría con más claridad. Por el momento, debían entender que, al ver a Jesús estaban viendo al Padre.

[Versículo 10] Jesús continúa dirigiéndose a Felipe de manera muy enfática puesto que la unidad entre el Padre y el Hijo es lo que debían creer: «Yo soy en el Padre, y el Padre en mí» (v. 11). Esta afirmación habla de la unidad que había entre ellos: son uno en esencia, pero son dos personas distintas. En Juan 10:38, Jesús ya había afirmado esta verdad en cuanto a Él, el Padre y las obras de ambos. Sin embargo, la mente finita del ser humano encuentra difícil creer lo que no comprende. Por eso en el versículo 11 Jesús les pide que crean. Lo que estaba por venir para Jesús y Sus discípulos no iba a ser fácil, y era vital que los discípulos entendieran con claridad quién era Él.

[Versículo 11] Dios es uno, como el credo de Deuteronomio 6:4 afirma. La doctrina de la Trinidad no contradice esta aseveración; y aunque esta palabra (Trinidad) no se encuentra como tal en la Biblia, sí describe la enseñanza bíblica acerca de Dios.

Era vital, pues, que los discípulos entendieran quién estaba ante ellos, ya que Jesús era uno con el Padre, aunque eran Personas distintas. Sin embargo, los invita a creer. No necesitaban más pruebas, Jesús mismo era la prueba. Pero si no querían creer así, los invita a creer «por las mismas obras». Las obras que Jesús había hecho daban testimonio de que Él y el Padre son uno.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Juan 14:16-20

16 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros
para siempre: 17 el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir,
porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con
vosotros, y estará en vosotros. 18 No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.
19 Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis;
porque yo vivo, vosotros también viviréis. 20 En aquel día vosotros conoceréis
que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.

LEE: Juan 14:16-20 (GEP pág. 16) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que cuando Jesús, el Hijo de Dios, está en tu vida, el Espíritu Santo también está.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 3 (GEP pág. 17): **«¿Qué implicaciones tiene que el Espíritu Santo more dentro del creyente?»**.
Puedes pedirle a un voluntario que pase al frente y comience a anotar en la pizarra, o en una hoja grande de papel que previamente hayas preparado, las respuestas de los participantes, para hacer en conjunto un listado de las implicaciones.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en las págs. 16-17 de la GEP:

1. **Tienes un Consolador para siempre.**
2. **Tienes al Espíritu Santo morando en ti.**
3. **Tienes la esperanza de la vida eterna en Él.**

USA LAS AYUDAS: Utiliza el ítem 2, «La Trinidad», para ayudar a los participantes a comprender mejor esta importante doctrina. Se autoriza hacer copias de este ítem para entregarle una a cada participante. Pídeles que lean en voz alta, alternadamente, el ítem y anima los comentarios sobre lo que han leído.

TRANSICIÓN: Los versículos siguientes te ayudarán a comprender más a la Trinidad, edificando sobre la base de lo que Jesús afirmó en los versículos anteriores. Estos versículos te ayudarán a comprender un aspecto vital del ser de Dios que te dará confianza y esperanza en Él.

IDEA CENTRAL **Dios se ha revelado a nosotros como Padre, Hijo y Espíritu Santo.**

Juan 14:16-20

[Versículo 16] Aunque el propósito del capítulo 14 de Juan no es hacer un tratado teológico que explique la Trinidad, el creyente puede aprender mucho en él. Jesús no les revela a Sus discípulos únicamente que Él y el Padre son uno, sino que también les habla de la tercera Persona de la Trinidad, el Consolador (*paraklētos*). Esto era relevante porque, como se discutió antes, Jesús amaba a Sus discípulos y quería cuidar de ellos (Juan 14:1). Quería que comprendieran lo que estaba por suceder y que entendieran la Tri-unidad del Ser de Dios. Este Consolador, que es el Espíritu Santo, estaría con ellos para siempre, gracias a lo que Jesús haría. A diferencia de las referencias que se hacen de Él en el Antiguo Testamento, el Espíritu Santo nunca les sería quitado y esto les daría ánimo y esperanza después de la noticia desalentadora de Judas y de lo que representaría para ellos «no ver más» a Jesús.

[Versículo 17] Sin embargo, nota que el versículo 16 comienza con «y», ya que continúa desarrollando una idea que comenzó en el versículo anterior: «Si me amáis, guardad mis mandamientos» (v. 15). El Espíritu les sería dado a Sus hijos verdaderos cuando Jesús rogara al Padre, no porque obedeciendo lograran alcanzar ese regalo, sino porque su obediencia probaría que verdaderamente eran Sus hijos. Por lo tanto, el Espíritu de verdad no podría estar con quien no lo conociera. Aunque el Espíritu Santo aún no había venido («estará en vosotros»), Jesús dice que Sus discípulos lo conocen y que mora con ellos. Esto significa que, si conocían a Jesús, conocían al Consolador. ¡Qué revelación tan asombrosa!

[Versículo 18] El hecho de que Jesús afirmara que Él vendría a ellos no es una contradicción con lo que afirmó al principio del capítulo, sino una revelación: el Hijo y el Espíritu Santo son uno en esencia, pero son dos Personas distintas. Jesús estaba afirmando que no solo el Padre y el Hijo son uno en esencia (Juan 14:8-11), sino también el Hijo y el Espíritu Santo. Los discípulos estaban comenzando a entender un poco más acerca de la Tri-unidad inherente de Dios. Comprender esto no era fácil, pero eran noticias maravillosas porque no estarían solos, sino que el Consolador estaría con ellos y en ellos para siempre (Juan 14:23).

[Versículo 19] Jesús sabía que Su hora había llegado y que el mundo no lo vería más. Sus discípulos lo verían resucitado y, debido a que Jesús vivía, en Él tendrían vida. Esto no lo entenderían en ese momento, pero les estaba siendo revelado un misterio enorme. Él era el camino y la vida y en Él tendrían vida eterna. En Él estarían completos (Ef. 1:3), tendrían esperanza y no estarían solos: «El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él» (Juan 14:23).

[Versículo 20] Jesús había afirmado que Él y el Padre eran uno y que Él y el Espíritu Santo eran uno. Al ver a Jesús, habían visto al Padre y al Espíritu Santo puesto que Dios es uno: Un Dios, tres personas, una esencia. Hay unidad en las tres Personas de la Trinidad. Dios había venido a este mundo y vendría no solo a morar con Sus hijos sino también en ellos. Con el Espíritu Santo morando en ellos, los discípulos estarían en Jesús y Jesús en ellos. Por eso tendrían vida y tendrían esperanza, sin turbarse por lo que vendría.

ESTUDIO BÍBLICO

15 MINUTOS

Juan 14:23-26

**23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre
le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. 24 El que no me ama,
no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del
Padre que me envió. 25 Os he dicho estas cosas estando con vosotros. 26 Mas
el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os
enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.**

LEE: Juan 14:23-26 (GEP pág. 18) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que Dios el Padre envió al Espíritu Santo a continuar la obra del Hijo, y cómo esto es de bendición para el creyente.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 4 (GEP pág. 18): **«¿Qué demanda el Señor de ti como Su hijo?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en la pág. 18 de la GEP:

1. **Debes guardar Su Palabra.**
2. **Debes confiar en Su Palabra.**
3. **Debes adorar.**

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 5 (GEP pág. 18): **«¿De qué manera puedes adorar a Dios y confiar en Él?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

IDEA CENTRAL **Dios se ha revelado a nosotros como Padre, Hijo y Espíritu Santo.**

Juan 14:23-26

[Versículo 23] El capítulo 14 del Evangelio de Juan es trascendental para la doctrina de la Trinidad, ya que Jesús les habla de manera muy íntima a Sus discípulos. En un momento crucial de Su ministerio, Jesús claramente se revela a ellos para darles una esperanza. Él quiere que sepan con claridad quién es Él y que confíen en Él. Quería evitar que se turbaran (Juan 14:1). Pero además, Jesús quería que obedecieran Su Palabra. Por eso enfatiza de nuevo lo que se explica brevemente en el versículo 15, diciendo que deben guardar Su Palabra si en verdad lo aman. Si verdaderamente son Sus hijos, guardarán Su Palabra, el Padre los amará y Dios mismo vendrá a habitar con ellos. Dios siempre ha querido morar en medio de Su pueblo (Ezeq. 37:26-27) y Jesús había morado entre ellos, pero por medio de la venida del Espíritu Santo (Juan 14:16), la Trinidad vendría a morar con cada uno de Sus hijos. Esto se ve claro en el uso de los plurales: «vendremos» y «haremos morada» (Juan 14:23). ¡Qué promesa más maravillosa!

[Versículo 24] Ante la pregunta que Judas (no el Iscariote) hizo en el versículo 22, Jesús continúa explicándoles a Sus discípulos por qué no se manifiesta al mundo de la misma manera: «El que no me ama, no guarda mis palabras». No tienen amor por Él ni obedecen de corazón; por lo tanto, no puede manifestarse a ellos porque no son Sus hijos. Sin embargo, un día Él vendrá a juzgar y los que lo rechacen recibirán una justa retribución. Jesús, para enfatizar Su punto, afirma que las palabras que habla no son Suyas sino del Padre que lo había enviado. La idea es similar a lo que dice el versículo 11, donde anima a evaluar las obras (ver también Juan 12:49-50). El propósito es dar confianza y certeza a los discípulos de que lo que Él está hablando es la verdad. Ellos podían confiar en Sus palabras.

[Versículo 25] Jesús comienza a contrastar lo que les viene diciendo a Sus discípulos desde el capítulo 13, con lo que el Espíritu Santo haría más adelante (Juan 14:26). Resalta el hecho de que hasta ahora podía hablarles porque había estado en medio de ellos, algo que pronto dejaría de ser cierto. Esto no debía ser motivo de tristeza, desánimo o frustración, puesto que Dios el Padre enviaría al Espíritu Santo a continuar la obra del Hijo, al ser el Consolador. A eso se refiere cuando dice en el versículo 26 que el Padre enviará al Espíritu Santo «en mi nombre», es decir, en mi lugar. Por eso el nombre «Consolador» es muy apropiado.

[Versículo 26] Jesús afirma que aunque Él no estará con ellos el Consolador sí estará con ellos siempre. Este Consolador, enviado por el Padre, «os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho». Jesús quería asegurarse de que los discípulos se sintieran amados y cuidados; nunca estarían solos. El Espíritu Santo moraría en ellos y les recordaría lo que Jesús les había dicho. Este Consolador no solo traerá consuelo, sino que también les «enseñará todas las cosas». Esto no parecía ser mucho; sin embargo, era muy probable que ahora fuera demasiado para asimilar y que no comprendían todo a plenitud, pero llegaría un día en el que tendrían que recordar y poner por escrito lo que habían aprendido, ahora bajo la superintendencia del Espíritu Santo. Esta tarea sería fundamental para lo que hoy conocemos como el Nuevo Testamento.

PONLO EN PRÁCTICA

5 MINUTOS

GUÍA: Indícales a los participantes que busquen la pág. 20 de la GEP y anímalos a tomar pasos específicos para aplicar lo aprendido. Presenta las siguientes actividades como punto de partida:

- **Inicia un estudio de los atributos de Dios.** Ya sea en un grupo, usando un libro de texto, o solo con tu Biblia, anímate a conocer más a tu Dios.
- **Agradécele cada mañana a Dios porque el Espíritu Santo vive en ti.** Considera leer la carta a los Efesios y descubre las bendiciones que tienes al estar en Cristo, y que el Espíritu Santo mora en ti como garantía de lo que Dios hará en ti.
- **Atesora Su Palabra y adora a Dios.** No dejes para mañana comenzar un nuevo plan de lectura devocional. Anímate a conocer más a Dios por medio de Su Palabra revelada y crece en tu adoración a Dios.

Conclusión

TRANSICIÓN: Lee o resume la conclusión de la pág. 20 de la GEP:

Como cristianos debemos adorar a Dios por haberse acercado a nosotros, por habernos salvado y por habernos revelado Su voluntad. Es solo gracias a Su Palabra que podemos conocerlo más y entender Sus planes. Vive cada día agradecido, procurando obedecer Su Palabra y con dependencia del Espíritu Santo que mora en ti.

ORA: Concluye Dale gracias a Dios por haberse revelado de manera tan clara en la Escritura. Pídele que el Espíritu Santo te ilumine para entender las verdades que son difíciles de entender, y adóralo por lo que ha hecho por ti.

DISCUSIÓN DE GRUPO

LA ORACIÓN CAMBIA LAS COSAS

Tomen un tiempo para orar individualmente, en parejas o en grupo. Este es un buen momento para compartir las preocupaciones y las necesidades, especialmente las que sean aplicables a lo que se ha estado estudiando. Después de orar, invita a cada participante a comprometerse a conocer más a Dios y a depender más de Él en cada aspecto de su vida. Haz una lista de los obstáculos que a menudo tiene el creyente para conocer más a Dios y depender más de Él.

Agradézcanle a Dios la revelación que dejó para el creyente en Su Palabra, porque Él quiere ser conocido y adorado, y por ser un Dios que está cercano y que se deleita en perdonar y en salvar.

Finalmente, oren los unos por los otros para que crezcan en el conocimiento del Señor y en amor por Su Palabra, para que puedan amarlo más y obedecerlo más. Que puedan valorar el enorme regalo que es tener al Espíritu Santo morando en cada uno y que vivan a la luz de esa verdad, buscando agradarle en todo y viviendo para Su gloria.

Los siguientes pasos te pueden ayudar a lograr ese propósito:

- **Comprométete a conocer más a Dios.**
- **Agradécele cada día Sus atributos y Sus perfecciones.**
- **Vive en estado de adoración.**

SESIÓN 2

El propósito de la humanidad

Idea Central

Dios nos creó para servirlo y honrarlo.

Pasaje bíblico

Génesis 1:1-5, 26-31

Aplicación para la vida

Todos tenemos responsabilidades que cumplir en el trabajo, en la iglesia, y/o en otros lugares. Estas responsabilidades vienen acompañadas de la expectativa de que cumpliremos con lo que se nos ha encomendado. La humanidad no solo tiene responsabilidades que cumplir, sino que tiene también un propósito. El hombre y la mujer no surgieron espontáneamente. No dependen del destino ni de la suerte. Fueron creados por Dios a Su imagen y semejanza con un propósito. Como seres humanos fuimos creados por Dios para Su gloria. Por lo tanto, debemos vivir de tal manera que honremos ese propósito. Debemos cumplir las responsabilidades que se nos han asignado para cumplir con las expectativas. De esa manera siempre daremos gloria a Dios, y viviremos una vida plena y satisfecha. No es cierto que carecemos de propósito y hoy simplemente tenemos que vivir lo mejor que podamos. Cuando Dios creó al primer hombre y a la primera mujer, Él les dio la responsabilidad de ser Sus representantes sobre toda la creación. Desde entonces, cada persona tiene la misma función y responsabilidad, ya sea que lo reconozca o no. Debemos vivir para Dios y cumplir lo que se nos ha encomendado.

Contexto

Génesis fue escrito alrededor del año 1445 a.C., y aunque no todos los eruditos bíblicos están de acuerdo en el autor, las evidencias internas y externas sólidas y conservadoras indican que el libro de los orígenes fue escrito por Moisés. Génesis narra lo que sucedió en el principio (1:1). Además, Dios revela a Su pueblo acerca de sus orígenes, acerca de Sí mismo y acerca de Sus planes. Es probable que Israel escuchara acerca de Génesis antes de entrar a la tierra prometida. Era fundamental que entendieran quién era Dios, quiénes eran ellos y qué requería Dios de ellos para que vivieran de acuerdo con Él.

INICIANDO EL ESTUDIO

ACTIVIDAD (OPCIONAL): Antes de la reunión, consigue un letrero de bienvenida y colócalo en la puerta del salón. Ubícate a la entrada y saluda cordialmente a cada participante al llegar. Indícales una mesa donde habrás colocado galleticas dulces, refrescos, jugo y café.

USA LAS AYUDAS: Utiliza el ítem 1, «Fundamentos del cristianismo». Coloca este ítem en una pared visible del salón de reuniones para presentar el estudio, y para hacer referencia al énfasis de cada sesión de esta Unidad de estudio. Conserva este ítem para usarlo durante las sesiones restantes de esta Unidad.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 1 de la página 21 de la Guía para el Estudio Personal (GEP): **«¿Quién lo creó todo y lo sostiene todo?»** Dales tiempo a los participantes para que rrespondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

GUÍA: Pide que un voluntario que lea la «Aplicación para la Vida» (GEP pág. 22) y después anima a que comenten sobre lo leído.

GUÍA: Lee la Idea Central (GEP pág. 22): **«Dios nos creó para servirlo y honrarlo».**

OREN: Haz la transición al estudio bíblico pidiéndole al Señor que les ayude a entender mejor el propósito por el que existimos y cómo debemos vivir.

5 MINUTOS

Fundamentos del cristianismo

- LA NATURALEZA DE DIOS
- EL PROPÓSITO DE LA HUMANIDAD
- LA NATURALEZA DEL PECADO
- LA MUERTE DE JESÚS
- LA RESURRECCIÓN DE JESÚS
- LA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO
- EL REGRESO DE JESÚS

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Génesis 1:1-5

1 En el principio creó Dios los cielos y la tierra. 2 Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. 3 Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. 4 Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. 5 Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.

LEE: Génesis 1:1-5 (GEP pág. 23) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que Dios creó todo cuanto existe. Fue por medio de Jesús que todas las cosas fueron creadas y Él sostiene todo por la palabra de Su poder. Por eso debemos dar gloria a Su nombre y vivir para Él.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 2 (GEP pág. 23): **«¿Qué implicaciones tiene para tu vida que Jesús sostiene todas las cosas?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate y expresa tu propia respuesta.

RESUME: Destaca los puntos principales de la pág. 23 de la GEP:

1. **Debes creer que Dios creó todo cuanto existe de la nada.**
2. **Debes creer que Dios gobierna sobre todo y lo sostiene todo.**

TRANSICIÓN: Génesis comienza describiendo lo que sucedió en el principio. No podríamos saber esto si Dios no lo hubiera revelado. El hombre y la creación no surgieron espontáneamente, sino que Dios creó todo de la nada y para Su gloria. Si existimos es únicamente porque Dios nos dio vida. Por lo tanto, es fundamental entender cómo fue todo en el principio, para fundamentar nuestra fe y alimentar nuestra adoración.

IDEA CENTRAL **Dios nos creó para servirlo y honrarlo.**

Génesis 1:1-5

[Versículo 1] Génesis 1 afirma que Dios lo creó todo. Pero a diferencia de todo lo creado, Él no tiene principio ni final. Dios existe por Sí mismo y no necesita de nada ni de nadie. Todo lo demás fue creado por Él. Por eso Génesis comienza diciendo: «en el principio». Él es el autor y creador, por eso Dios es el sujeto de la oración. Todo comienza por Él y termina por Él. Es fundamental entender que no somos el producto de una explosión cósmica, sino que hay un origen en un Ser supremo que tuvo un propósito.

[Versículo 2] A diferencia de lo que algunos piensan, Dios lo hizo todo de la nada (Heb. 11:3). El versículo dos de Génesis 1 comienza a explicar lo que el versículo anterior resumió de forma sucinta. Dios pudo haber pasado al día seis en un abrir y cerrar de ojos, pero decidió hacerlo todo paso a paso, según Su diseño y plan perfectos. Las palabras en hebreo que se traducen como «desordenada y vacía» no indican que lo primero que Dios creó fue un desorden ni tampoco que antes del principio ya había algo. Únicamente indican que la tierra aún no era habitable ya que no tenía forma ni estaba llena. La luz tampoco había sido creada. Sin embargo, vemos cómo el Espíritu de Dios estaba activamente en control. De hecho, Juan 1:2-3 y Colosenses 1:15-17 amplían también cómo por medio de Jesús fue hecho todo y cómo Él lo sostiene todo. La Trinidad estuvo presente en el principio.

[Versículo 3] El versículo 3 amplía los primeros dos versículos, marcando el inicio del primer día. Cada día se inicia con palabras similares y termina con la siguiente «fórmula»: «y fue la tarde y la mañana». Nuevamente, Dios es el sujeto de la oración. Él es el autor y el actor principal y único. Dios habló y todo fue creado (Sal. 33:6). Nadie tiene la capacidad de hacer eso. Solo Dios tiene este poder y esta autoridad. El dio la orden y se hizo la luz. Cuando Dios habla, las cosas son hechas y Su Palabra es cumplida.

[Versículo 4] No solo se hizo la luz tal como Dios lo mandó, sino que, además, Dios evaluó Su obra y el resultado fue bueno. Dios afirmó de inmediato que lo que había creado era bueno. Él lo hizo todo y, al ser perfecto en todos Sus atributos, lo hizo todo bueno. Nada quedó al azar, sino que cumpliría Su propósito. La luz vino a ser un contraste con las tinieblas, tal como Juan también lo menciona (Juan 1:5). El hecho de que el autor describa a Dios separando «la luz de las tinieblas» afirma Su poder y autoridad. No hay nada que limite a Dios. Esta separación no implica que las tinieblas fueran malas, porque Él también las creó y todo lo hizo bueno. Su evaluación de lo creado fue buena porque todo cumplía el propósito por el cual Dios lo había creado. Él estaba preparándolo todo para lo que crearía después.

[Versículo 5] Dios, como el Todopoderoso, muestra Su autoridad de nuevo, no solo creando, sino nombrando lo que creó. Él es nuevamente el sujeto de la oración, quien realiza toda la acción. Este versículo amplía el versículo anterior, no solo separando la luz de las tinieblas, sino que nombrándolos. Solo un Dios todopoderoso y soberano puede hacer algo de la nada y gobernar sobre todo.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Génesis 1:26-27

26 Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. 27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

LEE: Génesis 1:26-27 (GEP pág. 24) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que Dios nos creó a Su imagen, y las implicaciones de esta verdad.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 3 (GEP pág. 24): **«¿Qué implicaciones hay en el hecho de que Dios nos creó a Su imagen?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.
NOTA: Concluye destacando la responsabilidad de cada uno frente a esta verdad fundamental, y cómo debemos vivir cada día a la luz de ella.

RESUME: Destaca los puntos principales de la pág. 24 de la GEP:

1. **Fuiste creado a imagen de Dios.**
2. **Fuiste creado con un propósito.**

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 4 (GEP pág. 26): **«¿Qué impide que el ser humano viva según el propósito para el que fue creado?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

TRANSICIÓN: Los versículos siguientes te ayudarán a comprender mejor que fuiste creado a imagen de Dios, y cómo esta verdad tiene implicaciones en cuanto a tu relación con Él. Honras a Dios cuando cumples el propósito para el que fuiste creado. Estos versículos te ayudarán a comprender lo importante que es haber sido creado a imagen de Dios y cuál es hoy tu responsabilidad delante de Dios y del mundo.

IDEA CENTRAL **Dios nos creó para servirlo y honrarlo.**

Génesis 1:26-27

[Versículo 26] Dios hizo al hombre en el sexto día al igual que a los animales; sin embargo, hay algo distinto en la creación del hombre: Dios lo hizo a Su imagen y semejanza. Este simple hecho distingue al hombre de los animales. El hombre es la cúspide de Su creación (Sal. 8:5), por eso Dios lo calificó como «bueno en gran manera» (Gén. 1:31). La palabra que se traduce como «imagen» implica la idea de tallar algo en representación de algo más. La palabra que se traduce como «semejanza» implica ser como algo. A menudo estas palabras se usan juntas y comunican que el hombre es una representación de Dios. La imagen de Dios en el hombre tiene que ver con los aspectos relacionales, funcionales y también las cualidades intrínsecas. Ser hechos a imagen y semejanza de Dios tiene que ver con esas cualidades que nos permiten estar en relación con Él. A diferencia de los animales, los seres humanos cualidades dadas por Dios que permiten que interactuemos, que adoremos y que vivamos de la manera que lo hacemos.

El hombre fue creado para relacionarse con Dios, con otros y con la creación. Además, al hombre se le dieron responsabilidades como parte de su rol como portador de la imagen de Dios. La creación fue la plataforma adecuada para que el hombre viviera como una expresión de la imagen de Dios, relacionándose adecuadamente con Él y llevando a cabo Su propósito. El hombre fue puesto como señor de todo en la tierra, como el representante de Aquel que es el Señor de todo (1:26). Él debía ejercer dominio sobre la creación de Dios a fin de dar expresión a su relación con Él (Sal. 8:6). Por eso, Dios mandó al hombre a multiplicarse y ejercer dominio sobre la tierra (Gén. 1:28-31). La relación del hombre con Dios, con otros y con la creación sería vital para vivir a imagen de quien fue creado, exhibiendo sus cualidades intrínsecas mientras lo hace.

[Versículo 27] Este versículo afirma nuevamente que Dios creó al hombre a Su imagen y lo repite, marcando un énfasis claro. Dios le dio al hombre la tierra como el lugar donde existiría a imagen de Dios y el trabajo para cumplir su rol como portador de la imagen de Dios. Además, Él creó a la mujer para ser la compañera del hombre, su ayuda idónea. Es importante resaltar que la distinción de géneros y roles fue parte del plan de Dios y no vino como resultado de la caída (1 Cor. 11:7-9). Tanto el hombre como la mujer han sido creados a la imagen de Dios, poseyendo similitudes intrínsecas con Dios, pero siendo claramente distintos (Os. 11:9). El hecho de que Dios creara a la mujer permitiría al hombre relacionarse con otra persona y multiplicarse. Esto produciría más personas creadas a la imagen de Dios (Gén. 5:3) que glorificarían Su nombre al cumplir Su propósito. Dios, de manera intencional, proveyó los componentes para que el hombre pudiera vivir a Su imagen y semejanza. Todos los hombres están hechos a imagen de Dios (Sant. 3:9), aunque la caída que vendría en el capítulo 3 de Génesis haría que la imagen de Dios en el hombre fuera afectada, más no perdida ni destruida. Es por esa razón que el Señor condena la muerte de un hombre (Gén. 9:6), porque todo hombre ha sido hecho a la imagen de Dios, aunque el pecado haya hecho un daño grande.

ESTUDIO BÍBLICO

15 MINUTOS

Génesis 1:28-31

28 Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra,
y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en
todas las bestias que se mueven sobre la tierra. 29 Y dijo Dios: He aquí que os
he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol
en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. 30 Y a toda bestia de la
tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra,
en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así. 31 Y vio Dios
todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la
tarde y la mañana el día sexto.

LEE: Génesis 1:28-31 (GEP pág. 26) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que Dios nos dio la responsabilidad de cuidar de Su creación y disfrutarla.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 5 (GEP pág. 26): **«¿Estás obedeciendo el mandato de Dios?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en la pág. 26 de la GEP:

1. **Debes cuidar la creación de Dios.**
2. **Debes disfrutar la creación de Dios.**

TRANSICIÓN: Todo lo creado fue para el beneficio del hombre. Además, el trabajo no vino como consecuencia de la caída, sino que al hombre se le pidió gobernar sobre todo lo creado.

Génesis 1:28-31

[Versículo 28] Todo lo que Dios hizo fue bueno. Él hizo al hombre y a la mujer y los bendijo. Parte de esa bendición era también un mandato. El hombre y la mujer, hechos a imagen y semejanza de Dios, podrían relacionarse entre ellos. Parte de esa relación también les permitiría dar fruto, multiplicándose de tal manera que reprodujeran más adoradores para Dios, más portadores de Su imagen. El hombre debía poblar la tierra y gobernar sobre ella, un aspecto que como vimos antes, también era el resultado de ser creados a imagen de Dios. Él fue exhaustivo en Su mandato ya que incluyó los peces del mar, las aves de los cielos y las bestias o animales de la tierra. Él fue muy intencional al hacer referencia a toda posible superficie: mar, cielo y tierra. Él es el Señor de todo, pero como extensión de Su imagen, le dijo al hombre que gobernara sobre todo lo creado. Esta no era una petición ni un favor, sino parte de Su propósito, era Su descripción del trabajo y un mandato de Él para el hombre, como parte de Su favor y bendición hacia él. El hombre debía asegurarse de que todo lo creado cumpliera el propósito para el cual había sido creado.

[Versículo 29] Además, la bendición no es solo el trabajo, sino que Dios cuida de las necesidades del hombre y Se asegura de que tenga suficiente alimento. Esto es una muestra de un Dios amoroso y sumamente cuidadoso de los detalles. Él pudo haber creado al hombre sin que tuviera necesidad de alimento, pero Él tuvo a bien hacerlo con la necesidad de alimentarse, de la misma manera, proveyendo en abundancia el alimento que necesitaba. Dios pone a trabajar al hombre, gobernando sobre la creación, y como parte de ello, le permite comer de toda planta y de todo árbol. Nota que antes de la caída, el trabajo era diferente, era una bendición y un mandato, pero no era gravoso. Dios lo había provisto todo para el hombre. Fue después de la caída que el trabajo vino a ser con mucho esfuerzo.

[Versículo 30] Solo un Dios creador todopoderoso, soberano y amoroso pudo haber tenido cuidado del más mínimo detalle. No solo proveyó alimento para el hombre sino también para todos los animales. Esto no puede surgir de la nada, como producto de una explosión cósmica. Esto únicamente es producto del designio supremo de nuestro Dios. Él permitió que todo animal, cualquiera que fuera, se alimentara también de lo creado, específicamente de las plantas. El hombre ni siquiera tendría que encargarse de alimentar a los animales, puesto que Dios, en Su sabiduría, ya había provisto para ellos. Solo tendría que asegurarse de que todo estuviera cumpliendo su función. Dios había cuidado de cada detalle, y el hombre debía ser un administrador fiel. La frase del final, «Y fue así», muestra el poder de Dios quien habla y las cosas son creadas según el consejo sabio de Su voluntad (Sal. 33:6).

[Versículo 31] Cada día el Señor dijo que lo creado era bueno. Fue al final del día sexto, después de haber culminado Su creación, que el Señor no dijo únicamente que era bueno lo que había creado, sino que era bueno en gran manera. El Señor había completado Su obra, creando todo de la nada con un propósito. El relato no deja lugar a dudas. Su propia evaluación resulta en una total aprobación: absolutamente todo lo que creó fue muy bueno.

PONLO EN PRÁCTICA

5 MINUTOS

GUÍA: Indícales a los participantesque busquen la pág. 28 de la GEP y anímalos a tomar pasos específicos para aplicar lo aprendido. Presenta las siguientes actividades como punto de partida:

- **Adora a Dios con todo en tu vida.** Adorar tiene que ver con todo en la vida. Ya sea trabajo o servicio, estudio o vida diaria, todo debe ser hecho delante de Dios y para Su gloria.
- **Vive de manera tal que exhibas dignamente a Dios en cuya imagen fuiste creado.** Considera leer la carta a los Efesios y recuerda las responsabilidades que tienes como hijo de Dios. Escribe qué cosas espera Dios de ti.
- **Reconoce que todo es de Dios.** No dejes que tu orgullo sugiera que lo que tienes es por tu esfuerzo. Recuerda a diario Su verdad y Sus bondades, tal como hizo el salmista en Salmos 103.

Conclusión

TRANSICIÓN: Lee la conclusión de la pág. 28 de la GEP:

Como cristianos debemos vivir agradecidos porque Dios nos creó de la nada, nos creó a Su imagen y semejanza y nos dio un propósito. En Él tenemos esperanza, y porque Él sostiene nuestra vida con Su providencia, para Su gloria y para nuestro bien.

ORA: Dale gracias a Dios por haberte creado con un propósito. Pídele que todo en tu vida apunte a honrar a Aquel que te creó a Su imagen y que te ha hecho una nueva criatura.

DISCUSIÓN DE GRUPO

SIRVIENDO Y HONRANDO A DIOS EN TODO LO QUE HACEMOS

Tomen un tiempo para orar individualmente, en parejas o en grupo. Este es un buen momento para compartir áreas de sus vidas en las que están luchando, especialmente que sean aplicables a lo que se ha estado estudiando. Después de orar, invita a cada participante a comprometerse a vivir cada día para que Dios sea exaltado en todo lo que haga. Haz una lista de las cosas que a menudo se interponen con este objetivo. Al lado de cada obstáculo, coloca versículos bíblicos que son útiles para combatir esos obstáculos a fin de recordarlos continuamente.

Agradézcanle a Dios por haber sido hechos a Su imagen y semejanza según el sabio consejo de Su voluntad, y por haber sido hechos nuevas criaturas en Cristo.

Finalmente oren los unos por los otros, para que sean fortalecidos por saber que el Señor los sostiene y guarda. Que puedan animarse mutuamente al amor y a las buenas obras, y que vivan confiados y esperanzados en que Dios completará Su obra para Su gloria y para el gozo de Sus hijos. Que Dios los mantenga fieles a Él, fieles a Su Palabra y anclados en la roca inconmovible.

Los siguientes pasos te pueden ayudar a lograr ese propósito:

- **Comprométete a vivir para la gloria de Dios.**
- **Agradece cada día el don de la vida y el trabajo.**
- **Vive confiado en que Él te sostiene.**

SESIÓN 3

La naturaleza del pecado

Idea Central

Somos pecadores y por nosotros no podemos hacer nada.

Pasaje bíblico

Isaías 59:1-13

Aplicación para la vida

¿Te has percatado de que no hay ningún muerto malo? Se asume que todo el que muere en general era bueno; por lo tanto, ahora está en la gloria, con los ángeles y con Dios, disfrutando del paraíso. Aunque todo esto son buenos deseos, dista mucho de la realidad que la Escritura afirma. Sucede lo mismo con los vivos. A menudo, la gente se considera buena, ya que no hacen mucho mal y las cosas buenas que hacen son más que las malas. Aún más, suelen medirse con respecto a los demás: «Sé que no soy un ángel, pero comparado con esa persona, soy bastante bueno». La Biblia no permite ese razonamiento, simplemente porque no es verdad (Rom. 3:10-12). Dios mismo es el estándar por el que debemos medirnos y, ante esa realidad, no alcanzamos el objetivo (Rom. 3:23). Es imposible alcanzar la gloria de Dios, Su santidad y perfección, por nuestros propios medios. Aún cuando tratemos de comenzar de nuevo, es imposible, ya que en nuestra condición natural estamos muertos en nuestros pecados, y necesitamos un Salvador que nos dé vida (Ef. 2:1) ¡Gracias a Dios porque Jesucristo nos salvó!

Contexto

Isaías, inspirado por Dios, muestra que Él es fiel, digno de confianza y que está en control. Isaías profetizó en «la segunda mitad del siglo octavo a.C.».[1] Judá vivía con el temor de ser deportado. Dios quería brindarle esperanza a Su pueblo. Isaías profetizó sobre el juicio por venir, sabiendo que no se arrepentirían. Luego afirmó las promesas de Dios y la certeza de que la disciplina no sería para siempre. Dios sería fiel a Su pacto, a pesar de la infidelidad de Su pueblo.

1. David W. Baker, «Isaiah», in Zondervan Illustrated Bible Backgrounds Commentary, ed. John H. Walton (Grand Rapids: Zondervan, 2009), 4:3.

INICIANDO EL ESTUDIO

5 MINUTOS

ACTIVIDAD (OPCIONAL): Antes de la reunión, consigue un letrero de bienvenida y colócalo en la puerta del salón. Ubícate a la entrada y saluda cordialmente a cada participante al llegar. Indícales una mesa donde habrás colocado galletas dulces, jugo y café.

USA LAS AYUDAS: Utiliza el ítem 1, «Fundamentos del cristianismo». Coloca este ítem en una pared visible del salón de reuniones para presentar el estudio, y para hacer referencia al énfasis de cada sesión de esta Unidad de estudio. Conserva este ítem para usarlo durante todas las sesiones restantes de esta Unidad.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 1 de la página 29 de la Guía para el Estudio Personal (GEP): **«¿Es posible tener acceso a Dios por nuestros propios medios?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

GUÍA: Pide que un voluntario que lea la «Aplicación para la Vida» (GEP pág. 30) y después anima a que comenten sobre lo leído. ¿De qué manera práctica podemos vivir a la luz de esta verdad?

GUÍA: Lee la Idea Central (GEP pág. 30): **«Somos pecadores y por nosotros no podemos hacer nada».**

OREN: Haz la transición al estudio bíblico pidiéndole al Señor que les ayude a entender mejor nuestra condición natural de absoluta desesperanza sin Cristo y por qué necesitamos un Salvador que nos rescate.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Isaías 59:1-5

1 He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; 2 pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír. 3 Porque vuestras manos están contaminadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios pronuncian mentira, habla maldad vuestra lengua. 4 No hay quien clame por la justicia, ni quien juzgue por la verdad; confían en vanidad, y hablan vanidades; conciben maldades, y dan a luz iniquidad. 5 Incuban huevos de áspides, y tejen telas de arañas; el que comiere de sus huevos, morirá; y si los apretaren, saldrán víboras.

LEE: Isaías 59:1-5 (GEP pág. 31) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que todo ser humano está separado de Dios debido al pecado. Existe una gran cima que nos separa de Dios puesto que Él es completamente santo.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 2 (GEP pág. 31): **«¿Qué nos separa de Dios y cuál es la solución?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales de la pág. 31 de la GEP:

1. **Dios quiere salvar, Él se deleita en salvar y tiene el poder para salvar.**
2. **El hombre, en su estado natural, está separado de Dios debido al pecado.**

TRANSICIÓN: Isaías le recuerda a Judá que Dios está presto para salvar y escuchar a Su pueblo. Sin embargo, el pecado es una barrera ante un Dios Santo, puesto que nadie puede venir a Él por sus propios medios. Nadie buscaba la justicia ni buscaba a Dios. A pesar de las advertencias, Judá no escucharía y serían deportados. A pesar de ello, Dios no se había olvidado de ellos, pero debía disciplinarlos por su pecado. Dios estaba y está en control y la salvación es de Él.

Isaías 59:1-5

[Versículo 1] Dios revela claramente en la Escritura que la salvación es de Él (Sal. 3:8). Dios se deleita en salvar, y cuando Isaías describe que «no se ha acortado la mano», se refiere al poder de Dios para salvar. El lenguaje de este versículo es muy intencional. No son palabras que muestran cierto desapego al describir un hecho, sino todo lo contrario. Dios puede salvar a Su pueblo y quiere hacerlo (Isa. 50:2). Esta sección responde a las quejas del capítulo anterior (58:3-4), de que Dios no hace caso a sus súplicas. Por eso el «he aquí» del inicio marca el comienzo de una nueva sección. El Señor está respondiendo. Él no es injusto, sino que debe estar claro que no puede escuchar sus oraciones en su condición. Hay algo que los separa y ellos deben arrepentirse. Los versículos siguientes ampliarán más este aspecto.

[Versículo 2] Dios quería escucharlos y quería salvarlos; sin embargo, era el mismo pecado de Judá el que evitaba que las oraciones fueran escuchadas. Había una separación entre ellos y Dios, debido a su pecado. Estaban queriendo acceder a Dios por sus propios medios. Estando separados de Él por su iniquidad, intentaban acercarse a un Dios que es perfectamente santo. Dios quería mostrarles su absoluta incapacidad y su necesidad de salvación. Ellos no veían esa necesidad de salvación, tan solo querían ser librados de su opresión. Por eso, aunque Dios podía y quería escucharlos, no lo iba a hacer. El lenguaje utilizado es categórico.

[Versículo 3] Este versículo amplía los anteriores, dando más claridad en relación con por qué Dios está reaccionando de esa manera. El Espíritu de Dios, por medio del profeta, es muy exhaustivo en su descripción. Habla de la culpabilidad que tenían debido a lo que diferentes partes del cuerpo habían hecho: manos, dedos, labios y lengua. Con sus manos habían pecado y se les dice de dos maneras diferentes, para que fuera lo suficientemente amplio para incluir varios pecados. Además, no solo habían obrado mal, sino que se caracterizaban por mentir. Su boca transmitía únicamente la maldad que estaba en sus corazones. Con esa misma boca sucia, producto de una mente reprobada, se acercaban a Dios y pretendían llamar Su atención. Sin embargo, no servía de nada si no tenían un «corazón contrito y humillado» (Sal. 51:17).

[Versículo 4] La evaluación de Dios los dejaba desaprobados. No había ni un justo. Nadie buscaba actuar con justicia y nadie se interesaba por la verdad. El mal se hacía abiertamente y confiaban no en el Señor sino en cosas vanas. Aún ante las advertencias y el juicio, no se arrepentían y confiaban en el Señor, sino que se caracterizaban por buscar la maldad y no el bien. Su mente era reprobada. En su estado natural, la maldad brotaba de ellos abiertamente, y el mal abundaba, separándolos del Dios Santo que quería y tenía el poder de salvarlos. No servían de nada sus oraciones vacías ya que realmente no querían arrepentirse.

[Versículo 5] Dios quería que Judá se arrepintiera y entonces Él escucharía (Isa. 65:24); sin embargo, debido a su pecado, ellos estaban lejos de hacer esto. Todo lo que producían era maldad. El lenguaje de este versículo es muy gráfico y apunta a lo malo que ellos hacían que incluso afectaba mucho a los demás. No solo hacían el mal, sino que había una intención de afectar a otros de una manera activa.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Isaías 59:6-8

6 Sus telas no servirán para vestir, ni de sus obras serán cubiertos; sus obras son obras de iniquidad, y obra de rapiña está en sus manos. 7 Sus pies corren al mal, se apresuran para derramar la sangre inocente; sus pensamientos, pensamientos de iniquidad; destrucción y quebrantamiento hay en sus caminos. 8 No conocieron camino de paz, ni hay justicia en sus caminos; sus veredas son torcidas; cualquiera que por ellas fuere, no conocerá paz.

LEE: Isaías 59:6-8 (GEP pág. 32) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que no podemos cubrir nuestro pecado con nuestras buenas obras. No podemos compensar con buenas obras, las malas obras que hacemos.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 3 (GEP pág. 34): **«¿Podríamos ser salvos haciendo buenas obras?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.
NOTA: Destaca la responsabilidad que tenemos frente a esta doctrina fundamental.

RESUME: Destaca los puntos principales de las págs. 32 y 34 de la GEP:

1. **El hombre es absolutamente incapaz de cubrir su pecado.**
2. **El hombre es absolutamente incapaz de hacer algo bueno.**
3. **Sin Cristo estás alejado de la gloria de Dios (Rom. 3:23) y eres absolutamente incapaz de alcanzar salvación por tus méritos.**

TRANSICIÓN: Los versículos siguientes ayudarán a comprender mejor que es imposible para el hombre, en su condición natural, cubrir con buenas obras su pecado (Isa. 64:6). El Señor rechaza esto ya que Él demanda justicia, algo que no podemos obtener por nuestros propios medios. Estos versículos te ayudarán a comprender la seriedad de tu pecado, cuán incapaz eres por tus propios medios de ser reconciliado con Dios y cuál es tu responsabilidad ante Dios.

IDEA CENTRAL **Somos pecadores y por nosotros no podemos hacer nada.**

Isaías 59:6-8

[Versículo 6] Los primeros versículos del capítulo 59 de Isaías son claros en afirmar el deleite, el deseo y el poder que Dios tiene para salvar. Sin embargo, Judá acudía a Dios con sus manos sucias de pecado, no deseando arrepentirse, sino buscando hacer el mal. Por eso Dios no estaba presto para escuchar, aunque quería hacerlo. El profeta Isaías continúa explicando la incapacidad absoluta que el pueblo de Dios tenía para cubrir su pecado. Nada de lo que hicieran podía ser capaz de afectar la balanza. Seguían quedándose cortos. Seguían estando separados de Dios por su pecado. Las telas de araña que habían tejido en el versículo 5 no servían para cubrirse. No servían para nada más que para incrementar su culpa y el juicio. Las arañas tejen sus telas para hacer daño. De igual forma el pecador hace daño a otros con su iniquidad hacia los demás y cumple únicamente ese propósito, pero no sirve para mucho más. No servirá nunca para cubrir su pecado y cubrir su culpa. El pecador persiste en su pecado, y aunque por sus propios medios busca solucionar sus problemas, deseos y anhelos, simplemente no lo logra. Sigue insatisfecho ya que no logra su cometido y sigue lejos de la gloria del Dios vivo ya que no es capaz de cubrir su pecado. Es una situación desesperanzadora.

[Versículo 7] Absolutamente todo en Judá estaba corrompido. El versículo 6 habla de sus manos y todo lo malo que hacían. El versículo 7 habla de sus pies y cómo estos se dirigen siempre al mal. Por último, incluso sus pensamientos estaban contaminados. Todo en el hombre, en su estado natural, está corrompido. Esto no quiere decir que fuera todo lo malo que pudiera ser, sino que en toda esfera estaba corrompido. Tan grande es la desesperanza que, en su desesperación, «corren al mal» en lugar de correr a la fuente de agua viva; no pueden evitarlo. Tratan de hacer lo bueno, pero no hay ni uno bueno, todos se lanzan a hacer el mal: «se apresuran para derramar la sangre inocente» (v. 7). La misma idea es mencionada en Proverbios 1:16. Todo lo que hacen, piensan y tocan está contaminado por el pecado. Su incapacidad de acercarse a Dios es total. Solo están acumulando juicio y destrucción para ellos. Están carentes de esperanza y tratando de salvarse a ellos mismos, cada vez se hunden más profundo. No parecía haber solución.

[Versículo 8] El profeta habla crudamente para poner en evidencia la condición de pecado y su incapacidad. Judá carecía de algo bueno. Todo lo que tocaban y maquinaban era malo y afectaba a otros. Sus caminos no los conducían a la paz, aún cuando la buscaban, sino que solo tendrían destrucción y una retribución justa por su pecado. Solo Dios puede brindar la paz y la justicia verdaderas. Sin Él, es imposible tener esperanza, consuelo y sostén. ¡Qué imagen de desesperanza! Judá intentaba por sus propios medios, pero era inútil. Sus intentos por resolver su situación solo empeoraron su estado actual y futuro, así como el de otros. A pesar de que Dios quería salvarlos y había prometido hacerlo (Isa. 57:18-19), ellos preferían comportarse como los impíos, actuando como ciegos. Ignoraban a Dios y Sus mandamientos, por eso no podían experimentar la paz que Dios ofrecía. Él no podía bendecir su comportamiento. Judá sabía lo que Dios requería de ellos; sin embargo, preferían vivir como a ellos mejor les parecía.

ESTUDIO BÍBLICO

15 MINUTOS

Isaías 59:9-13

9 Por esto se alejó de nosotros la justicia, y no nos alcanzó la rectitud;
esperamos luz, y he aquí tinieblas; resplandores, y andamos en oscuridad.
10 Palpamos la pared como ciegos, y andamos a tientas como sin ojos;
tropezamos a mediodía como de noche; estamos en lugares oscuros como
muertos. 11 Gruñimos como osos todos nosotros, y gemimos lastimeramente
como palomas; esperamos justicia, y no la hay; salvación, y se alejó de
nosotros. 12 Porque nuestras rebeliones se han multiplicado delante de ti,
y nuestros pecados han atestiguado contra nosotros; porque con nosotros
están nuestras iniquidades, y conocemos nuestros pecados: 13 el prevaricar
y mentir contra Jehová, y el apartarse de en pos de nuestro Dios; el hablar
calumnia y rebelión, concebir y proferir de corazón palabras de mentira.

LEE: Isaías 59:9-13 (GEP pág. 34) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que a menos que Dios intervenga no podemos tener paz, esperanza ni salvación.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 4 (GEP pág. 35): **«¿Qué sientes al saber que sin Cristo estarías muerto en tu pecado?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en la pág. 35 de la GEP:

1. **Sin Cristo no tienes esperanza.**
2. **Sin Cristo no tienes paz.**
3. **Sin Cristo no tienes salvación.**

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 5 (GEP pág. 35): **«¿Qué sientes al saber que Cristo pagó en la cruz por tu pecado?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

TRANSICIÓN: La condición del hombre sin Dios es desesperanzadora. Sin embargo, en Cristo hay esperanza. Solo por medio de Él hay salvación. Por Su vida y su muerte tenemos vida eterna. Él es nuestra única esperanza.

IDEA CENTRAL **Somos pecadores y por nosotros no podemos hacer nada.**

Isaías 59:9-13

[Versículo 9] Debido al pecado de Judá, estaban sin esperanza, en sus propias fuerzas. Buscaban una solución a su medida, pero encontraban lo opuesto. Estaban cada vez peor, y esa es justamente la condición del hombre sin Cristo. Porque no confiaban en el Señor para salvación, sino que hacían lo malo y dependían de sí mismos, estaban cada vez más lejos de Dios que quería y podía salvarlos. El Señor había pedido que Judá viviera con justicia y rectitud porque Él cumpliría Su promesa (Isa. 56:1), pero ellos carecían de justicia y paz, y solo tenían temor y desesperanza.

[Versículo 10] La condición de Judá y la de todo hombre que está muerto en su pecado se ilustra como un ciego que no ve nada. A pesar de tener ojos, no podían usarlos. Era como si no existieran. Su pecado los tenía en una condición cruel. No tenían esperanza pues no podían ver. Constantemente tropezaban por su ceguera debido a su pecado (Deut. 28:28-29). Esto fue cierto para Judá, pero también es la realidad de muchos que andan en el mundo caminando como ciegos. Sin embargo, Dios es luz (1 Jn. 1:5) y ofrecía todo lo contrario, pero Judá estaba arrojado a las consecuencias de su pecado, de sus decisiones, de su manera de hacer las cosas. La situación era desesperanzadora a tal punto que, estando vivos, se sabían y se sentían muertos. Sabían qué hacer, pero aunque tenían la revelación de Dios en la Escritura, no estaban dispuestos a obedecer, a arrepentirse de su pecado y a venir ante Dios para que Él les diera vida.

[Versículo 11] Dios había prometido salvarlos pero requería el arrepentimiento de ellos; sin embargo, ellos persistían en su pecado, como vimos en los versículos anteriores, y siguieron viviendo como querían y tratando de alcanzar la salvación por sus propios medios, con sus propias fuerzas. El profeta repite términos similares a los del versículo 9 para enfatizar su punto: seguían sin tener justicia y salvación. Estaban desesperados. Había mucha frustración en las imágenes que Isaías pinta con sus palabras como ilustración. Esta es la condición del hombre sin Cristo, intentándolo todo, pero siendo absolutamente incapaz de alcanzar a Dios por sus propios medios. Es necesaria la intervención soberana y providencial de Dios, trayendo la salvación, transformando los corazones de piedra en corazones de carne.

[Versículo 12] Judá sabía la maldad que había hecho y que no podía dejar de hacer. Sus obras no habían servido para cubrir su pecado, sino para atestiguar contra ellos. Ahora el profeta utiliza un lenguaje judicial. No importa cómo se analice, eran culpables y no tenían excusa. El pecador siempre sabe su condición y peca voluntariamente. No puede evitarlo. Conoce que está lejos de Dios y que Él desaprueba su pecado, pero persiste en pecar. Es necesario que Dios obre sobrenaturalmente en su vida, trayendo la salvación. Sin esa obra maravillosa de Dios, el hombre natural está sin paz, sin esperanza y sin salvación.

[Versículo 13] Judá hacía lo correcto externamente y trataba de agradar a Dios, pero hacía todo lo opuesto. Hacía una cosa, pero realmente estaba alejado de Dios (Mat. 15:8). Su corazón estaba alejado de Dios. Esto mismo reclamó Jesús años después (Mat. 12:34). Sin Cristo, no hay esperanza. Esto también es cierto para nosotros (Tito 3:3). Es solo porque Dios intervino en nuestra vida que tenemos perdón, salvación y esperanza. Él es nuestra paz (Ef. 2:14), nuestra luz y nuestra salvación (Sal. 27:1).

PONLO EN PRÁCTICA

5 MINUTOS

GUÍA: Indícales a los participantes que busquen la pág. 36 de la GEP y anímalos a tomar pasos específicos para aplicar lo aprendido. Presenta las siguientes actividades como punto de partida:

- **Considera a diario de dónde te sacó el Señor.** Recordar continuamente Su bondad hará que cultivemos un corazón humilde, sabiendo que nuestro verdadero valor viene de Él.
- **Considera a diario el sacrificio de Cristo en tu lugar.** Recordar lo que Él hizo por ti te guardará de pensar que es por tus medios que estás donde estás. Esto hará que cambies la atención que naturalmente te brindas a ti mismo, para dar gloria y honor al Único que es digno.
- **Comparte las buenas nuevas de la salvación con los que no creen.** No dejes de orar por los incrédulos. Vive el evangelio y comparte tu testimonio y lo que la Palabra de Dios afirma.

Conclusión

TRANSICIÓN: Lee la conclusión de la pág. 36 de la GEP:

Como cristianos debemos vivir agradecidos de la salvación que Dios nos dio. Tenemos esperanza cuando el mundo se caracteriza por la desesperanza. Tenemos gozo y paz cuando muchos sufren depresión y aflicción de espíritu. Sin Él no somos nada, y con Él estamos satisfechos.

ORA: Dale gracias a Dios por habernos salvado, dándonos una razón para vivir. Pídele que Él nos ayude a ser testigos fieles de Su Evangelio y que podamos ser luz dondequiera que vayamos.

DISCUSIÓN DE GRUPO

LA LUCHA CONTRA EL PECADO ES REAL

Tomen un tiempo para meditar, individualmente y como grupo, acerca de la doctrina del pecado. Este es un buen momento para compartir y retar a los participantes a evaluar su vida, tanto su condición actual como lo que están haciendo a consecuencia de ello. Invítalos a discutir lo siguiente y a meditar en las implicaciones:

Si eres de Cristo, si eres hijo de Dios, ¿qué estás haciendo para proclamar la verdad del evangelio? ¿De qué manera práctica estás compartiendo con los incrédulos lo que Él hizo en tu vida, la realidad de tu pecado, de tu condición desesperanzadora sin Cristo y la esperanza que únicamente encontramos en Aquel que es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6)? Debes compartir las buenas nuevas de la salvación, porque no hay justo ni aún uno, el hombre natural está muerto en su pecado y necesita de la salvación que solo Dios da para tener esperanza. No dejes de hacerlo, la fe viene por el oír de la Palabra de Dios (Rom. 10:17). Comparte con otros, vive tu vida para Dios y no dejes de agradecerle la salvación que ha traído a tu vida. Adora con todo tu corazón.

Por otro lado, si tú al escuchar y leer estos estudios te das cuenta de que no eres un hijo de Dios, que sigues dependiendo de tus fuerzas, de tus obras o tu capacidad para alcanzar la salvación, el Señor hoy te manda a arrepentirte de tus pecados (Hech. 17:30). No esperes más y ven a Él. Pídele perdón por tus pecados y confía en Jesucristo para salvación. Recíbelo como tu Señor y Salvador. No hay otro camino. No hay otra esperanza. Solo Jesús salva y da vida eterna.

Compartan como grupo sus testimonios de salvación. Que esto los anime en su fe, y los motive a hablar con otros acerca del evangelio. Analicen también algunas ideas para hablar de Jesús con otros. ¿Qué cosas se pueden hacer en el contexto en el que viven, estudian o trabajan? Anímense mutuamente a vivir para Dios (Heb. 10:24) y a ser un testimonio vivo de la verdad del evangelio.

SESIÓN 4

La muerte de Jesús

Idea Central

El perdón es posible porque Jesús murió por nuestros pecados.

Pasaje bíblico

Juan 19:8-11, 16b-18, 28-30

Aplicación para la vida

Hoy día las personas usan la palabra amor de muchas maneras. A menudo, esta palabra se usa a la ligera. Recientemente salió un documental donde una persona afirmaba amar profundamente un río. Las personas afirman amar a su familia, su automóvil, su trabajo y su equipo favorito de fútbol. Sin embargo, el significado no es el mismo cada vez que se usa o para cada cosa que se afirma amar. A diferencia del uso regular y variado que se le da a esta palabra, cuando la Biblia dice que Dios ama y que Él es amor, se refiere a un amor profundo y superior a otros tipos de amor. Simplemente, Su amor no tiene comparación. El amor de Dios se ve aún más brillante cuando se contrasta con el hecho de que como seres humanos nos hemos rebelado en contra de Él. A pesar de nuestros pecados, Dios envió a Su único Hijo para que muriera por nosotros, por amor, para darnos la salvación. Jesús murió para que no tuviéramos que morir, a pesar de que Él era inocente y nosotros merecíamos ese castigo. ¡No hay otro amor como el amor de Dios!

Contexto

Hay consenso de que Juan escribió esta hermosa carta alrededor del año 80-90 d.C., él escribió para que su audiencia crea «que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre» (Juan 20:31). Juan quería que tanto los judíos, como los incrédulos y los creyentes comprendieran de primera mano lo que había sucedido cuando el Mesías vino. El apóstol probablemente sabía de los otros Evangelios, así que brinda una perspectiva diferente, enfocándose en lo que Jesús hizo y dijo para mostrar Su divinidad. Era vital para él que entendieran que solo creyendo en Cristo podían tener vida eterna.

IDEA CENTRAL **El perdón es posible porque Jesús murió por nuestros pecados.**

INICIANDO EL ESTUDIO

5 MINUTOS

ACTIVIDAD (OPCIONAL): Antes de la reunión, consigue un letrero de bienvenida y colócalo en la puerta del salón. Ubícate a la entrada y saluda cordialmente a cada participante al llegar. Indícales una mesa donde habrás colocado galleticas dulces, jugo y café.

USA LAS AYUDAS: Utiliza el ítem 1, «Fundamentos del cristianismo». Coloca este ítem en una pared visible del salón de reuniones para presentar el estudio, y para hacer referencia al énfasis de cada sesión de esta Unidad de estudio. Conserva este ítem para usarlo durante todas las sesiones restantes de esta Unidad.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 1 de la página 37 de la Guía para el Estudio Personal (GEP): **«¿Fue la muerte de Jesús parte del plan de Dios para la humanidad?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

GUÍA: Pide que un voluntario que lea la «Aplicación para la Vida» (GEP pág. 38) y después anima a que comenten sobre lo leído. ¿De qué manera práctica podemos vivir a la luz de esta verdad?

GUÍA: Lee la Idea Central (GEP pág. 38): **«El perdón es posible porque Jesús murió por nuestros pecados».**

OREN: Haz la transición al estudio bíblico pidiéndole al Señor que nos ayude a entender mejor lo que Cristo hizo y por qué es vital para nosotros.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Juan 19:8-11

8 Cuando Pilato oyó decir esto, tuvo más miedo. 9 Y entró otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le dio respuesta. 10 Entonces le dijo Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, y que tengo autoridad para soltarte? 11 Respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene.

LEE: Juan 19:8-11 (GEP pág. 39) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que el arresto y crucifixión de Jesús fueron parte del plan de Dios. Él siempre estuvo en control. Las buenas noticias son que Él sigue estando en control. No estamos al azar, por eso es vital entender la doctrina que estudiaremos hoy.

USA LAS AYUDAS: Utiliza el ítem 3, «La semana de la Pasión en Jerusalén». Coloca este ítem en una pared visible del salón de reuniones para presentar el estudio. Podrás llamar la atención sobre algunos de los lugares destacados que se muestran en el mapa.
Si te fuera posible, conserva este ítem para usarlo nuevamente la próxima semana.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 2 (GEP pág. 39): **«¿Entregó Jesús Su vida voluntariamente o fue el Padre quien entregó a Su Hijo?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.
NOTA: La Escritura enseña ambas verdades (Gál. 4:4-5; Jn. 10:18), y estas no se contradicen, aunque no podamos entenderlas a plenitud. Lo que es cierto es que Jesús no estaba a merced del azar. Su muerte no implica que el plan de Dios no funcionó, sino todo lo contrario.

RESUME: Destaca los puntos principales de la pág. 39 de la GEP:

1. **Jesús fue arrestado y crucificado según el plan y el propósito de Dios.**
2. **Jesús murió para que en Él tengamos la vida eterna.**

TRANSICIÓN: Dios es Rey y Él siempre está y ha estado en control. La Biblia es la historia de cómo Dios ha obrado con y en Su creación, incluyéndote a ti. El apóstol Juan escribió para que puedas comprender lo que hizo el Mesías prometido hace muchos años. Juan pinta un cuadro vivo para que puedas visualizar y entender que Jesús es el Hijo de Dios y que solo en Él puedes tener la vida eterna. Todo fue parte del plan soberano de Dios.

IDEA CENTRAL **El perdón es posible porque Jesús murió por nuestros pecados.**

Juan 19:8-11

[Versículo 8] Los judíos estaban presionando mucho en cuanto a Jesús, y Pilato, como buen político, no quiso meterse en problemas por no encontrar un delito en Jesús (18:38, 19:6). Prefirió dejar el tema en manos de los judíos, pero ellos insistieron (19:7), acusándolo de blasfemia, en base en la ley (Lev. 24:16). Fue por esa presión que Pilato sintió miedo. Él no quería tener una revuelta y deseaba quedar bien con todos. Además, como muchos en esa época, era supersticioso, así que después de haberlo azotado (19:1), temía las represalias de este hombre que podría tener algún tipo de poder sobrenatural. Esto llevó a Pilato a interrogar a Jesús.

[Versículo 9] El apóstol Juan no hace caso de la tensión que existía en ese momento. ¿Quién está en control, los judíos, Pilato o Dios? Noten como el autor hace referencia a la supuesta blasfemia de Jesús, por haber afirmado ser el Hijo de Dios y como él, en su evangelio, está tratando de demostrar que eso no era una blasfemia, sino que en verdad Jesús es el Hijo de Dios. Ya antes, ante Caifás, Jesús había sido acusado de blasfemia (Mar. 14:61-64). Ahora Pilato, tratando de mediar y entender quién era, le pregunta a Jesús acerca de Su origen, debido al temor que tenía de que fuese alguna deidad. Sin embargo, como el relato atestigua, Jesús no respondió (Isa. 53:7); sin embargo, a su tiempo, Jesús respondería y dejaría claro quien era. Es evidente que Él estaba en control. Ni Pilato, ni Caifás, ni los judíos estaban en control. Dios estaba llevando a cabo Su plan.

[Versículo 10] Ante la negativa de Jesús de responder en ese momento, Pilato lo cuestiona, ofendido y molesto por no haber tenido una respuesta. Pilato se jacta de su autoridad para hacer su voluntad en la vida de Jesús. Juan, continúa reflejando la tensión que parecía existir pero que Jesús aclararía como inexistente en el siguiente versículo. Jesús, no dependía del azar, Su vida no pendía de un hilo. Todo era parte del plan y propósito divinos.

[Versículo 11] Ante la insistencia de Pilato, y sobretodo, ante la tensión que se plasma en la narrativa de evidenciar quién está en control, Jesús responde de manera contundente. ¿De quién venía Jesús? ¿Quién era? ¿Qué había venido a hacer? Jesús afirma que la autoridad que Pilato tenía, estaba dada por Dios. Esa sola afirmación debió haber dejado anonadado al funcionario. Jesús afirmó que Su Padre estaba en control. Él había venido a salvar lo que se había perdido (Luc. 19:10). Su crucifixión y muerte era para que en Él tuviésemos vida (Juan 3:16). Jesús era el Hijo de Dios y había venido a salvar a los suyos, no era un accidente o una casualidad. Lo que estaba sucediendo no era porque estaba funcionando el plan del Sanedrín, sino porque Dios así lo había planeado: «Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, a fin de que redimiera a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción de hijos» (Gál. 4:4-5). Dios estaba en control y fue en Su tiempo que Jesús vino y era en Su tiempo que Jesús moriría. Dios es soberano sobre todo y, aunque Pilato era responsable de sus acciones, Dios estaba en control y cumpliría Sus propósitos. Lo mismo sucedía con los que habían entregado a Jesús.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Juan 19:16b-18

16b Tomaron, pues, a Jesús, y le llevaron. 17 Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota; 18 y allí le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio.

LEE: Juan 19:16b-18 (GEP pág. 40) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que Jesús sufrió el castigo duro y cruel de la crucifixión por amor a nosotros, «por el gozo puesto delante de Él» (Heb. 12:2), según el plan y propósito eterno de Dios, tal como vimos en los versículos anteriores. ¿Cómo podríamos pagar Su sacrificio? Realmente sería imposible. Debemos vivir nuestra vida para honrarlo y glorificarlo.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 3 (GEP pág. 41): **«¿Podría alguien más haber pagado por los pecados de la humanidad?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.
NOTA: Podrían dialogar sobre cuál es la responsabilidad de cada uno frente a esta verdad fundamental.

RESUME: Destaca los puntos principales de las págs. 40-41 de la GEP:

1. **Jesús, voluntariamente, sufrió y murió en tu lugar.**
2. **Jesús, siendo inocente, sufrió y murió en tu lugar.**

TRANSICIÓN: Los versículos siguientes te ayudarán a comprender mejor el sacrificio de Jesús en la cruz y las implicaciones que tiene para nosotros como creyentes. Jesús, el Hijo de Dios, sufrió una muerte dura y violenta para satisfacer la ira de Dios y pagar en lugar de los pecadores. Todo fue para cumplir el propósito de Dios para Su gloria y para nuestro bien.

IDEA CENTRAL **El perdón es posible porque Jesús murió por nuestros pecados.**

Juan 19:16b-18

[Versículo 16b] Finalmente, después de la interacción con los judíos en los versículos anteriores, Pilato «le entregó a ellos para que fuera crucificado» (Juan 19:16a). Este versículo debemos leerlo a la luz de lo que hablamos antes: Dios estaba cumpliendo Su plan y estaba absolutamente en control. De hecho, en Juan 10:18, Jesús afirmó algo que es clave para entender lo que estaba sucediendo: «17b yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre» (Juan 10:17b-18). Aunque Juan 19:16b afirma que los soldados tomaron a Jesús, lo cual dio paso a Su crucifixión, Dios estaba en control.

[Versículo 17] Jesús continuaría cargando Su cruz, es decir, el trozo de madero horizontal de la cruz, ya que la parte vertical esperaba ya en el lugar de ejecución: el Gólgota. Esto era común en esa época. Era parte del castigo para los criminales.[1] Juan no brinda muchos detalles entre el relato de la salida de Jesús cargando Su cruz y la crucifixión. Él quiere mostrar a Jesús simplemente cumpliendo el plan de Dios, con obediencia, y también voluntariamente (Juan 10:17). Jesús no era un pobre delincuente. Él es el Rey que cuida a los suyos y que da Su vida por amor (10:11). Sin embargo, los otros Evangelios nos brindan más detalle, ya que Jesús, severamente golpeado y ensangrentado, no podía llevar más la cruz. Por esa razón, los soldados le pidieron a Simón de Cirene que llevara la cruz (Mat. 27:32; Mar. 15:21; Luc. 23:26). Esto no fue por misericordia, sino para que aguantara a llegar a la cruz y no muriera en el camino. Al llegar al lugar de la crucifixión, los criminales eran atados o clavados a la cruz. Todo esto era muy doloroso e implicaba una muerte muy lenta.

[Versículo 18] Jesús fue crucificado junto a dos malhechores, sin ser culpable: «Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos...» (1 Ped. 3:18). El contraste que Juan presenta acá entre el inocente y los culpables es muy claro: Los dos culpables estaban pagando por un delito; sin embargo, Jesús, el Hijo de Dios, estaba pagando duramente por el pecado de todos nosotros.

Este Rey y Pastor, sin merecerlo, estaba haciendo lo que nadie más podía hacer. Jesús lo hizo por amor (Juan 3:16; 10:11), voluntariamente (10:18) y «por el gozo puesto delante de Él» (Heb. 12:2). Además, ese sacrificio es tan grande que nadie podría pagar lo que Él hizo en la cruz, una vez y para siempre (10:12). Él afirmó que daba Su vida por Sus amigos (Juan 15:13). Irónicamente, no éramos Sus amigos (Isa. 65:1), sino que, debido al pecado, éramos enemigos de Dios. Estábamos muertos en delitos y pecados (Ef. 2:1), «pero Dios [...] por su gran amor con que nos amó [...] nos dio vida juntamente con Cristo» (Ef. 2:4-5). Es solo por ese sacrificio que nos dio la potestad, el derecho, de ser hijos de Dios (Juan 1:11-12). Esto es un regalo de Dios (1:13), por gracia: «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe» (Ef. 2:8-9).

1. Plutarch, The Divine Vengeance, 554 A/B.

ESTUDIO BÍBLICO

15 MINUTOS

Juan 19:28-30

**28 Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para
que la Escritura se cumpliese: Tengo sed. 29 Y estaba allí una vasija llena de
vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en
un hisopo, se la acercaron a la boca. 30 Cuando Jesús hubo tomado el vinagre,
dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.**

LEE: Juan 19:28-30 (GEP pág. 42) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que la muerte de Jesús fue completa. No es necesario agregar nada más para obtener nuestra salvación. A menudo, muchos luchan con esta verdad, puesto que nos vemos tentados a querer aportar algo más para sentirnos bien; sin embargo, el sacrificio de Cristo fue perfecto y suficiente.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 4 (GEP pág. 42): **«¿Pueden tus buenas obras darte la salvación?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.
NOTA: Aprovecha la oportunidad para dejar bien establecido que no hay nada que el hombre pueda hacer para ganar la salvación que solo la gracia de Dios puede darnos.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en la pág. 42 de la GEP:

1. **Tenemos esperanza porque la obediencia de Cristo fue perfecta.**
2. **Tenemos esperanza porque la obra de Cristo fue suficiente.**

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 5 (GEP pág. 42): **«¿Por qué algunas personas viven obsesionadas con hacer buenas obras?»** Dales tiempo a los participantes para que puedan responder a esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

TRANSICIÓN: La vida y la muerte de Cristo no pueden pasar desapercibidas. Él pagó justamente por el pecado de los suyos. Ese sacrificio fue perfecto y fue aceptado por el Padre, una vez y para siempre. No es necesario agregar nada más.

Juan 19:28-30

[Versículo 28] Después de que crucificaran a Jesús, se burlarán de Él, echaran suertes sobre Sus vestidos, y después de que encomendara a Su madre a Juan, el autor del Evangelio que lleva su nombre; Jesús sabía que la hora había llegado. Nada lo tomaba por sorpresa. Todo era parte del plan de Dios para con Su Hijo y con la humanidad. Dios estaba tejiendo la historia, en Su providencia, según Su plan perfecto. Jesús estaba cumpliendo a cabalidad la voluntad de Su Padre (Juan 4:34). Él había llevado a cabo las obras de Su Padre (5:36), y había completado el trabajo para la gloria de Dios confirmando que era Su Hijo (17:4). Jesús siempre tuvo claro Su prioridad y su propósito: «Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Luc. 22:42). Por eso Juan da testimonio de ello cuando escribe: «sabiendo que ya todo estaba consumado». Lógicamente, más cosas sucederían después que eran parte del plan de Dios. Faltaba más por cumplirse, pero Jesús estaba consciente en todo momento de lo que estaba haciendo, y sabía que la Escritura estaba siendo cumplida. Por esa razón dijo que tenía sed (Juan 19:28).

[Versículo 29] En respuesta a la petición de Jesús y para cumplir lo que la Escritura afirma en el versículo anterior, Juan relata cómo «satisficieron» los soldados la sed de Jesús. Es muy probable que esto sea una referencia a Salmos 69:21, cumpliendo así una vez más la Palabra del Señor. Es evidente que no solo se estaba cumpliendo el plan de Dios, sino que también Jesús estaba «haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz» (Fil. 2:8b). Lo que le dieron a beber fue seguramente una mezcla de vinagre, vino y agua, que era una bebida muy barata y común en la época. Otros evangelistas mencionan que, aunque no lo pidió, antes le habían ofrecido vino mezclado con mirra, algo que aminoraría Su dolor (Mat. 27:34; Mar. 15:23). Sin embargo, Él rechazó beberlo. Esta vez, a punto de morir, sí acepta una mezcla que no aminoraría Su dolor, sino que probablemente se lo daban para que durase más tiempo. Los soldados brindan a Jesús esto por medio de una esponja colocada sobre un hisopo, para alcanzarlo más fácilmente.

[Versículo 30] Jesús bebe el vinagre y afirma con Sus propias palabras: «Consumado es». El pago había sido hecho. No había nada más que añadir. La obra de redención, el rescate de los suyos, había sido completado. Antes de esto, Jesús había exclamado diciendo (Mar. 15:34c): «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?». El Padre había derramado Su ira sobre Él, en nuestro lugar (2 Cor. 5:21). Jesús había pagado como sustituto (Isa. 53:6) con Su sacrificio. Él estaba pagando una vez y para siempre por nuestros pecados, (Heb. 10:12-14) para que en Él tuviéramos vida. Es simplemente imposible agregar algo o colaborar en algo con nuestra salvación, porque Su sacrificio fue suficiente. El relato termina con Jesús entregando voluntariamente Su vida. Marcos 15:37 relata que además dio «una gran voz» antes de morir. Nota cómo dice que primero inclinó la cabeza y luego entregó el espíritu (Juan 19:30; 10:17-18).

PONLO EN PRÁCTICA

5 MINUTOS

GUÍA: Indícales a los participantesque busquen la pág. 44 de la GEP y anímalos a tomar pasos específicos para aplicar lo aprendido. Presenta las siguientes actividades como punto de partida:

- **Agradece a diario el perdón de tus pecados.** Cultiva un corazón agradecido, tal como hizo el Salmista en Salmos 103. Recuerda de dónde te sacó el Señor y agradece haber sido perdonado una vez y para siempre.
- **Adora a Dios a diario por Su salvación.** Adóralo con tus labios y viviendo una vida dedicada a la gloria de Su nombre en todo lo que hagas. Que tu vida sea siempre un reflejo de lo que Él hizo por ti, perdonando, amando y sirviendo a los demás.

Conclusión

TRANSICIÓN: Lee la conclusión de la pág. 44 de la GEP:

Como cristianos debemos vivir esperanzados porque en Cristo tenemos la vida. Sabemos que estamos en este mundo, pero no somos de este mundo. Iremos a Él y en Él estamos seguros porque nada podrá separarnos de Su amor (Rom. 8:35-39). Él pagó por nuestros pecados, por eso tenemos esperanza a pesar de que vivimos en un mundo donde hay desesperanza.

ORA: Dale gracias a Dios por Su salvación. Él nos salvó no por nuestras obras, sino por Su gracia por medio de la fe. La salvación es del Señor y por eso estamos completos en Él.

DISCUSIÓN DE GRUPO

¿QUÉ SIGNIFICA SER SALVOS?

Tomen un tiempo para meditar, individualmente y como grupo, acerca de la suficiencia de la salvación que Dios nos ha dado. Este es un buen momento para que los participantes apliquen lo que han aprendido. ¿Cómo están viviendo a la luz de tener una salvación tan grande? Invítalos a discutir lo siguiente y a meditar en las implicaciones que tiene:

Sin Cristo, estaríamos muertos en nuestros delitos y pecados. ¿Cuánto valoras el sacrificio de Cristo en la cruz? ¿Es algo que valoras realmente o en la práctica es solo algo que conoces y que por tradición celebras? El creyente debe vivir cada día a la luz de la hermosa realidad de haber sido perdonado y salvado por el sacrificio de Jesús en la cruz. No hay otra verdad en este mundo más relevante que esta. El milagro más grande es que haya convertido tu corazón de piedra en uno de carne. Celébralo y vive para Él, agradeciendo eternamente lo que solo Él pudo haber hecho.

Compartan como grupo las respuestas y comparen. ¿Qué pasaste por alto al considerar esta lista? ¿Hay alguna de estas implicaciones que a menudo olvidas? Anímense mutuamente a vivir para Él, dedicando su vida entera como un sacrificio vivo, en adoración hacia Aquel que «os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados» (Ef. 2:1). Pongan en práctica a diario lo aprendido, y vivan para Él, sabiendo que ya no pertenecen a ustedes mismos, sino que son de Dios, y fueron comprados con precio de sangre: «¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios» (1 Cor. 6:19-20).

SESIÓN 5

La resurrección de Jesús

Idea Central

Es posible tener una vida nueva si confiamos en el Cristo resucitado.

Pasaje bíblico

Juan 20:3-9, 19-23, 27-29

Aplicación para la vida

Muchos hoy día viven su vida de la mejor manera que pueden, algunos creyendo que no hay un mañana, otros pensando que viven su mejor vida hoy, y otros verdaderamente desesperanzados. Incluso el que cree estar bien, si no tiene a Cristo, está sin esperanza: «el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida» (1 Juan 5:12b). Uno de los textos bíblicos más populares y que se usa a menudo en los funerales recoge las palabras de Jesús: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente» (Juan 11:25-26). Estas palabras dan ánimo y esperanza a los dolientes, pero, más importantemente, afirman la realidad de que Cristo es el verdadero dador de la vida. Él vive y da vida. Solo en Cristo es posible tener vida. Fuera de Él no hay vida, sino solo muerte y desesperanza. La resurrección de Cristo, el Hijo de Dios, es verdad y todo aquel que cree en Él, por fe, recibe la promesa de la vida eterna.

Contexto

Tal como vimos en la sesión pasada, Juan, el discípulo amado, escribió esta carta alrededor del año 80-90 d.C. El propósito de escribir era que su audiencia creyera: «que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre» (Juan 20:31). En la sesión anterior estudiamos acerca de la muerte de Jesús y cómo en Él podemos tener el perdón de los pecados. Esto está en línea con el propósito de Juan de escribir. En esta ocasión veremos otro componente fundamental: la resurrección de Jesús. Es vital comprender y afirmar la resurrección (1 Cor. 15:14).

IDEA CENTRAL **Es posible tener una vida nueva si confiamos en el Cristo resucitado.**

INICIANDO EL ESTUDIO

5 MINUTOS

ACTIVIDAD (OPCIONAL): Antes de la reunión, consigue un letrero de bienvenida y colócalo en la puerta del salón. Ubícate a la entrada y saluda cordialmente a cada participante al llegar. Indícales una mesa donde habrás colocado galleticas dulces, frutas, jugo y café.

USA LAS AYUDAS: Utiliza el ítem 1, «Fundamentos del cristianismo». Coloca este ítem en una pared visible del salón de reuniones para presentar el estudio, y a hacer referencia al énfasis de cada sesión de esta Unidad de estudio. Conserva este ítem para usarlo durante todas las sesiones restantes de esta Unidad.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 1 de la página 45 de la Guía para el Estudio Personal (GEP): **«¿Qué importancia tiene afirmar la resurrección de Jesús?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

GUÍA: Pide que un voluntario que lea la «Aplicación para la Vida» (GEP pág. 46) y después anima a que comenten sobre lo leído. ¿De qué manera práctica podemos vivir a la luz de esta doctrina?

GUÍA: Lee la Idea Central (GEP pág. 46): «**Es posible tener una vida nueva si confiamos en el Cristo resucitado».**

OREN: Haz la transición al estudio bíblico pidiéndole al Señor que les ayude a entender las implicaciones eternas de Su muerte y Su resurrección por nosotros.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Juan 20:3-9

3 Y salieron Pedro y el otro discípulo, y fueron al sepulcro. 4 Corrían los dos juntos; pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro. 5 Y bajándose a mirar, vio los lienzos puestos allí, pero no entró. 6 Luego llegó Simón Pedro tras él, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí, 7 y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte. 8 Entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro; y vio, y creyó. 9 Porque aún no habían entendido la Escritura, que era necesario que él resucitase de los muertos.

LEE: Juan 20:3-9 (GEP pág. 47) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que la resurrección de Jesús es importante, porque la tumba vacía es una prueba de que Él está vivo.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 2 (GEP pág. 47): **«¿Por qué es algo de vida o muerte el hecho de que Jesús resucitó?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

NOTA: La Escritura enseña que Dios el Padre levantó a Jesús de entre los muertos, por lo tanto, Su sacrificio fue aceptado y fue suficiente para pagar por el pecado (Rom. 8:11). Es solo porque Jesús murió y resucitó que tenemos esperanza y podemos ser salvos y librarnos de una eternidad sin Dios.

RESUME: Destaca los puntos principales de la pág. 47 de la GEP:

1. **El sacrificio de Jesús por los pecados de la humanidad fue aceptable.**
2. **La resurrección de Jesús garantiza nuestra justificación.**
3. **La resurrección de Jesús garantiza nuestra futura resurrección.**

TRANSICIÓN: La fe del cristiano no es vana. Está basada en el hecho de que Jesús vivió una vida perfecta, murió una muerte perfecta como el sustituto perfecto y no se quedó en la tumba. Él resucitó y hoy vive. Estas son las buenas nuevas. Nuestro Dios, nuestro Salvador, está vivo. Solo por Él y en Él podemos tener vida eterna. Es por eso que separados de Él no podemos hacer nada (Juan 15:5).

IDEA CENTRAL **Es posible tener una vida nueva si confiamos en el Cristo resucitado.**

Juan 20:3-9

[Versículo 3] Tal como Juan lo relata en el primer versículo, María Magdalena salió hacia el sepulcro el primer día de la semana. Era la primera persona que iba ya que el día anterior había sido el día de reposo, e iba para terminar de preparar el cuerpo de Jesús (Luc. 24:1). María se encontró con noticias sorprendentes: la piedra que tapaba el sepulcro había sido removida. Asustada, escandalizada y sorprendida, ya que era común que los vándalos robaran las tumbas, María corrió a avisarles a Pedro y a Juan que alguien se había llevado a Jesús (v. 2).

[Versículo 4] Ambos discípulos, entonces, corrieron hacia el sepulcro para tratar de entender qué había sucedido. Nótese que, aunque sabían que Jesús era el Cristo, no les pasaba por la cabeza lo que pronto sabrían, a pesar de que Jesús ya lo había dicho (Luc. 9:22). Imagina la mezcla de emociones que sentían en ese momento los discípulos.

[Versículo 5] Juan, habiendo llegado primero, se inclinó para ver adentro, probablemente con mucho respeto y temor. El relato no afirma que María Magdalena hubiera entrado. Esta era la primera vez que alguien miraba hacia adentro. Lo que Juan vio fue sorprendente: los lienzos yacían donde debía estar el cuerpo de Jesús. Este había sido envuelto «en telas de lino con las especies aromáticas» (19:40), pero ahora, aunque los lienzos seguían en el mismo lugar donde dejaron el cuerpo, la tumba estaba vacía. La misma tumba que estaba supuesta a traer recuerdos de dolor, ahora daba testimonio de que Jesús estaba vivo. ¡Había resucitado!

[Versículo 6] Aunque Pedro llegó último fue el primero en entrar al sepulcro, confirmando lo que Juan había visto: ¡Dios había levantado a Jesús de entre los muertos! Dios estaba declarando que el sacrificio de Jesús fue aceptable por los pecados de la humanidad (Rom. 8:11); es decir, Jesús pagó por los pecados y Su sacrificio fue suficiente. Solo Él podía haberlo hecho.

[Versículo 7] Los lienzos estaban puestos en el lugar donde estaba el cuerpo y el sudario estaba enrollado aparte. No era posible que los ladrones se hubieran llevado el cuerpo porque lo hubieran hecho con todo y los lienzos. Tampoco era posible que alguien le hubiera quitado los lienzos porque no los hubieran encontrado como los dejaron. Esto contrasta incluso con la resurrección de Lázaro, ya que a él tuvieron que ayudarle a quitárselo todo (Juan 11:44). Jesús, el Hijo de Dios, había resucitado. Él se levantó de la tumba (1 Cor. 15:4; 2 Tim. 1:10) garantizando nuestra justificación (Rom. 4:25). Solo en Él hemos sido declarados justos (Rom. 5:19; 2 Cor. 5:21).

[Versículo 8] Tan indudable era la evidencia que Juan finalmente entró, vio y creyó. Seguramente él recordó lo que Jesús había dicho antes. Ahora todo tenía sentido. Después de ver los lienzos y el sudario de esa manera, el discípulo amado creyó.

[Versículo 9] La Escritura era y es clara; sin embargo, antes no habían entendido. Ahora, veían y entendían lo que la Escritura afirmaba, y creían, aunque seguramente no a plenitud. Aunque no comprendían todas las implicaciones, poco a poco entenderían más y más que la resurrección de Jesús garantiza nuestra resurrección futura a la vida eterna (1 Cor. 15:20-23). Según el relato de Lucas, sería el mismo Jesús resucitado quien enseñaría a los discípulos lo que el Antiguo Testamento atestiguaba de Él (Luc. 24:25-27, 44-46).

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Juan 20:19-23

19 Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros. 20 Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor. 21 Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. 22 Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. 23 A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos.

LEE: Juan 20:19-23 (GEP pág. 48) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que Jesús resucitó no solo porque la tumba estaba vacía, como vimos antes, sino también porque Él mismo probó que estaba vivo.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 3 (GEP pág. 50): **«¿Era necesario que Jesús les probara a Sus discípulos que estaba vivo?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales de las págs. 48 y 50 de la GEP:

1. **La resurrección de Jesús nos ayuda a creer.**
2. **La resurrección de Jesús fortalece nuestra fe.**
3. **La resurrección de Jesús nos anima a proclamarlo.**

TRANSICIÓN: Los versículos siguientes te ayudarán a comprender mejor el propósito de la resurrección de Jesús. Habiendo completado Su obra, Jesús se apareció a Sus discípulos y estuvo con ellos para encomendarles la misión y seguir cumpliendo el plan de Dios.

IDEA CENTRAL **Es posible tener una vida nueva si confiamos en el Cristo resucitado.**

Juan 20:19-23

[Versículo 19] Jesús había resucitado. Ese mismo día, después de que Pedro y Juan salieron del sepulcro, Jesús se apareció a María Magdalena dando testimonio físico de Su resurrección. A continuación, ella fue a dar aviso a los discípulos. ¡Imaginen la conmoción que había en medio de ellos después del luto que habían tenido el día anterior! Sin embargo, los discípulos estaban reunidos con temor. Temían que las autoridades fueran por ellos. Seguramente no todos entendían lo que estaba sucediendo y tenían dudas. Esta no era una escena victoriosa, sino de temor. Estando todo cerrado, Jesús se apareció en medio de ellos diciendo: «Paz a vosotros». Esto contrasta con otra escena. Antes, Él les había dicho que lo dejarían solo, pero que el Padre estaría con Él (16:32); además, había afirmado que en Él tendrían paz (16:33). Si tenían dudas de Su resurrección, esto les ayudaría a creer de una vez por todas.

[Versículo 20] Además, Jesús les mostró Sus manos y Su costado, dando evidencias de que en verdad era Él. Nótese la reacción de regocijo en ellos. El temor se convirtió en gozo, la duda en certeza, y la incredulidad en fe. La puerta cerrada en el versículo anterior ilustra perfectamente lo que Juan quiere comunicar: El Jesús resucitado no estaba, como antes, sujeto a lo terrenal. Había atravesado los lienzos primero y ahora había hecho lo mismo con la puerta. Jesús pudo haber tocado y haber dicho: «Yo soy». Sin embargo, decidió hacerlo así, para dar testimonio frente a ellos de Su resurrección. Esto les ayudaría a creer, si no creían, y a fortalecer su fe.

[Versículo 21] La aparición de Jesús a Sus discípulos tiene los componentes básicos de las teofanías[1] del Antiguo Testamento, a saber: «(1) temor, (2) la palabra tranquilizadora «paz» o «no teman» de parte del Padre o de Jesús, y (3) una palabra de comisión para la tarea a ser realizada.[2] Por eso, Jesús dice de nuevo «*Shalom*», es decir: «paz a vosotros». Jesús reafirma quien era y a continuación comisiona a Sus discípulos para Su obra, algo que había orado antes al Padre frente a ellos: «Como tú me enviaste al mundo, yo también los he enviado al mundo» (17:18).

Esto fortalecería la fe de los discípulos, preparándolos para la tarea que estaban por realizar después de Su partida.

[Versículo 22] Jesús estaba comisionándolos después de haberles ayudado a creer y a fortalecer su fe. Él quería prepararlos. Entonces, Jesús hace algo un poco inusual: Sopla sobre ellos (Gén. 2:7; Ezeq. 37:9). Esto ha dado pie a muchos abusos hoy en día, pero lo que Jesús simplemente hace es apuntar hacia la promesa que ya había afirmado (7:39; 16:7-15). El Consolador vendría sobre ellos en Pentecostés (Hech. 1:8; 2:1-3) para capacitarlos para la misión.

[Versículo 23] Esta última parte de la comisión no daría a los discípulos poderes divinos que solo corresponden a Dios: La capacidad de perdonar los pecados. Solo Dios remite y retiene los pecados. Como sus apóstoles, Jesús estaba capacitándolos y enviándolos a la obra. Dios, por medio del Espíritu Santo que les daría, haría que proclamaran el evangelio y sería el Espíritu Santo quien convencería de pecado por medio de esa proclamación.

1. Una teofanía es una aparición de Dios en el Antiguo Testamento.
2. Gerald L. Borchert, John 12–21, vol. 25B, The New American Commentary (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 2002), 304.

ESTUDIO BÍBLICO

15 MINUTOS

Juan 20:27-29

27 Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano,
y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. 28 Entonces Tomás
respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío! 29 Jesús le dijo: Porque me has
visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron.

LEE: Juan 20:27-29 (GEP pág. 50) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que la resurrección tiene implicaciones para nuestra salvación, es decir, nuestra vida eterna. Somos bendecidos cuando creemos que Jesús está vivo.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 4 (GEP pág. 51): **«¿Por qué creer en la resurrección de Jesús es una bendición?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.
NOTA: Pide que varios voluntarios den su opinión. Este es un buen «termómetro» para medir cuánto entienden del evangelio.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en la pág. 51 de la GEP:

1. **En Cristo tenemos la bendición del perdón de nuestros pecados.**
2. **En Cristo tenemos el regalo de una vida eterna y abundante.**

EVIDENCIAS DE LA RESURRECCIÓN

USA LAS AYUDAS: Utiliza el ítem No. 4 «Evidencias de la resurrección». Se autoriza a hacer copias de este ítem para entregarle una a cada participante.
Para resumir esta doctrina divide al grupo en dos subgrupos. Pídele a un subgrupo que cada uno de sus miembros lea en voz alta uno de los aspectos en la columna de la izquierda.
Cada vez que uno termine, pídeles que un miembro del otro subgrupo lea en voz alta uno de los aspectos en la columna de la derecha.
Debes intervenir para enfatizar algunos aspectos importantes.
Anima a los participantes a guardar este ítem en sus Biblias para repasarlo con frecuencia.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 5 (GEP pág. 51): **«¿Qué pasa con los que no creen en la resurrección de Jesús?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

TRANSICIÓN: Como hemos estado estudiando, la resurrección de Jesús es vital para nuestra vida actual y futura. No podríamos tener vida eterna si Jesús no hubiera resucitado. El que está en Cristo tiene vida eterna.

IDEA CENTRAL **Es posible tener una vida nueva si confiamos en el Cristo resucitado.**

Juan 20:27-29

A pesar de la escena gloriosa y contundente que se vio en la sección anterior, había alguien que aún no creía: Tomás. Él era uno de los doce, pero no estaba con los discípulos el día que Jesús resucitó (Juan 20:24). Cuando escuchó los diferentes relatos, no creyó (20:25). Su falta de fe ha hecho que este pasaje se haga muy popular. Él no creería hasta ver y tocar por sí mismo, como muchos afirman hoy en día. Su falta de fe ante la evidencia fue simplemente épica. Juan relata que un poco más de una semana después, los discípulos seguían encerrados. Jesús les había confirmado Su resurrección. No debían temer. Sin embargo, seguían allí. Jesús los había encomendado, pero probablemente seguían sintiendo temor. No sería hasta que finalmente el Espíritu Santo viniera sobre ellos en Hechos 2, que saldrían a proclamar el mensaje del evangelio y a cumplir su misión.

[Versículo 27] Nuevamente, Jesús repite la escena del día de Su resurrección, por amor a Tomás: Jesús se aparece en medio de ellos y les dice: «Paz a vosotros». Imagina la cara de Tomás y, especulando un poco, imagina a todos los discípulos viendo la cara de Tomás y su reacción. Luego Jesús se dirige al incrédulo, no con reproche ni enojo, sino con mucho tacto y amor (20:27). Jesús es tan misericordioso que le brindó la oportunidad a Tomás de creer, satisfaciendo su solicitud de evidencia. Jesús tenía un cuerpo resucitado y, aunque podía hacer cosas que antes no podía, seguía teniendo un cuerpo real. Jesús lo invitó a ver y a tocar Sus manos, laceradas por los clavos de la cruz, así como Su costado, herido por la lanza.

A continuación, Jesús le habló firmemente a Tomás, exhortándolo a dejar la duda y la incredulidad atrás para abrazar lo que sabía que era verdad. Lo invitó a creer en Él. Jesús había pagado por los pecados (Isa. 53:5). Él había pagado un precio justo y suficiente para redimir a los suyos y hacer posible el perdón de los pecados (Col. 1:14). Habiendo reconciliado con el Padre a los que creyeron, y a los que creerían en Él, les dio el derecho y el privilegio de ser «hechos hijos de Dios» (Juan 1:12).

[Versículo 28] Habiendo visto con sus ojos y tocado con sus manos, Tomás pasó de su incredulidad a la fe y exclamó: «¡Señor mío, y Dios mío!». Tomás no había actuado de forma diferente a otros incrédulos (4:48); sin embargo, él había andado con Jesús por tres años. Finalmente creyó y afirmó no solo la verdad de la resurrección de Jesús, sino también la identidad de Jesús y la de él mismo a la luz de eso. Tomás se sometió a Jesús y reconoció que Él era quien dijo ser: «la resurrección y la vida» (11:25). Tomás sabía que afirmar la resurrección no era solo afirmar un hecho histórico, sino que las implicaciones eran de vida o muerte: «el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente» (11:25-26). Eso afirmó al declarar que Él era su Señor y su Dios.

[Versículo 29] Jesús es el Hijo de Dios (1:1; 11:27) que había venido a salvar (Luc. 19:10). Jesús afirma la bendición y el gozo que hay para los que creen (Juan 13:17). Esto anima al lector a creer en el testimonio del Espíritu Santo acerca de la gloriosa realidad de Su resurrección.

PONLO EN PRÁCTICA

5 MINUTOS

GUÍA: Indícales a los participantesque busquen la pág. 52 de la GEP y anímalos a tomar pasos específicos para aplicar lo aprendido. Presenta las siguientes actividades como punto de partida:

- **Agradécele a Dios por la esperanza de la resurrección.** El sacrificio de Jesús y Su resurrección deben animarte constantemente a adorar a Dios, a fortalecer tu fe y a vivir esperanzado en tu futuro.
- **Cuéntales a otros la esperanza que hay en Jesús.** Busca contarles a otros lo que Jesús hizo por ti y lo que la Biblia afirma acerca de Él. No te quedes sin hablar del evangelio con aquellos amigos o familiares que no creen.

Conclusión

TRANSICIÓN: Lee la conclusión de la pág. 52 de la GEP:

Realmente, la resurrección de Jesús es un motivo de esperanza para los que somos hijos de Dios y de desesperanza para los incrédulos. Esto no quiere decir que los que no creen no pueden tener esperanza, sino que, en su estado natural sin Cristo, están sin esperanza. Si Cristo resucitó, todo lo que afirmó es verdad y solo en Él hay vida. Glorifica a Dios por Su salvación y proclama esta verdad a los que no lo conocen.

ORA: Dale gracias a Dios porque el hecho de que Cristo vive es una garantía de que nosotros viviremos. Que el evangelio siga siendo proclamado y escuchado.

DISCUSIÓN DE GRUPO

ALGUNAS IMPLICACIONES DE LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

Tomen un tiempo para meditar, individualmente y como grupo, acerca de las implicaciones de la resurrección de Jesús:

La resurrección de Jesús es un hecho histórico y real, atestiguado en la Escritura. Este hecho trascendental es vital para la vida del creyente y del incrédulo porque su destino depende de ello. Si Jesús era Dios hecho hombre y vino a hacer lo que dijo, entonces solo en Él hay vida eterna. Si no hubiera resucitado, eso sería una evidencia de que era un hombre más. Nuestra fe sería vana, y no habría esperanza para mañana. Si Jesús fue un hombre más, no resucitó y simplemente deberíamos seguir los consejos y el buen ejemplo que nos dejó. Sin embargo, Jesús no afirmó ser un hombre más. Tampoco dijo ser un profeta de Dios. Él afirmó ser el Hijo de Dios que había venido a cumplir la voluntad de Su Padre. Él fue el perfecto cordero de Dios, que vino a pagar por los pecados de Sus hijos (Juan 1:29). Porque el Padre estuvo satisfecho con Su obra, lo levantó de entre los muertos, dándonos esperanza de nuestra resurrección futura. El que cree en Él, aunque muera, va a tener vida eterna. La resurrección es real y debemos afirmarla.

Comenten como grupo: ¿Crees que Jesús es el Hijo de Dios que vino a vivir una vida perfecta para morir en tu lugar (Rom. 10:9)?

La respuesta a este tipo de preguntas es realmente de vida o muerte. Tu destino eterno está en juego. Examínate y pídele a Dios que si aún no crees y no te has arrepentido de tus pecados, Él hoy te pueda dar la salvación.

Si eres Su hijo, vive a luz de esta verdad y esperanza: «La gloriosa resurrección de los creyentes es tan certera como la resurrección de Cristo, y eso no simplemente porque Dios, que ha resucitado a Jesús, prometió resucitar a sus seguidores, sino por la unión entre Él y ellos».[1]

NOTA: Si lo consideras oportuno, y tienen tiempo, podrían repasar el ítem 4 nuevamente.

1. Charles Hodge, An Exposition of the Second Epistle to the Corinthians. (New York: A. C. Armstrong & Son, 1891), 100-101.

SESIÓN 6

La obra del Espíritu Santo

Idea Central

El Espíritu Santo magnifica la obra de Jesús.

Pasaje bíblico

Juan 15:26-27; 16:7-15

Aplicación para la vida

Las personas tienden a aislarse cada vez más. Dependen menos de los demás y más de la tecnología. Hay menos saludos, menos interacción y más independencia. Por eso se han popularizado los tutoriales de YouTube, entre otros. Muchos quieren convertirse en «todólogos» para ser más independientes. La idea es hacer por sí mismos las tareas que antes requerían de alguien más. Esto no quiere decir que todos tengan éxito en su aventura. Millones viven su vida confiando en su inteligencia, su belleza, sus habilidades y sus recursos para salir adelante. Afirman estar en control de su vida y creen que su astucia y sus ganas de superación los llevarán muy lejos en la vida. Sin embargo, Dios está en control y tu vida está en Sus manos. Él no te creó para vivir de esa manera, aislado e independiente, confiando en tus propias fuerzas o tu capacidad. Dios quiere que vivas tu vida en relación con Él y en dependencia de Él. Por esa razón Él te ha dado (y a todos los creyentes), su Espíritu Santo para que vivas la vida que Él desea que vivas, para Su gloria y para tu bien.

Contexto

El apóstol Juan escribió este Evangelio alrededor del año 80-90 d.C., para enseñarle a su audiencia «que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre» (Juan. 20:31). Jesús iba a morir para reconciliar a los pecadores con el Padre. Él resucitaría al tercer día para confirmar que el Padre aceptaba Su sacrificio, demostrando una vez más que era el Hijo de Dios. Jesús habla con Sus discípulos en los capítulos 15 y 16 para prepararlos para lo que vendría y para recibir la misión que les encomendaría. Es vital comprender y afirmar el rol del Espíritu Santo.

IDEA CENTRAL **El Espíritu Santo magnifica la obra de Jesús.**

INICIANDO EL ESTUDIO

5 MINUTOS

ACTIVIDAD (OPCIONAL): Antes de la reunión, consigue un letrero de bienvenida y colócalo en la puerta del salón. Ubícate a la entrada y saluda cordialmente a cada participante al llegar. Indícales una mesa donde habrás colocado galleticas, dulces, jugo y café.

USA LAS AYUDAS: Utiliza el ítem 1, «Fundamentos del cristianismo». Coloca este ítem en una pared visible del salón de reuniones para presentar el estudio, y a hacer referencia al énfasis de cada sesión de esta Unidad de estudio. Conserva este ítem para usarlo durante la última sesión de esta Unidad.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 1 de la página 53 de la Guía para el Estudio Personal (GEP): **«¿Cuál es el rol del Espíritu Santo?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

GUÍA: Pide que un voluntario que lea la «Aplicación para la Vida» (GEP pág. 54) y después anima a que comenten sobre lo leído. ¿De qué manera podemos vivir a la luz de esta verdad?

GUÍA: Lee la Idea Central (GEP pág. 54): «**El Espíritu Santo magnifica la obra de Jesús».**

OREN: Haz la transición al estudio bíblico pidiéndole al Señor que les ayude a entender las implicaciones eternas de la obra del Espíritu Santo en la vida del creyente.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Juan 15:26-27

26 Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.
27 Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.

LEE: Juan 15:26-27 (GEP pág. 55) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que la obra del Espíritu Santo es importante porque magnifica la obra de Jesús y nos capacita para proclamarlo. El Espíritu Santo no busca Su gloria, aunque es la tercera persona de la Trinidad, sino que busca glorificar al Hijo de Dios encarnado.

USA LAS AYUDAS: Utiliza el ítem No. 5 «El Espíritu Santo». Se autoriza a hacer copias de este ítem para entregarle una a cada participante. Pide que dos voluntarios lean los enunciados sobre el Consolador que aparecen en el ítem. Luego lee algunas de las citas bíblicas que aparecen en el ítem. Anima los comentarios.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 2 (GEP pág. 55): **«¿Qué importancia tiene la obra del Espíritu Santo en la salvación?»** Dales tiempo a los participantes para que puedan contestar esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.
NOTA: Podrías aprovechar esta oportunidad para destacar que debemos proclamar fielmente a Cristo y confiar en la obra del Espíritu Santo en la vida del que no cree.

RESUME: Destaca los puntos principales de la pág. 55 de la GEP:

1. **El Espíritu Santo vino a dar testimonio de Jesús.**
2. **El Espíritu Santo nos capacita para proclamar a Jesús.**

TRANSICIÓN: A menudo se tienen perspectivas erróneas del Espíritu Santo. Él es Dios y es una de las tres personas de la Trinidad. Cada persona es igual en esencia, gloria, santidad y honor. No hay una persona más importante que otra. Hay un solo Dios. De eso no hay duda. Debemos afirmar lo que la Biblia afirma. Por eso es importante estudiar con detenimiento al Espíritu Santo y cada uno de los roles que vino a desempeñar.

IDEA CENTRAL **El Espíritu Santo magnifica la obra de Jesús.**

Juan 15:26-27

[Versículo 26] Jesús había venido a hacer la obra del Padre, demostrando que es el Hijo de Dios. A punto de completar Su obra, Jesús les afirma a Sus discípulos que no los dejaría solos, sino que enviaría al Consolador para que estuviera con ellos. Nota en primer lugar que el versículo comienza afirmando que sucedería: «Pero cuando venga» (ver también Hech. 1:8). ¡Iba a venir! Jesús no enviaría al Espíritu Santo como un plan B para suplir Su ausencia, sino que la venida del Espíritu Santo seguía siendo parte del plan de Dios, en la historia de Él, lidiando con la humanidad. En segundo lugar, Jesús afirmó que Él lo enviaría. Jesús es Dios y quería dejarlo claro a Sus discípulos. Solo Dios podía afirmar estas declaraciones. Juan 14:26 también afirma que el Padre lo envía. Aquí vemos a la Trinidad en acción. En tercer lugar, el Espíritu Santo es llamado «Espíritu de verdad», atributo que es atribuido siempre a Dios, porque Él es veraz (Rom. 3:4). Esto les daría ánimo y consuelo, sabiendo que Dios mismo seguiría estando con ellos y prepara lo que dirá a continuación. En cuarto lugar, Jesús les dice que «procede del Padre». Dos frases antes, Jesús también había dicho que lo enviaría «del Padre». En quinto lugar, la labor del Espíritu Santo no era solo dar vida (7:37-39), morar en el creyente (14:16, 17) y consolar (16:7), entre otras, sino que también «[dar] testimonio de [Jesucristo]» (15:26). No buscaría, ni busca, hablar acerca de Sí mismo, sino que daría, y da, testimonio de Jesús y gloria a Él.

[Versículo 27] Después de haberles hablado del Consolador y de lo que haría, Jesús les brinda más detalles a Sus discípulos, haciéndolos partícipes del plan de Dios para lo que vendría. Él lo haría por medio de Su Espíritu Santo. Los discípulos darían testimonio también de Cristo, así como el Consolador mismo se encargaría de hacer. Nota que Jesús no los anima a hacerlo, no les pregunta si desean hacerlo, sino que afirma que lo harán. Aunque al principio no parecía que lo harían, debido al temor que los embargaba. ¿Recuerdan cómo Pedro lo negó y cómo el día de la resurrección estaban todos reunidos con la puerta cerrada? El Espíritu Santo que vendría a morar en ellos también los capacitaría para dar testimonio. Ellos habían estado con Jesús «desde el principio» (15:27) y sería el Espíritu de Dios quien les ayudaría a recordarlo todo (14:26) y les daría poder para proclamar a Jesús (15:27). Él les habló a Sus discípulos en el capítulo 15 de Juan, antes de ir a la cruz, cuando seguramente no lo entendían todo a plenitud. Habiendo resucitado afirmó lo siguiente: «pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra» (Hech. 1:8). Jesús confirmó la misión que tendrían y además de eso, les confirmó cómo tendrían que llevarla a cabo. No era diferente de lo que antes había hablado en Mateo 28:19-20. Lo que hacía ahora era explicarles más y mejor. El Espíritu Santo los capacitaría para testificar de Cristo y proclamar el evangelio. Después de Pentecostés, el Espíritu Santo mora en el creyente (1 Cor. 6:19-20) como garantía de la redención futura (Ef. 1:14), y lo capacita para vivir una vida santa (5:18-33) y proclamar a Jesús (3:16, 20).

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Juan 16:7-11

7 Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. 8 Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. 9 De pecado, por cuanto no creen en mí; 10 de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; 11 y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.

LEE: Juan 16:7-11 (GEP pág. 56) Lee el texto en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que el Espíritu Santo convence de pecado. Es imposible que alguien que está muerto en sus delitos y pecados pueda arrepentirse por sí mismo. Es necesaria la intervención del Espíritu Santo.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 3 (GEP pág. 57): **«¿Es posible arrepentirse del pecado sin la obra del Espíritu Santo?»** Dales tiempo a los participantes para que contesten esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales de la pág. 56 de la GEP:

1. **El Espíritu Santo es vital porque aplica a los pecadores la obra salvadora de Jesús.**
2. **El Espíritu Santo es vital porque convence a los pecadores de pecado, de justicia y de juicio.**

TRANSICIÓN: Los versículos siguientes te ayudarán a comprender mejor otro de los propósitos del Consolador, también llamado Espíritu de verdad y Espíritu Santo. Era necesario que Jesús se fuera para que el Consolador viniera y aplicara a la vida de pecadores la salvación hecha posible por Jesús. Parte de aplicar la salvación ganada por Jesús es dar la convicción de los pecados.

Juan 16:7-11

[Versículo 7] Pronto, Jesús se iría y regresaría al Padre (Juan 16:5); sin embargo, los discípulos no preguntaron adónde iría, sino que simplemente se entristecieron (16:6), pensando que estarían solos. Además, ya que Jesús había estado hablando de lo que pasaría con ellos cuando Él ya no estuviera (15:18-16:4), seguramente estaban atemorizados. Tenían miedo de quedarse sin Él ante todo lo que vendría. Ante esa reacción de parte de Sus discípulos, Jesús les dice la verdad (16:7). ¡Cuánto consuelo y ánimo podemos tener en la verdad de Dios revelada en Su Palabra! Por eso es importante confiar en Dios y en Su Palabra, porque aunque todo se estremezca Su Palabra «permanece para siempre» (1 Ped. 1:25). Lo que Jesús afirmaría era bueno para ellos porque era «la verdad» (16:7). Era conveniente que Jesús subiera al Padre, porque si no el Consolador no podría venir. Jesús enviaría al Espíritu Santo (Hech. 2), y a partir de ese momento Dios ya no estaría con ellos, sino en ellos.

[Versículo 8] De manera intencional Jesús enviaría como Consolador a quien capacitaría al creyente y que moraría en él como garantía de la redención futura (Ef. 14:14). Pero, además, el Espíritu Santo tendría la función de aplicar a los pecadores la obra salvadora de Jesús. Lo que Él hizo en la cruz, lo que Él logró, el Espíritu Santo lo aplicaría a la vida de los incrédulos para que pudieran tener vida eterna en Él. La tarea del Espíritu Santo es tomar la obra de Jesús y hacerla una realidad en el ser humano, dándole convicción de pecado, fe para creer y transformando su corazón, haciéndolo una nueva criatura. Por eso Jesús afirma que era conveniente que Él se fuera (Juan 16:7), una vez que completara Su misión. El Espíritu de Dios convencería de pecado, de justicia y de juicio, algo que veremos con más detalles en los versículos que siguen.

[Versículo 9] El Hijo juzga según la voluntad del Padre (5:22, 27, 30) y el Espíritu Santo convence al pecador de sus pecados, permitiendo que se dé cuenta de su desesperanza y de la esperanza que únicamente hay en Jesucristo. El hombre natural está muerto en sus pecados. Ha pecado contra Dios. Sin embargo, el énfasis es el siguiente: «por cuanto no creen en mí» (16:9). Por eso Jesús les había dicho: «porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis» (8:24).

[Versículo 10] La obra del Espíritu Santo no es únicamente convencer de pecado al hombre sino también de justicia. Jesús fue juzgado por los judíos como un pecador (9:24) y un blasfemo, y fue crucificado. Pero Dios confirmó que Él era quien decía ser, el Hijo de Dios, levantándolo de la muerte. Al irse, el Espíritu Santo se encargaría de exponer la falta de justicia de los hombres, vindicando «al que no conoció pecado, [y que] por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él» (2 Cor. 5:21).

[Versículo 11] Finalmente, el Espíritu Santo convencería de juicio al mundo. A diferencia de la obra del Espíritu apuntando a Jesús y Su verdad (Juan 16:13-14), las obras del «príncipe de este mundo» (16:11) «[ciegan] el entendimiento» (2 Cor. 4:4). Sin embargo, Jesús ha triunfado (Col. 2:15) y el enemigo «ha sido ya juzgado» (Juan 16:11; Apoc. 20:10). El juicio por venir es certero, sobre los que rechazan al Hijo de Dios.

ESTUDIO BÍBLICO

15 MINUTOS

Juan 16:12-15

**12 Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar.
13 Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad;
porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere,
y os hará saber las cosas que habrán de venir. 14 El me glorificará; porque
tomará de lo mío, y os lo hará saber. 15 Todo lo que tiene el Padre es mío; por
eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.**

LEE: Juan 16:12-15 (GEP pág. 58) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que la obra del Espíritu Santo es importante porque glorifica a Jesús.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 4 (GEP pág. 58): **«¿Por qué es importante comprender la obra del Espíritu Santo?»** Dales tiempo a los participantes para que contesten esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en la pág. 58 de la GEP:

1. **El Espíritu Santo guía a la verdad.**
2. **El Espíritu Santo señala a Jesús.**

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 5 (GEP pág. 58): **«¿Cuál es la tarea más importante del Espíritu Santo?»** Dales tiempo a los participantes para que contesten esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

TRANSICIÓN: Termina diciendo que la obra del Espíritu Santo es vital para el pecador, para el creyente, para la revelación de la Escritura, para conocer la verdad, para magnificar la gloria de Jesucristo y para la vida eterna. El Espíritu Santo no es la persona menos importante de la Trinidad. Pero tampoco es la más importante. Las tres personas son iguales en importancia. El Espíritu Santo hace el rol que le fue encomendado y guía a toda verdad, magnificando el nombre que es sobre todo nombre: Jesús.

IDEA CENTRAL **El Espíritu Santo magnifica la obra de Jesús.**

Juan 16:12-15

[Versículo 12] Hasta este punto, el Señor les había revelado únicamente lo que podían «sobrellevar» (16:12). Aún así, no habían entendido todo lo que el Señor les había dicho (13:19; 14:29-30; 16:4). Era mucho para asimilar. Muchas veces entendieron algún tiempo después. El Consolador les recordaría después lo que el Señor les había dicho, les ayudaría a entender y también sería vital en la elaboración de lo que se llamaría el Nuevo Testamento.

[Versículo 13] En este versículo, nuevamente, se hace énfasis en el nombre «Espíritu de verdad», afirmando quien era y lo que haría. Además, confirma una vez más que en verdad vendría. No solo tendría la verdad, sino que era veraz, ya que es Dios (Rom. 3:4). Asimismo, guiaría a los discípulos a la verdad. Es decir, no solo es un referente sino una guía. Esta es una bendición para el creyente puesto que el Espíritu Santo mora en él, guiando, iluminando y fortaleciendo su vida. Por otra parte, esa verdad a la cual el Espíritu guiaría a los discípulos no era cualquier verdad acerca de cualquier tópico, sino que hablaría de parte de Dios. No les enseñaría todo lo que hay que enseñar, sino aquello que el Padre y el Hijo querían que les revelara. No enseñaría cualquier cosa, sino que daría testimonio acerca de Jesús. El Espíritu Santo revelaría lo que escuchara del Hijo, revelando lo que sucedería más adelante, tanto con Jesús como con la iglesia y Su segunda venida. Lo que los discípulos no podían sobrellevar hasta ese momento (16:12), más adelante podrían hacerlo por medio del Espíritu Santo. Él los capacitaría para entender y así luego proclamar esas verdades. De esta forma, también les recordaría lo que Jesús habló e inspiraría la Escritura que estos hombres de Dios escribieron de parte de Él (2 Ped. 1:21) para nuestro beneficio.

[Versículo 14] Por si no había quedado lo suficientemente claro, Jesús afirmó categóricamente que la misión del Espíritu sería glorificarlo a Él. A menudo hay quienes ponen un énfasis desmedido en el Espíritu Santo, cuando la Escritura afirma que la misión del Consolador es magnificar a Jesús. Su rol tiene que ver no con hablar acerca de Sí mismo, sino con capacitar, instruir y guiar al creyente, y exaltar a Jesucristo. Por eso Jesús dijo: «tomará de lo mío, y os lo hará saber» (16:14). Esto amplía lo que había dicho en el versículo 13 que «no [hablaría] por su propia cuenta». El siguiente versículo explica aún más.

[Versículo 15] Así como Jesús buscaba exaltar al Padre, el Espíritu Santo busca hacer lo mismo con el Hijo. Jesús había oído del Padre (15:15) y todo lo que era del Padre era del Hijo (3:35; 13:3; 16:15; 17:10). De la misma manera, el Espíritu tomaría de Jesús lo que había escuchado, porque era de Él también, y lo compartiría con los hijos de Dios. En pocas palabras, «la obra del Espíritu proviene enteramente del Padre por medio del Hijo».[1] Es asombroso ver la unidad en la Trinidad. La voluntad del Padre es la voluntad del Hijo y la voluntad del Espíritu Santo y los tres son uno. El Espíritu Santo tendría a cargo revelar lo que Dios quería revelar y glorificar al Hijo, así como el Hijo había glorificado al Padre.

1. Grant R. Osborne, John: Verse by Verse, ed. Jeffrey Reimer et al., Osborne New Testament Commentaries (Bellingham, WA: Lexham Press, 2018), 379.

PONLO EN PRÁCTICA

5 MINUTOS

GUÍA: Indícales a los participantesque busquen la pág. 60 de la GEP y anímalos a tomar pasos específicos para aplicar lo aprendido. Presenta las siguientes actividades como punto de partida:

- **Proclama las buenas nuevas de la salvación.** El Espíritu Santo en ti te capacita para proclamar el evangelio de la salvación. No tengas temor de compartir esas buenas nuevas para que el Espíritu Santo convenza de pecado y otorgue la salvación a los incrédulos (Rom. 10:17).
- **Exalta a Jesús en todo lo que hagas.** Tal como el Espíritu Santo tiene como misión, busca exaltar siempre a Cristo. Agradece la revelación de Su verdad que está disponible para ti y que Él te hizo Su hijo. Vive dependiendo del Espíritu Santo, buscando siempre dar fruto (Heb. 13:15).

Conclusión

TRANSICIÓN: Lee la conclusión de la pág. 60 de la GEP:

¡Es muy importante estudiar a fondo lo que el Espíritu Santo hace! Es increíble constatar que el Espíritu Santo no actúa solo ni de manera antojadiza, sino que obra según el plan y el propósito de Dios. Percatarse de que la voluntad de las tres personas de la Trinidad es la misma, es muy reconfortante. Es gracias a la obra del Espíritu Santo en nosotros que podemos exaltar a Cristo y decir «¡Abba, Padre!» (Gál. 4:6).

ORA: Dale gracias a Dios porque el Espíritu Santo mora en nosotros, lo cual nos capacita para hacer Su voluntad, proclamar el evangelio y exaltar a Cristo.

DISCUSIÓN DE GRUPO

LA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO

Tomen un tiempo para meditar, individualmente y como grupo, acerca de las implicaciones del ministerio del Espíritu Santo:

Es posible que casi todas las personas hayan tenido una lupa en sus manos. Los niños, por ejemplo, aman las lupas. Es divertido tomar un insecto o una hoja, y ver los detalles que pasan desapercibidos al ojo humano. Las lupas son divertidas y simples. Las hay pequeñas y grandes, de materiales diferentes y para propósitos diferentes, según la persona que esté usándola. Ya sea que estés viendo una moneda, un insecto o una gema valiosa, el propósito es ampliar el objeto que tienes frente a ti. Las lupas realzan y amplían la visión, permitiendo ver con más claridad y detalles. De igual forma, el Espíritu Santo es como una lupa que permite ver con más claridad a Jesús, magnificando la gloria de Su nombre. El Espíritu de verdad nos permite ver con más detalles al Salvador. Es una bendición que more en nosotros y que nos haya convencido de pecado, dándonos fe y transformándonos en nuevas criaturas, aplicando la obra que Jesús hizo para nosotros.

Comenten sus respuestas en grupos pequeños, haciendo énfasis en las razones que para cada uno de ustedes sean más significativas por alguna razón en particular. ¿Has estado considerando la obra del Espíritu Santo como más valiosa o menos valiosa de lo que la Escritura afirma? Que meditar en estas verdades te animen a tener una perspectiva bíblica del Espíritu Santo y Su obra, y que puedas tú mismo magnificar a Jesús, por medio del Espíritu Santo que mora en ti. Que te unas a Pablo exclamando lo siguiente: «Porque sé que por vuestra oración y la suministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación, conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia» (Fil. 1:19-21).

SESIÓN 7

El regreso de Jesús

Idea Central

Jesús regresará para establecer Su reino eterno.

Pasaje bíblico

Mateo 24:3-8, 29-32, 42-44

Aplicación para la vida

Todos disfrutamos los finales felices. A nadie le gusta un final triste donde él o los personajes principales mueran o donde las cosas terminen mal o inconclusas. La buena noticia es que, si eres hijo de Dios, puedes estar seguro de que habrá un final feliz. Aunque en este mundo hay aflicción y tribulación por doquier, al final Jesús regresará. Hay esperanza y debes gozarte en esta verdad. Jesús murió en la cruz y Sus enemigos pensaron haberlo derrotado. No obstante, nuestro Salvador resucitó al tercer día, brindándote la primera gran noticia. El final de esa escena no fue triste, sino victoriosa y gloriosa. Sin embargo, no se queda allí. Hay más. Jesús regresará por los suyos tal como afirmó que haría antes de irse. A pesar de que los cristianos debaten acerca de los detalles específicos sobre el regreso de Jesús, la Biblia es clara: Jesús regresará un día a juzgar a los impíos, a recompensar a Sus seguidores y a establecer Su reino eterno. La promesa del regreso de Jesús debe darte esperanza y también debe animarte a ser fiel a Dios en esta vida.

Contexto

El apóstol Mateo escribió este Evangelio alrededor del año 50 d.C., para dar a conocer a Jesús como el Mesías que vendría. Mateo presenta a Jesús como ese rey prometido y esperado por los judíos que un día reinaría. En el capítulo 21, Jesús había entrado a Jerusalén siendo aclamado como rey por la multitud; sin embargo, un tiempo después, esa multitud pediría que lo crucificaran. Al ver la condición de Israel y su rechazo del Mesías, Jesús lloró al ver a Jerusalén y habló de lo que sucedería con la ciudad y les respondió a Sus discípulos sus preguntas respecto a Su venida y el fin.

IDEA CENTRAL **Jesús regresará para establecer Su reino eterno.**

INICIANDO EL ESTUDIO

5 MINUTOS

ACTIVIDAD (OPCIONAL): Antes de la reunión, consigue un letrero de bienvenida y colócalo en la puerta del salón. Ubícate a la entrada y saluda cordialmente a cada participante al llegar. Indícales una mesa donde habrás colocado galleticas dulces, jugo y café.

USA LAS AYUDAS: Usa el ítem 6, «Mateo 24:44». Coloca este ítem en una pared visible del salón de reuniones y Pide que un voluntario que lea en voz alta el texto impreso en el ítem (Mateo 24:44).

USA LAS AYUDAS: Utiliza el ítem 1, «Fundamentos del cristianismo». Coloca este ítem en una pared visible del salón de reuniones para presentar el estudio.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 1 de la página 61 de la Guía para el Estudio Personal (GEP): **«¿Por qué es importante que Cristo regrese?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan, anima los comentarios y el debate.

GUÍA: Pide que un voluntario que lea la «Aplicación para la Vida» (GEP pág. 62) y después anima para que comenten sobre lo leído.

GUÍA: Lee la Idea Central (GEP pág. 62): «**Jesús regresará para establecer Su reino eterno».**

OREN: Haz la transición al estudio bíblico pidiéndole al Señor que les ayude a entender las implicaciones que tiene el regreso de Jesús.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Mateo 24:3-8

**3 Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron
aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu
venida, y del fin del siglo? 4 Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os
engañe. 5 Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo;
y a muchos engañarán. 6 Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad
que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no
es el fin. 7 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y
habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. 8 Y todo esto será
principio de dolores.**

LEE: Mateo 24:3-8 (GEP pág. 63) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que El regreso de Jesús tendrá lugar porque la Escritura lo afirma.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 2 (GEP pág. 63): **«¿Por qué son importantes las señales que Jesús mencionó?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales de las págs. 63-64 de la GEP:

1. **Confía en que Cristo regresará porque Él lo afirmó.**
2. **Cuídate de los falsos maestros que tratarán de engañar.**
3. **No te turbes por todo lo concerniente a Su regreso.**
4. **Anhela Su regreso cuando veas cumplirse las señales.**

TRANSICIÓN: A menudo los creyentes evitan hablar del regreso de Jesús y lo concerniente a Su segunda venida debido a las controversias, las exageraciones y las diferentes posturas que hay. Sin embargo, no debes permitir que esto te prive de pensar bíblicamente y de vivir a la luz de esta gloriosa realidad.
La verdad es que la Escritura habla de señales que apuntan al regreso de Cristo. Él regresará porque así lo afirmó. Debes anhelar Su venida, tener cuidado de los falsos maestros que constantemente aparecerán y no debes turbarte por las señales que ellos anuncian y que anunciarán que Él regresará. Por eso es importante estudiar lo concerniente a Su segunda venida.

IDEA CENTRAL **Jesús regresará para establecer Su reino eterno.**

Mateo 24:3-8

[Versículo 3] En el capítulo 23, Jesús exhorta fuertemente a los escribas y a los fariseos. Él lamenta la incredulidad de ellos y del pueblo. Sabía que lo crucificarían, rechazándolo como rey. Al final del capítulo, Jesús se lamenta sobre Jerusalén por su condición actual y por lo que vendría después debido a su rechazo e incredulidad. En el capítulo 24, Jesús sale del templo y, mientras Sus discípulos le enseñaban «los edificios del templo» (24:1), Él afirma que todo sería destruido (24:2). Esto debió haber sido muy impactante para los discípulos, tanto así que le preguntaron a Jesús acerca esto, además de las señales que precederían Su venida y «del fin del siglo» (24:3).

[Versículo 4] Los discípulos querían conocer más y querían saber todo lo que pudieran. Jesús no respondió en el orden en el que le habían preguntado. Además, Él comenzó respondiendo primero algo que los discípulos no habían preguntado. Sin embargo, si Él respondía de esta manera, era importante entenderlo bien. Jesús quería advertirles lo que vendría, no tanto cuándo de manera exacta tendría lugar, puesto que esto evitaría que estuvieran alertas. Debían tener cuidado de no ser engañados. Esto implicaba una realidad futura que era un peligro latente: Habría engaño en cuanto a lo que vendría y debían permanecer alertas.

[Versículo 5] La razón por la que debían tener cuidado de no ser engañados sería provista en este versículo: Muchos vendrían con la intención de engañar. Esos falsos pretenderían venir de parte de Jesús o en Su nombre afirmando ser «el Cristo». Después de Su partida y hasta el fin, muchos engañadores surgirían y por eso ellos debían tener cuidado y poner atención a las señales. La importancia del versículo 4 es que muchos serían engañados.

[Versículo 6] Además de la señal, los falsos cristos engañando a muchos, Jesús les habla de algo que sería una constante que antecederá a Su venida: las guerras y los rumores de guerras. El mundo está continuamente en guerra unos con otros y el Señor les advierte que, aunque estas serían señales de Su venida, no debían turbarse. No debían tener una preocupación extrema en lo que verían, sino que debían confiar en lo que Él les había prometido. Aunque las guerras y los rumores de guerra estarían ahí y siguen estando, no es el fin. Sin embargo, antes de que Él venga es necesario que todo esto acontezca.

[Versículo 7] Jesús explica un poco más cómo serían estas guerras, afirmando que sería «nación contra nación» y «reino contra reino». Además de esto, Él habla de pestes, hambres y terremotos. Esto precedería Su venida. Lo que Jesús menciona tiene implicaciones mundiales, ya que afirma que sucederá «en diferentes lugares». A pesar de todo, Jesús no brinda detalles específicos de cuándo vendrá, sino que simplemente les da la certeza de lo que sucederá antes de que Él venga, sin detalles específicos del «cuándo».

[Versículo 8] A pesar de haber afirmado algunas señales que anticipan Su venida, sin pretender afirmar un orden de eventos ni ser exhaustivo, Jesús dice que lo antes mencionado será únicamente «principio de dolores». Esas señales no serían más que el principio de la prueba, el inicio de las señales. Por eso les dijo antes que no se turbaran, porque eso no implicaba el fin y Su venida, sino que solo anticipaba lo que estaba por venir. Cada señal apuntaría a Su eventual regreso y debemos permanecer alertas y expectantes.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Mateo 24:29-32

29 E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. 30 Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. 31 Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro. 32 De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

LEE: Mateo 24:29-32 (GEP pág. 64) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que Jesús regresará a esta tierra de la misma manera que se fue.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 3 (GEP pág. 66): **«¿Por qué podemos estar seguros de que Jesús regresará visiblemente?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales de las págs. 64 y 66 de la GEP:

1. **Las señales anticiparán la venida de Jesús.**
2. **Jesús verdaderamente vendrá de nuevo a la tierra.**
3. **Cuando Jesús venga juntará a Sus escogidos.**

TRANSICIÓN: Los versículos siguientes te ayudarán a comprender la certeza del retorno visible de Jesús a la tierra. Así de ciertas como serán las señales y la tribulación que vendrá, será también la venida del Señor en gloria, juntando a los suyos.

IDEA CENTRAL **Jesús regresará para establecer Su reino eterno.**

Mateo 24:29-32

[Versículo 29] Las señales que vendrán apuntarán al regreso de Jesús a la tierra, un regreso que será visible. Algunos, interpretando literalmente la Escritura, ven en estos versículos una tribulación real, puesto que habla de días y de potencias celestiales siendo afectadas. Otros, interpretando estos versículos de manera simbólica, ven una conmoción del orden y del poder político. Lo cierto es que, independiente de que creas en una tribulación literal o simbólica, o que pienses que los creyentes pasarán esa tribulación o no, Jesús regresará. Lo gráfico de la descripción hecha por Jesús y reflejada por Mateo implica la severidad de la tribulación por venir. Los profetas habían hablado de esta conmoción (ver Isa. 13:10; Ezeq. 32:7-8; Joel 2:10; Zac. 14:6; entre otros) y lo cierto es que vendrá.

[Versículo 30] Habiendo pasado la tribulación (el versículo 29 dice: «inmediatamente después de la tribulación»), o estando en su punto más crítico, llegará el clímax: Jesús mismo vendrá de la misma manera que ascendió. Algunos creen que «la señal del Hijo del Hombre en el cielo» será una señal, probablemente más contundente y clara, indicando que Él viene. La Escritura no dice más. Otra posibilidad es que la señal sea Él mismo, haciendo muy claro Su regreso. Sin embargo, lo que sí sabemos es que vendrá. Jesús se identifica como el Hijo del Hombre de Daniel 7:13, en una clara referencia a Él como el Mesías prometido que vendría. El anuncio de Su llegada será tal que muchos se lamentarán. Algunos sugieren que se trata de Israel (Zac. 12:10-14), otros piensan que se trata de algo global porque saben que serán juzgados. El Rey viene a juzgar y a reinar. Viene con poder y gloria. La escena es gloriosa y victoriosa.

[Versículo 31] Luego de esa escena asombrosa, y como ampliación de esta, Mateo narra que Jesús enviará a Sus ángeles «con gran voz de trompeta». Estos ángeles anunciarán la llegada del Mesías, fungiendo como heraldos del Rey. Su propósito es juntar a Sus escogidos quienes, dicho sea de paso, no se lamentarán al ver a Jesús, sino que se gloriarán porque Su redención está cercana (Mat. 24:22, 24). Independientemente de que creas que Jesús juntará al remanente de Israel que se arrepiente o que se refiere a los santos que están allí en ese momento, está claro que es una escena real, victoriosa y oficial, puesto que el Rey los manda a llamar. Jesús los trae a Él desde todos los rincones de la tierra, algo que contrasta con el lamento de «todas las tribus de la tierra» en el versículo 30.

[Versículo 32] La Escritura es clara afirmando que Jesús regresará. Habrá señales que apuntarán hacia eso y Él vendrá como es, el Hijo del Hombre del cual Daniel habló. Sin embargo, por más que tratemos de averiguar cuándo vendrá, no podremos hacerlo. Dios no quiso revelar todo lo concerniente a Su venida. Lo que debemos saber y afirmar es que regresará visiblemente. Las señales nos harán saber que está cerca, pero no es la intención de Dios que sepamos todo, sino que vivamos alertas y esperanzados. Por eso Jesús les apunta a la parábola. La mirada debe estar puesta en Él y en la esperanza de esa redención futura ganada por Él y no en conocer el día ni la hora, puesto que nadie lo sabe (Mat. 24:36), excepto Dios el Padre.

ESTUDIO BÍBLICO

15 MINUTOS

Mateo 24:42-44

42 Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. 43 Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. 44 Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.

LEE: Mateo 24:42-44 (GEP pág. 66) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que el hecho de que las señales apuntan al regreso visible de Jesús a la tierra, nos deben llevar a buscar activamente estar preparados para Su regreso.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 4 (GEP pág. 67): **«¿Cómo podemos evitar temer el inminente regreso de Cristo?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

USA LAS AYUDAS: Utiliza el ítem No. 7 «Posturas sobre el Milenio». Se autoriza hacer copias de este ítem para entregarle una a cada participante. Lee la introducción a la izquierda del ítem. Selecciona a cuatro participantes y pídeles que cada uno lea una de las posturas sobre el Milenio.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en la pág. 67 de la GEP:

1. **Debes velar por la venida del Señor.**
2. **Debes vivir esperanzado por la venida del Señor.**

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 5 (GEP pág. 67): **«¿Qué sientes al saber que Jesús regresará?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

TRANSICIÓN: Jesús vino por primera vez para morir en la cruz y salvarnos, redimiéndonos del pecado y de la muerte. En Su segunda venida, Él completará lo que un día empezó, redimiéndolo todo y haciendo todo nuevo para cumplir cada una de Sus promesas tal como lo ha revelado en la Escritura.
Debes estar preparado para Su regreso y para vivir cada día a la luz de esta realidad. Él completará Su obra en ti, juzgará al impío por sus pecados y reinará para siempre, restaurándolo todo y recibiendo toda la gloria y el honor.

IDEA CENTRAL **Jesús regresará para establecer Su reino eterno.**

Mateo 24:42-44

[Versículo 42] Como hemos estado estudiando, la Escritura es contundente en afirmar que el Señor vendrá otra vez. ¡Qué día más glorioso para este mundo y para los Suyos! Al mismo tiempo, ¡qué día más terrible y temible para Sus enemigos! Jesús, en el capítulo 24, ha dejado claro que regresará. Tan cierto como que Él entregaría Su vida y resucitaría al tercer día, sería la tribulación que vendría de diferentes maneras, desde Su ascenso a los cielos a la diestra del Padre, hasta Su retorno, también en gloria. Sin embargo, las señales, aunque apuntan a Su indubitable regreso, no tienen la intención de indicar cuándo vendrá. El objetivo de mencionar todo esto es que tengas la certeza de lo que sucederá, que tengas esperanza y que permanezcas alerta, velando por Su regreso. Por eso este versículo comienza con un imperativo, un mandato, que indica que debemos estar atentos y expectantes, velando por Su regreso. Debido a que no podemos saber cuándo vendrá, debemos permanecer velando. Quien vendrá no será otro que el Señor de los creyentes. No nos pertenecemos a nosotros mismos; pertenecemos a nuestro Creador y Señor. Él regresará y pedirá cuentas a cada uno. El hecho de que quien regresa es nuestro Señor, debe animarnos a ser diligentes y a no temer a la tribulación que vendrá. El fue a preparar lugar para los Suyos para un día regresar para que estén siempre con Él. Todas Sus promesas son verdaderas y se cumplirán.

[Versículo 43] Basado en lo que acaba de decir, Jesús brinda una ilustración, una parábola, que da mucha claridad. Es cierto que Él regresará. Se los había dicho ya de diferentes maneras, transmitiendo y respondiendo Su respuesta inicial, la urgencia que implica Su segunda venida. La invitación es a permanecer velando porque no sabes exactamente cuándo vendrá. La expectativa y el nivel de alerta que el cristiano debe tener, es en la misma proporción que si supiera que un ladrón vendrá a robar su casa. ¡Seguramente no descansaría vigilando su casa! Pasaría en vela, muy atento y alerta porque sabe que vendrá, pero no cuándo. ¡Estaría decidido a no ser tomado por sorpresa! Esa es la idea que Jesús tiene para los Suyos. De esa manera deben permanecer, viviendo cada día para Él, conforme a lo que son en Cristo. El llamado es urgente, igual que si un hombre fuera a robar tu casa. Él no quiere que seas tomado por sorpresa, sino que vivas cada día a la luz de esa realidad inminente. La única manera de lograr no ser tomado por sorpresa es estar listo siempre.

[Versículo 44] «Por tanto», concluye esta idea, resumiendo el asunto de esta sección: Por lo que se ha dicho antes, porque lo que se afirmó es cierto, porque Jesús en verdad vendrá, debemos estar siempre preparados. Aún así, hay quienes afirman poder saber cuándo Él vendrá. Mucha confusión y engaño ha tenido lugar cuando surgen falsos maestros que pretenden saber el día de Su regreso. Nadie puede calcularlo. A nadie se le revelará. Nunca fue la intención de Jesús comunicarlo. No se sabe ni el día ni la hora y puede venir cuando menos lo esperes. Por eso dice que «vendrá a la hora que no pensáis». Estar preparados implica una condición continua, algo constante. Debes permanecer alerta y no confiarte ni dejarlo para después.

PONLO EN PRÁCTICA

5 MINUTOS

GUÍA: Indícales a los participantesque busquen la pág. 68 de la GEP y anímalos a tomar pasos específicos para aplicar lo aprendido. Presenta las siguientes actividades como punto de partida:

- **Vive cada día para Su gloria.** Vive cada día a la luz de lo que eres en Cristo. No desperdicies tu vida. Vive cada día para Él y para Su gloria, expectante ante la realidad de Su venida y esperanzado en la verdad de Sus promesas.
- **Comparte el evangelio con otros.** Parte de la realidad de Su venida es que Jesús vendrá a juzgar a los impíos; por lo tanto, sé valiente y comparte el evangelio con todo el que puedas. Los incrédulos necesitan saber la verdad. Ese es el problema más grande.

Conclusión

TRANSICIÓN: Lee la conclusión de la pág. 68 de la GEP:

¡Qué importante es comprender bíblicamente la importancia del regreso de Jesús! Las señales apuntan a la realidad de Su venida. Él vendrá físicamente a establecer Su reino eterno. Jesús juzgará a las naciones y reunirá a los suyos para que estemos siempre con Él. Espera con ansias el día de Su regreso. Caracterízate por vivir esperanzado en Él. Su Palabra se cumplirá al pie de la letra. Jesús vendrá otra vez.

ORA: Dale gracias a Dios porque Él cumplirá Su Palabra y regresará. Pide que puedan vivir para Él, velando y animándose mutuamente a vivir para Él.

DISCUSIÓN DE GRUPO

¿QUÉ IMPLICACIONES TIENE El REGRESO DE JESÚS?

Tomen un tiempo para meditar, individualmente y como grupo, acerca de las implicaciones que tiene el regreso de Jesús a esta tierra:

Todo viaje tiene un final. Recuerdo que durante un tiempo me tocó viajar mucho por razones de trabajo. Cada vez que salía de mi casa con rumbo al aeropuerto tenía algo por seguro, lógicamente si Dios lo permitía: Unos días después regresaría a casa. Regresaría al mismo lugar de donde había partido. La parte más emocionante de cada viaje era el día que abría la puerta de mi casa y podía ver y abrazar a mi esposa y a mis hijos. Ellos también anhelaban el día en que yo regresaría, no por algún regalo que pudiera traer, sino únicamente por estar de nuevo juntos. De manera similar, Jesús se fue para preparar morada y un día regresará a establecer Su reino eterno, cumpliendo lo que está escrito acerca de Él y, como consecuencia, acerca de los suyos también. Independientemente de tu posición exacta en cuanto a los tiempos del fin, debes tener claro que Él regresará. Debes permanecer velando y expectante porque Él cumplirá Su Palabra.

Comenten sus respuestas en grupos pequeños, haciendo énfasis en las razones que para cada uno de ustedes sean más significativas por alguna razón en particular. Sean enriquecidos por la sabiduría colectiva, tomando ideas para poderlas llevar a la práctica. No tengas temor de meditar en estas verdades. Aunque puede haber confusión y temor, Jesús habló estas cosas para que tengas esperanza y para que permanezcas alerta, sabiendo que, aunque haya muchos detalles que probablemente no entiendas, puedes estar seguro de que Él cumplirá Su Palabra.

EL CONSOLADOR

Por Bob Dean

Traducir es una tarea agotadora y compleja. El traductor debe contar con un conocimiento profundo del idioma del que traduce, así como una excelente dominio del español que se habla en la actualidad. El objetivo es encontrar las palabras que comuniquen de la mejor manera posible el significado en el idioma original.

Los traductores del Nuevo Testamento en griego enfrentan un desafío especial en la búsqueda de la mejor palabra para comunicar el significado de la palabra *Parakletos*. Este desafío se evidencia claramente cuando comparamos las diferentes formas en las que esta palabra se ha traducido al español. *Parakletos* se encuentra cinco veces en el Nuevo Testamento; todas ellas, en escritos de Juan. Cuatro de las menciones ocurren en el contexto de las palabras de Jesús en el aposento alto la noche anterior a Su muerte: Juan 14:16, 26; 15:26; 16:7; y la otra en 1 Juan 2:1. En las traducciones de 1 Juan 2:1, la mayoría ha traducido la palabra como: «abogado», «intercesor» o «defensor». En

las traducciones de los pasajes del Evangelio de Juan, encontramos en la mayoría de las versiones la palabra «Consolador», aunque algunas versiones de la Biblia, traducen esta palabra como «defensor».

El motivo de estas diferencias se debe a las distintas formas de entender, cómo se utilizaba la palabra *Parakletos* en griego y cómo Jesús usó esa palabra. Se trata de un adjetivo verbal usado en voz pasiva. Usado como sustantivo significaba: «alguien llamado a ayudar a otro». La mayoría de los eruditos de la Biblia, concuerdan en que los griegos utilizaban la palabra *Parakletos*, principalmente, en el ámbito legal; sin embargo, rara vez era referida a un abogado profesional. «En los pocos lugares en que se encuentra la palabra en la literatura precristiana y cristiana, tiene en su mayor parte, un significado más amplio: «alguien que actúa en representación de otro, un mediador, intercesor, un ayudante».[1] La palabra se utilizaba para referirse a alguien que era llamado para ayudar: un testigo o un amigo de alguien acusado, o un colaborador en un ámbito legal o no legal. «Podía ser una persona a la que se llamaba cuando, por ejemplo, un batallón de soldados estaba deprimido y desalentado, para infundirles coraje a sus mentes y corazones. Siempre, el *Parakletos* es alguien a quien se convoca para ayudar cuando quien lo llama está en problemas, angustiado, lleno de dudas o azorado».[2]

Los traductores que se inclinan por el aspecto legal de la palabra utilizan «abogado o defensor». Quienes hacen énfasis en el aspecto de la ayuda o el hecho de dar ánimo en un sentido general prefieren usar «consolador». Para los que estudian el Nuevo Testamento, la pregunta crucial es cómo utilizaba Jesús esta palabra. Para empezar, Jesús la usó, sin duda, como un título del Espíritu Santo (Juan 14:26). Jesús también lo llamó «el Espíritu de verdad» (14:17; 16:13). Uno de los temas de Juan 14–16 es el anuncio de Jesús a Sus discípulos sobre Su partida. Esto los conmocionó profundamente; por ello, Jesús trató de tranquilizarlos de varias maneras. Una fue decirles que, aunque Él se iría, iba a enviarles a «otro» *Parakletos*. Jesús les recordó que Él había estado con ellos durante un breve tiempo, pero les prometió que este otro *Parakletos* iba a permanecer con ellos para siempre (Juan 14:16). La palabra que se traduce «otro» en Juan 14:16 es *allon*, que puede significar «otro de la misma clase». Lo que implica es que Jesús había sido para ellos un *Parakletos*, y que «Otro» iba a continuar Su obra. Esto cobra sentido cuando examinamos la obra que Jesús predice que iba a realizar ese *Parakletos*, teniendo en cuenta el ministerio que Él había realizado entre los discípulos. «Sin excepción, las funciones asignadas al Espíritu son asignadas a Jesús en otros pasajes de este evangelio. Por ejemplo: Él está en los discípulos (Juan 14:20; 15:4, 5); es su Maestro (13:13)».[3]

La referencia al *Parakletos* en Juan 14:26 hace énfasis en Su rol como maestro. Jesús les aseguró a los discípulos que el Espíritu les enseñaría todas las cosas y les recordaría todo lo que Él les había enseñado. Ninguna de las referencias que aparecen en Juan 14 parece encuadrarse dentro del ámbito legal.

Juan 15:26 hace énfasis en el rol del *Parakletos* en dar testimonio de Jesús. El v. 27 les recuerda a los discípulos que ellos también debían dar testimonio de Cristo. El libro de Hechos muestra que ellos dieron testimonio con el poder del Espíritu. Juan 15:26-27 se encuentra en medio de dos pasajes sobre la persecución que caería sobre los discípulos por ser seguidores de Jesús (15:18-25; 16:1-4). Por tanto, 15:26-27 pudiera tener un contexto legal, si pensamos en que su testimonio de Cristo sería dado en un ambiente de persecución. Jesús enseñó que, en los tiempos de persecución, el Espíritu les daría a Sus seguidores las palabras que tendrían que decir (Mateo 10:19-20; Marcos 13:11; Lucas 12:11).

Jesús les dijo que Él debía irse para que el *Parakletos* viniera y que Su venida iba a ser muy beneficiosa para ellos (Juan 16:7). Luego, se refirió a la obra del Espíritu para convencer al mundo de pecado (16:8-11). Este pasaje tiene un contexto legal, pero presenta al Espíritu como el fiscal, no como un abogado defensor (a menos que sea una especie de Perry Mason, que demuestra la inocencia de su cliente probando la culpabilidad del verdadero criminal). Juan 16:12-15, en el contexto más general, hace énfasis en que el Espíritu no llama la atención sobre Sí mismo, sino que glorifica a Jesucristo.

Ambas formas de traducir la palabra pueden ser correctas. Las traducciones de «abogado» y «defensor» en 1 Juan 2:1 indican que

este es el significado buscado. Jesús mismo es descrito aquí en Su rol de intercesor por los creyentes ante el Padre. Los pasajes de Juan 15:26-27 y 16:7-11 se enmarcan en un ámbito legal. Algunos eruditos bíblicos opinan que deberían incluirse los cuatro pasajes en ese ámbito legal: «El Espíritu Santo como Abogado defiende la causa de los creyentes contra el mundo, Juan 16:8, y también la causa de Cristo ante el creyente: Juan 14:26, 15:26, 16:14».[4]

Quienes se inclinan por una traducción más general, en el sentido de «ayudador» afirman que, aunque los griegos solían utilizar la palabra en el ámbito legal, su uso rara vez hace referencia a un profesional que defiende a una persona o brinda consejo legal. No existe mucho marco legal en Juan 14–16.

Estos pasajes hacen énfasis en que el *Parakletos* está con ellos y les enseña. «Lo que se dice acerca del envío, la actividad y la naturaleza del Paracleto (16:7, 13-15; 15:26; 14:16-26) pertenece a un ámbito diferente, y aquí (comparemos con Jesús en 14:16) *Parakletos* parece tener el sentido general y amplio de 'ayudador'».[5]

¿Cómo se ha interpretado y traducido *Parakletos*, históricamente, desde el tiempo de Jesús? Los padres de la iglesia que hablaban en griego solían utilizarlo con un sentido no legal, como «Consolador». Muchos padres de la iglesia que tenían como lengua el latín se inclinaron por el sentido legal, y utilizaron la palabra *advocatus* para traducirlo. Otros usaban *Parakletus*. La Vulgata, la más importante traducción al latín, usa *Parakletus* en los pasajes de Juan y *Advocatus* en 1 Juan; lo cual, a su vez, influyó en la versión Reina Valera, que utiliza la palabra «*Consolador*» en los pasajes del evangelio y «*Abogado*» en 1 Juan 2:1.[6]

Quienes apoyan la traducción «abogado» y «defensor» se concentran en aspectos específicos de la palabra *Parakletos*; quizá, con un enfoque muy estrecho. «*Abogado*» nos remite a un profesional de la ley. «*Defensor*» es una palabra más amplia. «Nos queda el calco 'paracleto', que tiene la ventaja, y la desventaja, al mismo tiempo, de ser neutral y estar vacía de significado si no se conoce el contexto griego».[7]

Cuando estudio el significado de esta palabra y trato de elegir una palabra para expresarlo en nuestro idioma, concuerdo con Leon Morris: «Es imposible encontrar una sola palabra que abarque todo lo que significa *Parakletos*».[8] Morris prefiere una palabra como «ayudador» para traducirlo, ya que permite una interpretación más amplia sobre la ayuda a la que se refiere.

Encontramos apoyo para una interpretación amplia de *Parakletos* en el uso de las palabras relacionadas con ella, *parakaleo* y *paraklesis*. *Parakaleo* es la forma verbal, que significa «llamar», «convocar» o «invitar». A veces, se refiere a llamar a alguien para dar una ayuda en general. Por ejemplo, el etíope invitó a Felipe a acompañarlo en el carro para que lo ayudara a comprender la Escritura (Hechos 8:31).

Muchas veces, la palabra se traduce como «consolar» (Hechos 16:40) o «rogar» (Romanos 12:1). El sustantivo *paraklesis* significa «aliento» o «exhortación». Bernabé es llamado «hijo de consolación» (Hechos 4:36). Podría considerársele un «paracleto humano», porque ayudó a muchas personas: defendió a Pablo, el recién convertido (Hechos 9:26-27). Alentó a la iglesia de Antioquía (Hechos 11:23). Consoló también a Juan Marcos después que este se separó del equipo misionero (Hechos 15:39).

Jesús enseñó que, en tiempos de persecución, el Espíritu les daría a Sus seguidores las palabras para decir.

La interpretación y aplicación amplia de *Parakletos* no excluye la obra del Espíritu en un sentido legal, como nuestro intercesor, abogado y defensor.

Pero, en Juan 14–16 y otros pasajes del Nuevo Testamento, se extiende para abarcar otros aspectos de la obra del Espíritu. Un buen ejemplo de las aplicaciones legal y no legal se encuentra en Romanos 8:26-27: «Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos».

La conclusión de este artículo es que, aunque podemos usar una sola palabra para traducir *Parakletos*, no deberíamos restringir su significado a una sola palabra. El significado y la aplicación en los pasajes del aposento alto son tan amplias como la obra del Espíritu: Él es Abogado, Intercesor, Defensor y Consolador.

1. William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich, A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature, 2da. ed. rev. por Wilbur Gingrich y Frederick W. Danker (Chicago: University of Chicago Press, 1979), pág. 623.
2. William Barclay, The Gospel of John en The Daily Bible Study Series, vol. 2 (Filadelfia: The Westminster Press, 1956), pág. 194.
3. Leon Morris, The Gospel According to John en The New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1995), pág. 589.
4. B. F. Westcott, The Gospel According to St. John (Londres: John Murray, 1900), pág. 213.
5. Johannes Behm, «parakalevw, paravklhsi», en Theological Dictionary of the New Testament, Gerhard Friedrich, ed. vol v. (Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1970), pág. 804.
6. Westcott, pág. 211.
7. G. Braumann, «Advocate» en The New International Dictionary of New Testament Theology, vol. 1 (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1971), pág. 91.
8. Morris, pág. 589.

Bob Dean es especialista editorial y de currículo, retirado, de LifeWay Christian Resources, Nashville, TN.

CUATRO FORMAS DE CERRAR LA «PUERTA TRASERA» DE TU GRUPO

Por Ken Braddy

Estoy seguro de que has oído hablar de la temida «puerta trasera». Es una forma de referirse a las personas que abandonan un grupo de estudio bíblico después de un tiempo. Las iglesias también tienen una puerta trasera, pero esta es simplemente la suma total de las puertas traseras de todos los grupos de su ministerio de enseñanza bíblica.

Según mi experiencia, hay cuatro formas en que un grupo puede cambiar la situación y ayudar a las personas a permanecer, en lugar de salir por la puerta trasera. Algunas circunstancias que las llevan a irse están fuera de mi control, claro. No puedo evitar que algunas personas consigan un nuevo trabajo y se muden. Tampoco puedo evitar que alguien se retire y se mude a otro lugar. Pero puedo, al menos, hacer cuatro cosas para asegurarme de que la puerta trasera de mi grupo esté cerrada con llave para todos los demás:

1. Buena enseñanza. No quiero ahuyentar a nadie de mi grupo porque yo no enseñe la Palabra de Dios de manera eficaz. Para enseñar bien la Biblia, primero, tengo que estar bien preparado. También tengo que estar bien descansado. Y debo tener presentes las necesidades de los miembros de mi grupo y las formas en que ellos prefieren aprender; debo enseñar de manera creativa, utilizando los ocho enfoques del aprendizaje. Probablemente, una enseñanza deficiente es la principal causa por la que muchas personas se apartan de su grupo y salen por la puerta trasera de la iglesia.

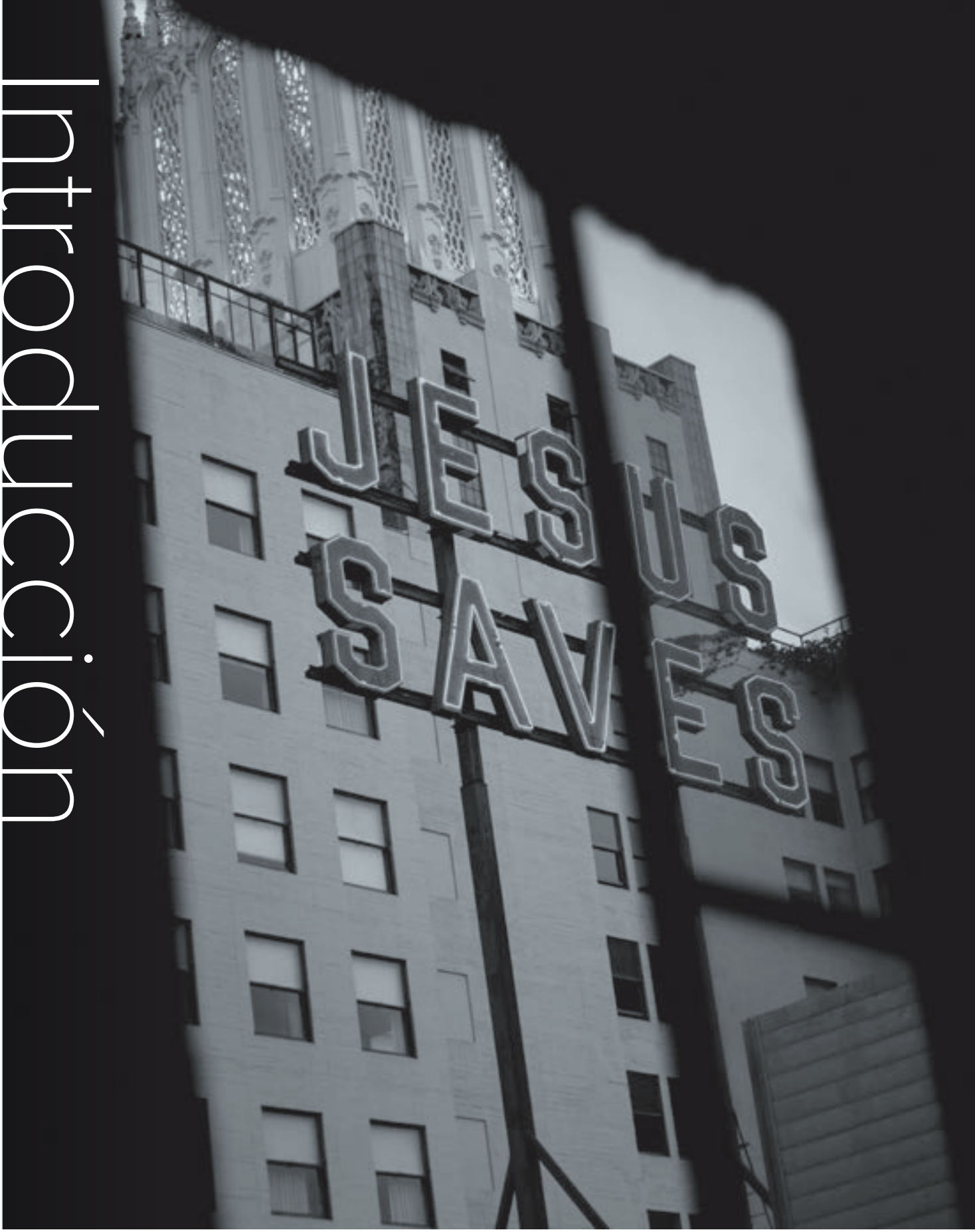
2. Buena diversión. Yo pensaba que una buena enseñanza era suficiente para lograr que las personas permanecieran en un grupo. A lo largo de los años, me he dado cuenta de otra cosa: la buena enseñanza, aunque importante, quizá no sea tan importante como el hecho de que los miembros traben amistades y se conecten con los demás que forman el grupo de estudio bíblico. En cierto modo, esto me duele, porque yo tengo el don espiritual de la enseñanza. Me gusta estudiar, preparar y conducir un estudio bíblico grupal. Pero debo admitir que, para cerrar la puerta trasera de mi grupo, mi enseñanza sola no basta. Tengo que estructurar un tiempo en el grupo para la oración, para compartir necesidades y conversar. Además, debo organizar deliberadamente un tiempo fuera de la reunión habitual de estudio del grupo para tener momentos de comunión, como un almuerzo, una excursión u otras actividades que ayuden a las personas a vincularse entre ellas.

3. Buen ministerio. Es una frase trillada, pero es cierto: a las personas no les importa cuánto sabemos, si no saben cuánto nos importan. Si muchas personas abandonan un grupo, es, posiblemente, porque el grupo no les ha ministrado adecuadamente. Tal vez, no respondieron a una persona que como ella lo necesitaba, en medio de una crisis, o no suplieron de alguna necesidad, y la persona sintió que no era importante para el grupo. Cuando esto sucede, la puerta trasera se abre de par en par. Para cerrarla, debemos pensar en la Escuela Dominical (o los grupos pequeños) más allá del tiempo de reunión para el estudio bíblico. En realidad, se trata de un ministerio de las 24 horas, los 7 días de la semana, lo cual significa que siempre estamos «de turno», y que si una persona tiene una necesidad, dejamos lo que estamos haciendo y vamos a ayudarla.

4. Buena administración. Estrechamente relacionada con la anterior, está la necesidad de ser un buen administrador. Esto quiere decir que tenemos que administrar la lista del grupo: la lista de miembros y posibles miembros del grupo. Debo asegurarme de dedicar tiempo y energía a alcanzar a aquellas personas que están ausentes o que podrían llegar a integrar el grupo como miembros activos. Cerrar la puerta trasera es una tarea que comienza desde el mismo grupo. Si podemos cerrar la puerta trasera de todos los grupos, la puerta trasera de la iglesia también se cerrará.

Ken Braddy es Director de Escuela Dominical de LifeWay Christian Resources. Encontrarás sus enseñanzas semanalmente en kenbraddy.com.

Introducción



Cómo hablar de Jesús

En Cristo tienes una salvación gloriosa. Él te salvó cuando estabas «[muerto] en [tus] delitos y pecados» (Ef. 2:1). Por eso debes vivir agradecido toda tu vida. Además, como cristiano tienes la responsabilidad de dar de lo que te ha sido dado. No puedes quedarte con el tesoro que Dios te dio al salvarte. Tienes «toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo» (Ef. 1:3) y, por eso, no te lo puedes quedar para ti mismo. Hay seis aspectos fundamentales a considerar en el proceso de hablarle a otros de Cristo. Primero, se te ha encomendado una misión: debes hablarles a otros de las buenas nuevas (Mat. 28:18-20). No hay tiempo que perder. Así como fuiste hecho una nueva criatura, debes rogar a todos «en nombre de Cristo: [Reconcíliate] con Dios» (1 Cor. 5:17-20). Segundo, todo comienza con oración. Tú no puedes transformar la vida de nadie. Solo Dios puede hacerlo. Dios «quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad» (2 Tim. 2:4), por eso se nos manda a orar por todos (2 Tim. 2:1-2, 8). Tercero, debes comunicar oportuna y fielmente el mensaje, haciéndoles entender que Jesús salva a todo aquel que confía en Él para salvación (Rom. 10:8b-17). El pecador debe arrepentirse de su pecado y creer en Él como el Señor y Salvador que murió y resucitó para que en Él tengamos vida. No todos creerán, pero debes ser fiel en cumplir tu misión cada vez que puedas. Cuarto, debes vivir el mensaje que predicas, no puede haber contradicción. Si has muerto a tu vida, y ahora vives en Cristo, debes vivir de acuerdo con lo que eres (Col. 3:1-3). No empañes con tu vida, el mensaje que predicas. Quinto, no desaproveches las oportunidades que surjan cada día para hablar a otros del evangelio de la salvación. Cada conversación es una oportunidad. Debes ser intencional y buscar a las personas (Hech. 17:16-18). Por último, debes confiar plenamente en Dios puesto que es Él quien hace la obra, no eres tú (Mat. 13:3-8; 18-23). Pon tu mirada en Jesucristo y confía en Él.

Autor:

Josué Pineda Dale nació y creció en El Salvador. Estudió un B.A., en economía y negocios con énfasis en finanzas en la Escuela Superior de Economía y Negocios. Posteriormente obtuvo un M.Div., en The Master´s Seminary, donde también cursa un Th.M., y un Ph.D., en teología sistemática. Actualmente es coordinador administrativo de educación en español e instructor en The Master´s Seminary y administrador de la Sociedad Teológica Cristiana. Además, colabora como editor y escritor en varios ministerios y organizaciones, y sirve en la enseñanza, el cuidado congregacional y el ministerio de hombres en el ministerio hispano de Grace Community Church. Josué vive en Los Ángeles, California, junto a su esposa Mabe y a sus dos hijos: Daniel y Valentina.

SESIÓN 1

Nuestra comisión

Idea Central

Dios nos envía a hablarles a otros de Jesús.

Pasaje bíblico

Mateo 28:18-20; 2 Corintios 5:16-21

Aplicación para la vida

El cuadro «La última cena» de Leonardo da Vinci, es una de las obras de arte más conocidas en el mundo. Sin embargo, esa pintura no surgió únicamente del ingenio del famoso pintor. Lo cierto es que da Vinci no la habría creado si no hubiera sido comisionado para hacerla como parte de la renovación de una iglesia. Esta comisión que recibió condujo a la creación de esta bellísima obra de arte. De la misma manera, los seguidores de Cristo han sido comisionados también a algo. La diferencia es que algo mucho más importante está en juego. La comisión que han recibido no los llevará a crear una obra de arte o una canción, sino a algo mucho más hermoso. Hablar a otros del evangelio de Jesús permitirá que algunas vidas sean cambiadas, que algunos corazones sean transformados por el Espíritu Santo a medida que se arrepienten de sus pecados y ponen su fe en Jesucristo para obtener la vida eterna. Cuando meditas en la comisión que has recibido como cristiano, y la urgencia con la que necesita ser puesta en práctica, no querrás perder ni un minuto sin hablarles a otros acerca de Jesús.

Contexto

El apóstol Mateo escribió el Evangelio de Mateo alrededor del año 50 d.C., para dar a conocer a Jesús como el Mesías que vendría. Mateo presenta a Jesús como el rey prometido y esperado por los judíos que un día reinaría. En el capítulo 28, se presenta a Sus discípulos, resucitado, para comisionarlos para lo que vendría. En adición al Evangelio de Mateo, también estudiaremos textos de 2 Corintios. El apóstol Pablo escribió esta carta alrededor del año 55–56 d.C., a la iglesia en Corinto. Entre otras razones, Pablo instruye a la iglesia en esa ciudad y defiende su ministerio.

IDEA CENTRAL **Dios nos envía a hablarles a otros de Jesús.**

INICIANDO EL ESTUDIO

5 MINUTOS

ACTIVIDAD (OPCIONAL): Antes de la reunión, consigue un letrero de bienvenida y colócalo en la puerta del salón. Ubícate a la entrada y saluda cordialmente a cada participante al llegar. Indícales una mesa donde habrás colocado un refrigerio.

USA LAS AYUDAS: Usa el ítem 8, «Cómo hablar de Jesús» Coloca este ítem en una pared visible del salón de reuniones para presentar el estudio, y a hacer referencia al énfasis de cada sesión de esta Unidad de estudio. Conserva este ítem para usarlo durante todas las sesiones restantes de esta Unidad.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 1 de la página 77 de la Guía para el Estudio Personal (GEP): **«¿Por qué es importante que hablemos a otros acerca de Jesús?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

GUÍA: Pide que un voluntario que lea la «Aplicación para la Vida» (GEP pág. 78) y después anima a que comenten sobre lo leído.

GUÍA: Lee la Idea Central (GEP pág. 78): **«Dios nos envía a hablarles a otros de Jesús».**

OREN: Haz la transición al estudio bíblico pidiéndole al Señor que les ayude a entender las implicaciones prácticas de la Gran Comisión.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Mateo 28:18-20

18 Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. 19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; 20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

LEE: Mateo 28:18-20 (GEP pág. 79) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender la importancia y la urgencia de la comisión que hemos recibido como creyentes. Es importante que todos entiendan lo vital de este llamado y el mandato que implica. No hay tiempo que perder.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 2 (GEP pág. 79): **«¿En qué consiste la Gran Comisión?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales de las págs. 79-80 de la GEP:

1. **Jesús tiene toda la autoridad.**
2. **Jesús te manda a hacer discípulos.**
3. **Jesús te manda a enseñarles a obedecer Su Palabra.**
4. **Jesús estará contigo hasta el fin del mundo.**

TRANSICIÓN: El cristiano debe examinar continuamente su vida para ver si está obedeciendo a Dios y a Su Palabra. En ocasiones, el cristiano cree que hablar a otros de Jesús es algo agradable de hacer, pero se pierde el sentido de la importancia y la urgencia de esta tarea.
Sin embargo, la Escritura afirma que es un mandato que nos dio Jesús, quien tiene toda la autoridad para hacerlo. Este mandato debe obedecerse. Esto quiere decir que debemos ser intencionales en buscar hablar a otros de Jesús mientras vivimos. No quiere decir que todos van a ir a otras naciones para hacerlo, sino que en cada ámbito de acción donde Dios nos ha colocado, debemos hacer lo que se nos ha encomendado.
Esta comisión que hemos recibido debe ser algo natural para nosotros como embajadores de Aquel que tiene toda la autoridad y que siempre estará con nosotros.

IDEA CENTRAL **Dios nos envía a hablarles a otros de Jesús.**

Mateo 28:18-20

[VERSÍCULO 18] Jesús había resucitado, la muerte no había podido retenerlo. Mateo está por concluir su relato y lo hace de manera contundente, pasando el batón a los discípulos y dejando al lector con un reto por delante. Los discípulos, con obediencia a lo que «Jesús les había ordenado» (28:16), «se fueron a Galilea» (28:16). Es interesante que Mateo dice que «algunos dudaban» (28:17) todavía, incluso después de haberle visto, afirmando que inclusive «le adoraron» (28:17). Llama la atención que se afirme que Jesús se acercó a Sus discípulos, debido a la duda que había. Era importante que entendieran quién era Él para lo que vendría. Jesús quería que lo vieran de cerca, que supieran que en verdad, era Él. Sus palabras darían mucho peso a lo que diría a continuación. Él tenía toda potestad en el cielo y en la tierra. Esta frase es exhaustiva, ya que no hay algo sobre lo que Él no tenga autoridad. Lo que estaba por decirles no era una simple recomendación. Era un mandato y, como todo en el cielo y en la tierra, debía llevarse a cabo. Jesús proclama que Él es el Señor, y esto es una clara afirmación de Su deidad. Dios lo había exaltado y por eso afirma que tenía toda autoridad. Si no era suficiente, Jesús menciona la palabra «todo» tres veces más: 1) «todas las naciones» (18:19), 2) «todas las cosas» (18:20) y «todos los días» (18:20). Jesús tenía autoridad para comisionarlos.

[VERSÍCULO 19] Debido a que Jesús tiene toda autoridad, Él estaba comisionando a Sus discípulos para hacer algo fundamental: Ir y hacer discípulos. Como Señor sobre todo, tenía una misión para ellos. Está claro como este Mesías que había venido a ofrecer Su reino y salvar a Su pueblo, extendía Su salvación también a Sus ovejas de otro redil (Jn. 10:16), de tal manera que esta comisión era para ir «a todas las naciones» (Mat. 28:19). Jesús los estaba comisionando a hacer discípulos. Dondequiera que fuesen, debían hablar a otros de Jesús y de la salvación que había únicamente en Él. La idea no era sumar adeptos a la causa, sino de hacerlos discípulos. Ser un discípulo implicaba ser «tanto un aprendiz como un seguidor». Hacer discípulos no era solo para los apóstoles sino para todos los creyentes. Esta comisión, este mandato, debe caracterizarnos siempre. No podemos acomodarnos, sino ser muy deliberados en obedecer. Lo primero que tenían que hacer como parte de ese proceso, después de haberles hablado y después de que hubieran creído era bautizarlos «en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». Pedro entendió bien el mandato cuando los invitó a todos a arrepentirse y bautizarse (Hch. 2:37-38).

[VERSÍCULO 20] Además, debían, y debemos, enseñarles a guardar los mandamientos del Señor. Hacer discípulos no termina con la conversión y con el hecho de que asistan a la iglesia, sino que debemos instruirlos adecuadamente. Atesorar la Escritura, guardarla como algo preciado y obedecerla es vital para la vida del creyente. A pesar de que Jesús estaba por irse, Él tiene toda la autoridad. Él es Señor sobre todo. Por eso puede afirmar que estará con nosotros siempre. Esto implica en el diario vivir, pero también mientras obedecemos el mandato con el que fuimos comisionados.

Leon Morris, The Gospel according to Matthew, The Pillar New Testament Commentary (Grand Rapids, MI; Leicester, England: W.B. Eerdmans; Inter-Varsity Press, 1992), 746.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

2 Corintios 5:16-19

16 De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.
17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. 18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; 19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

LEE: 2 Corintios 5:16-19 (GEP pág. 80) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que lo que Cristo ha hecho en nuestras vidas es invaluable, haciendo posible nuestra reconciliación con Dios.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 3 (GEP pág. 81): **«¿Cómo es posible ser hecho una nueva criatura?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales de la pág. 81 de la GEP:

1. **Eres una nueva criatura en Cristo.**
2. **Tu salvación viene del Señor.**
3. **Fuiste reconciliado con Dios.**

TRANSICIÓN: Los versículos siguientes te ayudarán a recordar que debes hablar a otros de lo que Jesús ha hecho en ti. Ya que has sido comisionado para hacer discípulos donde vayas, debes hablar a otros de Jesús y enseñarles a obedecer. Algo vital para ese fin es contar lo que Jesús ha hecho en tu vida, entendiendo lo que la Escritura revela al respecto.

IDEA CENTRAL **Dios nos envía a hablarles a otros de Jesús.**

2 Corintios 5:16-19

[VERSÍCULO 16] Pablo les habla a los corintios defendiendo su apostolado. Reconoce lo que el Señor había hecho en su vida y también lo que estaba haciendo por medio de Él. Pablo reconoce que ya no vivía para sí mismo (5:15). El apóstol vivía «para aquel que murió y resucitó» (5:15) por él. No quería gloria para sí, y sabía que no había de qué jactarse. Pablo, en el versículo 16, les dice a los corintios que él no se fijaba en las apariencias, en lo externo. Ese cambio había sido efectuado en su vida que ahora no veía las cosas como antes, ni juzgaba las cosas como antes. Él era una nueva persona, y esto prepara el camino para el siguiente versículo. Todos los creyentes habían sido transformados y ya no eran los mismos que antes. Pablo mismo había atentado contra Cristo (Hch. 26:9, 15), pero ahora vivía para Él (2 Co. 5:15).

[VERSÍCULO 17] Por todo lo que afirmó antes, «de modo que» (5:17), Pablo afirma la realidad del creyente. Ahora, el creyente es diferente. No puede ver las cosas como las veía antes y no se pertenece más a él mismo. Ahora, en Cristo, es una nueva criatura. El cambio es radical. El hecho que el creyente sea hecho nuevo, que sea una nueva criatura, demuestra el poder sobrenatural de Dios. Es algo que solo Dios puede hacer (Jer. 13:23). El ser humano en su estado natural está muerto en sus delitos y pecados (Ef. 2:1), sin esperanza y destinado a la muerte eterna (Ro. 6:23). Sin embargo, «en Cristo», como afirma Pablo en este versículo, hay esperanza. Es por medio de Él que un muerto es transformado, recibiendo la vida (Ef. 2:1). Es en ese momento que un hombre es transformado; además, «las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas» (2 Co. 5:17).

[VERSÍCULO 18] Si bien es cierto, todo es de Dios, es decir, le pertenece a Él, como ha venido afirmando el apóstol Pablo, el cambio milagroso, la obra sobrenatural, la transformación incontestable, es una obra de Dios. Fue el plan de Dios reconciliarnos «consigo mismo» (5:18), no con nadie más. Es Dios quien está airado debido al pecado (Ro. 1:18). Es únicamente «por Cristo» (5:18), por Su justicia, por Su sacrificio sustitutivo, que podemos ser reconciliados con Dios. No había nada bueno en nosotros. Pablo, en Romanos 3:10 lo resume así: «No hay justo, ni aun uno». Sin Cristo, el ser humano está destituido «de la gloria de Dios» (Ro. 3:23). Aunque Pablo afirma que el creyente ya ha sido reconciliado, también afirma que «nos dio el ministerio de la reconciliación» (2 Co. 5:18). Esto implica que debemos seguir proclamando a Jesucristo y lo que Él ha hecho para que, por medio de Su palabra y el Espíritu Santo, los corazones sigan siendo transformados y reconciliados.

[VERSÍCULO 19] Comienza explicando el ministerio de la reconciliación que se menciona en el versículo anterior. Dios, por medio de Jesús reconcilió al mundo. Por eso, «el ministerio de la reconciliación es lo que Dios ha hecho». El mismo Pablo detalla por qué el ser humano necesita ser reconciliado: debido al pecado. Jesús pagó en su lugar una vez y para siempre y por eso debemos proclamar Su obra y la necesidad de ser salvos.

ESTUDIO BÍBLICO

15 MINUTOS

2 Corintios 5:20-21

20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. 21 Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

LEE: 2 Corintios 5:20-21 (GEP pág. 82) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que además de hacer discípulos donde quiera que vayamos y hablar a otros acerca de Jesús y Su obra en nosotros, debemos tomar en serio el mandato de llamar a todos al arrepentimiento y fe en Jesucristo.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 4 (GEP pág. 82): **«¿Por qué es urgente que llamemos a otros al arrepentimiento?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en la pág. 82 de la GEP:

1. **Eres un embajador de Jesucristo para llamar a otros al arrepentimiento y la fe en Él.**
2. **La base de tu justificación delante de Dios es Jesucristo.**

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 5 (GEP pág. 82): **«¿Qué papel juega la fe?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

USA LAS AYUDAS: Utiliza el ítem 9, «La Gran Comisión». Se autoriza a hacer copias de este ítem para usar en este estudio. Entrégale una copia a cada participante y pídeles que durante la semana lean detenidamente este ítem y analicen las implicaciones que estos versículos tienen para sus vidas.

TRANSICIÓN: Debe ser una prioridad para el creyente cumplir el mandato del Señor de hacer discípulos. Como un emisario del rey, el creyente debe llamar a los pecadores a reconciliarse con Dios. Ellos deben arrepentirse de sus pecados y creer en Él para salvación. No hay otro camino y es una cuestión de vida o muerte. Solo por medio de Jesús, puede un pecador ser reconciliado con el Padre. Jesús murió como nuestro sustituto y solo en Él somos declarados justos. No pierdas la oportunidad de hablarles a otros de esta verdad.

IDEA CENTRAL **Dios nos envía a hablarles a otros de Jesús.**

2 Corintios 5:20-21

[VERSÍCULO 20] Se ha encargado al creyente «la palabra de la reconciliación» (5:19). Debemos hablar a otros de la reconciliación que solo es posible en Jesucristo. Fuera de Él, es imposible ser reconciliados con Dios. El creyente es un embajador «en nombre de Cristo», es el representante de Él. Es quien debe tomar el batón y continuar con la misión. Sin embargo, es importante aclarar que la obra es de Dios. La salvación es de Dios (Sal. 3:8; 62:1) y no necesita del hombre. Aún así, Él ha decidido involucrar al creyente en la responsabilidad de dar a conocer la verdad de Su Palabra, de ir a todo el mundo y hacer discípulos, de enseñarles a obedecer a Dios y rendirse a Él. La necesidad de arrepentirse y tener fe en Jesucristo para salvación es imperativa (Hch. 17:30-31; Stg. 4:8). ¡Qué bendición que Dios nos haga parte de una misión tan importante! Debemos ser fieles en obedecer y hacer nuestra parte. Cuando lo hacemos, dice Pablo que es: «como si Dios rogase por medio de nosotros» (2 Co. 5:20). Él nos usa como canales para cumplir Sus propósitos y llevar a cabo Su voluntad. Al hacerlo así, estamos siendo herramientas útiles, vasijas de honra para el alfarero. Por eso debemos tomar en serio la misión de rogar a todo el que podamos «en nombre de Cristo» (5:20) para que se reconcilien «con Dios» (5:20). Debemos llamarlos al arrepentimiento y la fe. Jesús, como veremos en el siguiente versículo, fue enviado por el Padre para pagar por nuestros pecados y transgresiones, para sufrir en nuestro lugar: «Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros» (Is. 53:6). Por eso, el versículo 19 dice que no toma en cuenta los pecados de aquel a quien decide salvar, puesto que es declarado justo por los méritos de Cristo, a pesar de la culpabilidad y el pecado (Ro. 3:24-25).

[VERSÍCULO 21] Este versículo es claro en afirmar que la salvación que Cristo ofrece, la reconciliación que es posible únicamente por Sus méritos es debido a que Él «no conoció pecado» (5:21). Él vivió una vida perfecta, con obediencia al Padre y con dependencia al Espíritu Santo, para entonces morir como sustituto en nuestro lugar. Es por eso que Él pudo tomar nuestro lugar, como ese Cordero perfecto, sin mancha ni contaminación (1 Ped. 1:19). Así como al pecador se le adjudicó legalmente la justicia del Hijo de Dios, a Jesús se le imputó el pecado de ellos. Esto no hace al pecador justo ni a Jesús pecador. El pecador es declarado justo y Jesús cargó en Él el pecado de muchos, permaneciendo puro y santo. Esto hizo que el Padre vertiera sobre Él, el castigo que le correspondía a cada hombre, por amor a cada uno de los suyos, para que de esa manera vivan «a la justicia» (1 Ped. 2:24). Si Cristo no hubiese cargado con nuestros pecados, aún estaríamos muertos en los delitos y pecados, sin posibilidad alguna de salvarnos por nosotros mismos. Hemos sido hechos «justicia de Dios» en Él (2 Co. 5:21). Lo hermoso de todo esto es que cuando el Padre ve a Sus hijos, no ve sus faltas. No ve lo que hizo mal o hizo bien, sino que únicamente ve los méritos de Su Hijos Jesucristo por medio del cual han sido aceptados en la familia de Dios.

PONLO EN PRÁCTICA

5 MINUTOS

GUÍA: Indícales a los participantes que busquen la pág. 84 de la GEP y anímalos a tomar pasos específicos para aplicar lo aprendido. Presenta las siguientes actividades como punto de partida:

- **Proclama a Cristo donde quiera que vayas.** No dejes de hablar de Cristo, de Su obra en ti y de lo que hizo por el pecador. Sé intencional siempre, hablándoles a otros de lo que Él ha revelado en Su Palabra.
- **Recuerda constantemente que el problema más grande de un incrédulo es su pecado.** A menudo solemos enfrascarnos en debates sin sentido o hablamos del clima o de los deportes. No olvides que si alguien no está en Cristo, está en una situación urgente, porque está sin esperanza.

Conclusión

TRANSICIÓN: Lee la conclusión de la pág. 84 de la GEP:

Piensa en el enorme privilegio que tienes como cristiano de que Dios te haya hecho partícipe de la obra del ministerio. Él desea que seas parte de dar a conocer Su amor y Su bondad, Su misericordia y Su gracia al salvar a los pecadores que están perdidos en sus delitos y pecados. No dejes de proclamar las buenas nuevas de la salvación. No lo dejes para después, porque podría ser demasiado tarde. Toma en serio tu misión y obedece activamente al Señor.

ORA: Dale gracias a Dios por haber sido salvado, llamado y comisionado. Que Él te dé la valentía y la gracia para compartir siempre con otros las buenas nuevas de la salvación.

DISCUSIÓN DE GRUPO

TENEMOS QUE CUMPLIR SU MANDATO

Tomen un tiempo para meditar, individualmente y como grupo, acerca de las implicaciones de obedecer o desobedecer el mandato de Jesús:

El comisionado policial tiene una labor específica dentro del cuerpo policial, lo mismo sucede con el comisionado de la presidencia quien, dependiendo de la labor específica que le asignen, debe cumplir a toda costa el trabajo que se espera de Él. De igual forma, tú como cristiano has sido comisionado para servir al Señor. Parte de tu trabajo es hacer discípulos donde quiera que vayas, hablándoles de Jesús y de Su obra, y de cómo Él ha transformado tu vida y cómo deben ellos, debido a su pecado, arrepentirse y tener fe en Cristo.

Comenten sus respuestas en grupos pequeños, haciendo énfasis en las razones que para cada uno de ustedes sean más significativas por alguna razón en particular. Tomen ideas de otros para hacer un listado que pueda servir a todos de guía y recordatorio constante de las cosas que deben evitar y las cosas que deben poner en práctica. Si el Señor te manda a hacer algo y no lo haces, es pecado. Oren para que puedan darle la seriedad y la urgencia que este mandato requiere.

«Nunca olvidemos que este mandato solemne todavía está en plena vigencia. Todavía es el deber de cada discípulo de Cristo hacer todo lo que pueda en persona y mediante la oración para que otros lleguen a conocer a Jesús. ¿Dónde está nuestra fe, si descuidamos este deber? ¿Dónde está nuestro amor? Bien puede cuestionarse si un hombre conoce el valor del evangelio, si no desea darlo a conocer a todo el mundo».[1]

1. J. C. Ryle, Expository Thoughts on Matthew (New York: Robert Carter & Brothers, 1860), 409.

SESIÓN 2

Comienza con oración

Idea Central

Dios nos llama a orar por la salvación de los no creyentes.

Pasaje bíblico

1 Timoteo 2:1-8

Aplicación para la vida

¡Qué difícil nos resulta a menudo orar! Muchos cristianos luchan por tener una vida consistente de oración. A pesar de que la oración parece ser algo fácil de hacer, ya que simplemente se trata de hablar con Dios, la realidad es que es una disciplina espiritual que se vuelve difícil de practicar. Si has luchado para orar sistemáticamente todos los días, no estás solo. De hecho, hay quienes sugieren que puede que sea una de las disciplinas espirituales más difíciles de realizar para los creyentes. Sin embargo, la realidad es que por más difícil que sea, Dios te llama a orar. No es una sugerencia, es un mandato. Una vida de oración consistente toma tiempo, esfuerzo y dedicación; no es para pusilánimes. Debemos esforzarnos mucho y depender del Señor. Además, es importante recordar que, por medio de un compromiso vibrante con la oración, Dios permite a los creyentes que sean parte de Su obra para traer a otros a la fe en Cristo. No dejes de orar para que los incrédulos que están a tu alrededor vengan al Salvador. También puedes ser partícipe de la obra del Señor de esta manera.

Contexto

Pablo escribió 1 Timoteo alrededor de los años 62-64 d.C., a su amado hijo en la fe, Timoteo, después de haber sido liberado de su arresto. Pablo le escribió a Timoteo dándole instrucciones y lineamientos sobre lo que tenía que hacer, tanto él como pastor, como la iglesia en Éfeso. Pablo le había pedido a Timoteo que se quedara en Éfeso para lidiar con varios problemas en esa ciudad. El texto que nos atañe en esta ocasión está enmarcado dentro de las instrucciones que el apóstol recalca acerca de los servicios públicos como iglesia, para que se comportaran bíblicamente.

IDEA CENTRAL **Dios nos llama a orar por la salvación de los no creyentes.**

INICIANDO EL ESTUDIO

5 MINUTOS

ACTIVIDAD (OPCIONAL): Antes de la reunión, consigue un letrero de bienvenida y colócalo en la puerta del salón. Ubícate a la entrada y saluda cordialmente a cada participante al llegar. Indícales una mesa donde habrás colocado un refrigerio.

USA LAS AYUDAS: Usa el ítem 8, «Cómo hablar de Jesús». Coloca este ítem en una pared visible del salón de reuniones para presentar el estudio, y a hacer referencia al énfasis de cada sesión de esta Unidad de estudio. Conserva este ítem para usarlo durante todas las sesiones restantes de esta Unidad.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 1 de la página 85 de la Guía para el Estudio Personal (GEP): **«¿Por qué es importante orar por los incrédulos?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

GUÍA: Pide que un voluntario que lea la «Aplicación para la Vida» (GEP pág. 86) y después anima a que comenten sobre lo leído.

GUÍA: Lee la Idea Central (GEP pág. 86): **«Dios nos llama a orar por la salvación de los no creyentes».**

OREN: Haz la transición al estudio bíblico pidiéndole al Señor que nos ayude a ser diligentes en orar por los incrédulos que nos rodean.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

1 Timoteo 2:1-2

1 Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; 2 por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad.

LEE: 1 Timoteo 2:1-2 (GEP pág. 87) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender por qué debemos orar no solo por los otros creyentes, sino también por todos aquellos que aún no creen en Jesús, incluyendo a los que ostentan cargos de autoridad.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 2 (GEP pág. 87): **«¿Debemos orar solo por aquellas personas con quienes simpatizamos?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.
NOTA: Ayúdalos a ver que muchas veces, aunque oramos por la salvación de los perdidos, solemos incluir solamente a las personas que queremos que sean salvas (aunque nos cueste trabajo reconocerlo) y que no oramos con frecuencia por las autoridades y por aquellos que no nos caen bien.

USA LAS AYUDAS: Usa el ítem 10, «Comienza con oración». Se permite hacer copias de este ítem para entregarle una copia a cada participante. Pídeles que escriban su compromiso de oración en el ítem. Sugiere que doblen el ítem cuando lo hayan completado y lo guarden dentro de su Biblia, para cada día de la próxima semana orar por esas personas.

RESUME: Destaca los puntos principales de la pág. 87 de la GEP:

1. **Debes caracterizarte por orar por todos.**
2. **Debes orar por los que están en posiciones con autoridad.**

TRANSICIÓN: Como cristiano, debes orar. Dios no te dice que esto es algo que debieras hacer, ni que es recomendable. ¡Esto es un mandato! Obedecer este mandato es vital porque Dios lo ordena y porque Él obra por medio de la oración de Sus santos.
Debes orar por todos, no solo por tus amigos y familiares sino incluso por aquellos con quienes no simpatizas mucho.
Ora por el arrepentimiento y la salvación de todos, incluyendo a aquellos que tienen cargos de autoridad. Dios quiere que te caracterices por orar, por pedir y por dar gracias por las autoridades, para que sirvan de la manera en que Dios quiere que lo hagan. No excluyas a nadie en tu oración diaria, y confía en que Dios obrará según Su voluntad.

IDEA CENTRAL **Dios nos llama a orar por la salvación de los no creyentes.**

1 Timoteo 2:1-2

[VERSÍCULO 1] Pablo le escribe a Timoteo acerca de la importancia vital que tiene orar por todos los hombres. No está instruyendo únicamente a Timoteo, sino también a la iglesia. Pablo enfatizó en el capítulo uno la importancia de la sana doctrina, advirtiendo especialmente contra aquellos que promulgan las enseñanzas falsas (1:3). Por eso Pablo también le pidió enfáticamente a Timoteo: «Como te rogué [...]» (1:3) que se quedase en Éfeso. Ahora también exhorta acerca de la importancia de la oración en la adoración pública. La oración fue importante en el Antiguo Testamento y en la sinagoga, así como sigue siéndolo hoy. Aunque Pablo exhorta y no ruega como en 1 Timoteo 1:3, la fuerza del mandato sigue estando allí. Esto no es una sugerencia. Al referirse a la oración, Pablo dice que los creyentes deben hacer «rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias» en sus servicios de adoración. La intención del apóstol no es hablar de cuatro tipos de oraciones completamente diferentes, porque a menudo estas palabras se usan de manera similar y alguna de ellas puede incluir también características de otra. La idea de Pablo es describir un poco más los componentes que la oración debería tener, no tanto explicar los diversos tipos de oración que hay o que debe haber.

La Iglesia debe caracterizarse por orar mucho, en cada situación o circunstancia, de acuerdo con las necesidades. En ocasiones hay necesidad de clamar a Dios y en otras, simplemente de dar gracias por Su fidelidad, Su obra y Su cuidado. Además, los creyentes deben orar por todos los hombres, ya sea por su salvación o su santificación. No podemos excluir a las personas y orar solo por aquellos por quienes tenemos algún interés en particular, sino que debemos orar por todos. Pablo dice más adelante que hacer «esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador» (2:3) y afirma además que Dios «quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad» (2:4). El mandato a la Iglesia de orar por todos está en sintonía con los propósitos de Dios.

[VERSÍCULO 2] Es interesante que Pablo pide, de manera particular, que la Iglesia ore «por los reyes y por todos los que están en eminencia» (2:2). El Señor desea que oremos inclusive por los gobernantes, aún cuando en ocasiones no estemos de acuerdo porque consideremos que son injustos. Ya sea que hagan su trabajo bien o mal (Rom. 12:3-4), debemos saber y reconocer que Dios está en control (Rom. 13:1-2) y que, al mismo tiempo, Dios nos manda a orar por ellos. La frase «para que vivamos quieta y reposadamente» (2:2) implica vivir en paz, algo que todo ciudadano desea.[1]

Cuando Pablo escribió esto, el emperador Nerón estaba al mando, así que el mandato no se decía a la ligera.[2] Orar por la paz ayudaría a vivir «en toda piedad y honestidad» (2:2), aunque esto no implica que si no hay paz no pueden ni deben ser piadosos y honestos. El asunto es que, al vivir en paz, podrían vivir más tranquilos, enfocándose en hacer lo que Dios les manda a hacer.

1. Donald Guthrie, Pastoral Epistles: An Introduction and Commentary, vol. 14, Tyndale New Testament Commentaries (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1990), 84.
2. John R. W. Stott, Guard the Truth: The Message of 1 Timothy & Titus, The Bible Speaks Today (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1996), 62.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

1 Timoteo 2:3-6

3 Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, 4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. 5 Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, 6 el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

LEE: 1 Timoteo 2:3-6 (GEP pág. 88) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que debemos orientar nuestras oraciones de acuerdo con el deseo de Dios de que todos sean salvos.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 3 (GEP pág. 88): **«¿Cómo obra Dios por medio de la oración?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales de las pág. 88-89 de la GEP:

1. **Honra y agrada a Dios orando conforme a Su voluntad.**
2. **Ora para que los incrédulos sean salvados.**
3. **Ora para que los incrédulos reciban el evangelio.**

TRANSICIÓN: Los siguientes versículos te ayudarán a recordar que debes orar conforme a la voluntad de Dios. Él se agrada de que oremos por la salvación de todos, ya que Él desea que todos se arrepientan. Debemos orar para que los incrédulos escuchen el mensaje de la salvación, sabiendo que Jesucristo es el único camino, el único mediador ante el Padre. Ese mediador se entregó por todos, así que debemos orar por todos, sabiendo que el Señor hace Su obra, y trabaja por medio de las oraciones de Sus santos.

IDEA CENTRAL **Dios nos llama a orar por la salvación de los no creyentes.**

1 Timoteo 2:3-6

[VERSÍCULO 3] En los versículos anteriores, Pablo mandó que los creyentes debían orar por todos, y detalla además la necesidad de orar por los que están en autoridad y eminencia. Esta es la razón por la que el versículo tres comienza afirmando que todo esto es «bueno y agradable». Lo más importante de todo es que Dios es quien se agrada con ello y lo considera bueno. Es bueno porque es Su voluntad que la Iglesia ore y, por lo tanto, siempre que la Iglesia ora, Él Se goza en ver Su voluntad siendo cumplida, de manera que es bueno. Además, es agradable a Él puesto que estarán obedeciéndolo y Él podrá obrar por medio de ello. Dios ha decidido obrar por medio de las oraciones de Sus santos (Stg. 5:16-18), por eso constantemente somos animados a orar por los demás y a orar los unos por los otros. También, el versículo tres afirma que quien se goza en escuchar las oraciones de los santos es «Dios nuestro Salvador». Dios está salvando a un pueblo para sí, y se goza en salvar y por eso desea que obedezcamos Su mandato y oremos por los incrédulos. Por eso sabemos que la oración de la que habla en los primeros dos versículos es una oración pidiendo por la salvación. Esto es Su voluntad.

[VERSÍCULO 4] Debemos predicar el evangelio a todos y orar para que los incrédulos se arrepientan de sus pecados. Debemos hacer lo que estamos llamados a hacer, confiando en que Él hará Su voluntad ya que la salvación es del Señor (Jn. 15:16).

Su voluntad, como este versículo afirma muy claramente, es «que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad». Él no se goza en que haya algunos que se pierdan; Él no quiere que se pierdan (Ez. 18:23; 33:11; 2 Ped. 3:9).

Esto explica el por qué del mandato que se dio en el primer versículo, de la necesidad de orar por todos los hombres. Dios quiere salvar y se goza en hacerlo. Él quiere que conozcan la verdad para que puedan ser libres (Jn. 8:32).

[VERSÍCULO 5] La verdad que los incrédulos necesitan saber y entender, la verdad que necesita ser predicada, es que solo hay salvación en Dios. Él es el único Dios verdadero y fuera de Él no hay otro (Deut. 6:4). Por eso no hay salvación fuera de Él. Esta salvación es únicamente por medio de Cristo (1 Cor. 8:6). Él es el único mediador «entre Dios y los hombres» (1 Ti. 2:5). Él es el Cristo, el Mesías esperado que fue enviado por el Padre para vivir una vida perfecta de tal forma que muriera como nuestro sustituto. Saber esto, nos ayuda a entender nuestra misión, orando por los que están perdidos, muertos en su pecado (Ef. 2:1).

[VERSÍCULO 6] Nuestra misión debe ser dar a conocer esta verdad y orar que muchos puedan escuchar el mensaje de la salvación, arrepentirse y creer para que en Cristo tengan vida. Jesús voluntariamente «se dio a sí mismo en rescate por todos». Si Él lo hizo así, ¡cómo no dedicar nuestra vida a orar por todos!

Dios ha dado un amplio testimonio de Su obra por medio de Su Hijo y desea que participemos en Su obra, por un lado, proclamando ese mensaje de salvación, pero también siendo muy activos orando por los perdidos. Dios reveló en Su Palabra todo lo necesario (2 Ped. 1:3).

ESTUDIO BÍBLICO

15 MINUTOS

1 Timoteo 2:7-8

7 Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad. 8 Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda.

LEE: 1 Timoteo 2:7-8 (GEP pág. 90) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que como creyente deben orar todo el tiempo por los demás. Por un lado deben orar por la santificación de los creyentes y por el otro, deben orar por los que no creen, buscando hablarles a ellos de Jesús.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 4 (GEP pág. 90): **«¿Qué importancia tiene orar por los otros creyentes?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en la pág. 90 de la GEP:

1. **Debemos proclamar el evangelio a todos.**
2. **Debemos orar por todos.**

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 5 (GEP pág. 90): **«¿Qué importancia tiene orar por los no creyentes?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

TRANSICIÓN: Todo creyente debe tener presente su misión y su llamado para compartir con otros el evangelio y orar los unos por los otros. Es importante que recordemos el evangelio no solo con los incrédulos sino también con los creyentes, ya que esto nos ayuda a valorar más lo que el Señor hizo por nosotros y constantemente nos da una perspectiva de la eternidad. La salvación de los incrédulos es una razón importantísima para orar a diario por ellos, sabiendo que es la voluntad del Señor que lo hagamos.

IDEA CENTRAL **Dios nos llama a orar por la salvación de los no creyentes.**

1 Timoteo 2:7-8

[VERSÍCULO 7] Pablo sabía la importancia que tenía predicar el evangelio a toda criatura, dándoles a conocer que Jesucristo es el único mediador entre nosotros y el Padre. Una y otra vez se encarga de hablar de la importancia de orar por la salvación de los perdidos. Después de haber afirmado lo vital que era orar por la salvación de todos, afirma lo siguiente: «Para esto yo fui constituido predicador y apóstol». Es decir, Pablo había sido escogido por Dios (Gál. 1:15). Había sido llamado a predicar el evangelio a toda criatura (Rom. 1:1), por eso dijo antes que, orar por la salvación de todos era bueno y agradable a Dios. Él se gozaba con su llamado y defendía su ministerio ante ellos, reconociendo que Dios lo había puesto allí. Lo que Dios había revelado era lo que predicaba porque era uno enviado por Él. El testimonio que se había dado de parte de Dios, según lo afirma el versículo 6 (1 Tim. 2:6), era el mismo testimonio que Pablo compartía con ellos y con todos (1 Cor. 15:3). Además, Pablo afirma enfáticamente lo que acaba de decir, con una frase aclaratoria: «digo verdad en Cristo, no miento» (1 Tim. 2:7). El apóstol quería que en verdad entendieran que él había sido llamado a compartir este testimonio y que por eso era un predicador y apóstol llamado por Dios. Además de predicar y ser apóstol, él afirma que es «maestro de los gentiles en fe y verdad».

Era su llamado. La palabra «verdad» concuerda con el testimonio que Él daba. Él hablaba la verdad en su mensaje, hablaba la verdad en la afirmación de su llamado y por eso, hablaba la verdad en cuanto a la necesidad de orar por la salvación de los incrédulos y así colaborar en la obra del ministerio. El llamado a orar por todos, en línea con la voluntad de Dios y el llamado de Pablo para con los gentiles, sigue estando palpable aquí, pues el siguiente versículo lo afirma de nuevo. Pablo está exponiendo las razones para hacerlo, poniendo el fundamento, invitándolos a participar en la obra del ministerio, sabiendo que no solo importaba la proclamación sino también mucha oración.

[VERSÍCULO 8] Debido a todas las razones que acaba de nombrar, debido a su llamado, debido a la necesidad urgente, debido a que era necesario colaborar en el ministerio, debido a que los incrédulos necesitan saber el testimonio que Dios había revelado, Pablo reafirma que los creyentes deben orar. El llamado a orar queda más claro ahora que por medio de siete versículos ha explicado un poco más. Pablo ve la colaboración de los santos en la obra del ministerio a través de la oración como algo vital. Esto no quiere decir que solo Pablo evangelizaría y que la única responsabilidad de los creyentes fuera orar. Antes vimos que compartir las buenas nuevas de la salvación es una responsabilidad de todos. Hemos sido comisionados para hacer eso (Mat. 28:18-20; 2 Cor. 5:16-21).

Pablo afirma simplemente que es imperativo que oremos («Quiero pues...»), con la perspectiva correcta, por la salvación de todos y por el avance del evangelio con «manos santas» y «sin ira ni contienda» (1 Tim. 2:8). Esta última frase habla de sus motivos, mientras que «manos santas» habla de sus acciones. Debían tener claro cuáles eran las prioridades y actuar de acuerdo con ello, sabiendo que era algo para el Señor.

PONLO EN PRÁCTICA

5 MINUTOS

GUÍA: Indícales a los participantes que busquen la pág. 92 de la GEP y anímalos a tomar pasos específicos para aplicar lo aprendido. Presenta las siguientes actividades como un punto de partida:

- **Ora por la salvación de los incrédulos.** Orienta tu oración con la voluntad de Dios, pidiendo por la salvación de todos, incluso de aquellos con los que no simpatizas mucho.
- **Fundamenta tu oración con la Palabra de Dios.** Que tu oración esté siempre basada en la verdad que Dios reveló, orando según Su voluntad.
- **Ora por cada interacción que tengas con un incrédulo.** Recuerda que el problema más importante de un incrédulo es su pecado, así que sé muy intencional.

Conclusión

TRANSICIÓN: Lee la conclusión de la pág. 92 de la GEP:

Qué gozo es ser salvo por gracia por medio del sacrificio de Jesús en la cruz, al tomar nuestro lugar. Gózate en tu salvación y busca activamente hablarles del evangelio a otros. Ora constantemente para que los que aún no creen puedan escuchar el mensaje de la salvación y que puedan ser transformados por medio del Espíritu Santo. Ora para que puedas ser fiel en hablar con otros del evangelio, y para que más personas escuchen que Jesucristo es el único camino al Padre.

ORA: Dale gracias a Dios por tener el privilegio de compartir con otros el mensaje de la salvación y de participar en el ministerio por medio de la oración. Que Él lo use todo para Su gloria.

DISCUSIÓN DE GRUPO

ORANDO POR TODOS PARA QUE SEAN SALVOS

Tomen un tiempo para meditar, individualmente y como grupo, acerca de las implicaciones de obedecer o desobedecer lo que Dios quiere que hagamos por medio de la oración:

¡Qué importante es el teléfono en nuestros días! La comunicación mejoró radicalmente desde que el teléfono es una realidad. Vidas son salvadas a diario porque el teléfono existe. Basta con hacer una breve llamada para que una ambulancia venga a nuestro auxilio. También, ya no es necesario enviar una carta que tomaría varios días en llegar a su destino para comunicarte con un familiar que está lejos. Basta con hacer una llamada y en cuestión de segundos puedes decirle a esa persona cuánto extrañas su compañía. La comunicación con Dios nunca ha cambiado. La oración ha sido siempre la manera del ser humano de comunicarse con Dios. Él está siempre presente y disponible, presto para escuchar las oraciones de Sus santos. La oración es, por lo tanto, una disciplina espiritual indispensable. Dios también nos ha hablado por medio de Su Palabra, afirmando la importancia de la oración. Esto no queda a criterio del creyente; es un mandato. Debes orar y debes hacerlo bien. Un componente importante de la oración es que debes orar por la salvación de los incrédulos. Solemos orar por nosotros mismos, por nuestros familiares y amigos, pero no mucho más allá de ese círculo. Debes obedecer el mandato y orar por todo el que esté a tu alrededor, por las autoridades e incluso por aquellos que te hacen mal. No dejes de orar conforme a la voluntad de Dios.

Comenten sus respuestas en grupos pequeños, haciendo énfasis en las razones que, para cada uno de ustedes, sean más significativas, por alguna razón en particular. Toma ideas de otros para ampliar tu lista o par mejorarla. Anímense mutuamente a obedecer este mandato de parte del Señor. Oren para que puedan darle la seriedad y la urgencia que este mandato amerita.

SESIÓN 3

El mensaje

Idea Central

Jesús salva a los que confían en Él.

Pasaje bíblico

Romanos 10:8b-17

Aplicación para la vida

La claridad es importante, ya que las cosas no siempre son lo que parecen. Por lo tanto, es vital ser suficientemente claros a fin de poder tener las expectativas adecuadas. En ocasiones hay ropa o prendas de vestir, especialmente sombreros o cosas por el estilo, que son de una talla única. Lo interesante de esto es que no todos tienen la misma talla y, por ende, no a todos les queda igual. Más de uno se sentirá excluido. Seguramente alguien se sentirá cómodo con esa talla, pero otro no se sentirá cómodo en lo absoluto. Aunque hay cosas que son diseñadas de tal manera que se incluya a todos, la realidad dista mucho de ese deseo. Solo hay algo en esta vida que es verdadero para todos y que no excluye a nadie, y es el Evangelio de Cristo. Independientemente de tu contexto, historia, etnicidad o raza, Dios te ofrece la salvación. Solo por medio de Jesús puedes encontrar una nueva vida. Solo en Él puedes tener esperanza. Dios ofrece la salvación a todo el que cree en Él. Dios no echa fuera a quien se acerca a Él.

Contexto

Pablo escribió la carta a los romanos alrededor del año 56 d.C., desde la ciudad de Corinto. Pablo quería instruir a la iglesia en Roma, que estaba en el corazón del Imperio romano. No había podido visitarlos, por más que había querido (Rom. 1:13-15). Ante la imposibilidad de estar con ellos en ese momento, Pablo escribe para edificar a los creyentes en esa ciudad, enseñándoles el evangelio y los fundamentos de la fe. Es en su defensa del evangelio y en la exposición de la justificación que fue hecha posible por los méritos de Jesucristo que tenemos el texto en el que se basa este estudio.

IDEA CENTRAL **Jesús salva a los que confían en Él.**

INICIANDO EL ESTUDIO

5 MINUTOS

ACTIVIDAD (OPCIONAL): Antes de la reunión, consigue un letrero de bienvenida y colócalo en la puerta del salón. Ubícate a la entrada y saluda cordialmente a cada participante al llegar. Indícales una mesa donde habrás colocado un refrigerio.

USA LAS AYUDAS: Usa el ítem 8, «Cómo hablar de Jesús». Coloca este ítem en una pared visible del salón de reuniones para presentar el estudio, y a hacer referencia al énfasis de cada sesión de esta Unidad de estudio. Conserva este ítem para usarlo durante todas las sesiones restantes de esta Unidad.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 1 de la página 93 de la Guía para el Estudio Personal (GEP): **«¿Por qué es importante la claridad en el mensaje del evangelio?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

GUÍA: Pide que un voluntario que lea la «Aplicación para la Vida» (GEP pág. 94) y después anima a que comenten sobre lo leído.

GUÍA: Lee la Idea Central (GEP pág. 94): **«Jesús salva a los que confían en Él».**

OREN: Haz la transición al estudio bíblico pidiéndole al Señor que les ayude a entender bien el mensaje del evangelio que debemos compartir con los incrédulos.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Romanos 10:8b-10

8b Esta es la palabra de fe que predicamos: 9 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. 10 Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

LEE: Romanos 10:8b-10 (GEP pág. 95) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que deben compartir fielmente el mensaje de la salvación con todos. No solo es importante obedecer sino hacerlo bien, transmitiendo el mensaje adecuadamente.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 2 (GEP pág. 95): **«¿En qué se debe basar el mensaje que proclamamos?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.
NOTA: Ayúdalos a entender la importancia del mensaje que proclamamos y la parte importante que deben hacer también los incrédulos, al mismo tiempo que reconocemos que la salvación es del Señor.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en las págs. 95-96 de la GEP:

1. **Debes proclamarles a los incrédulos el evangelio.**
2. **Debes proclamarles a los incrédulos que Jesús es el Señor.**
3. **Debes proclamarles a los incrédulos que Jesús resucitó.**

TRANSICIÓN: Como cristiano, debes orar por los incrédulos, por su salvación y además debes tener claro el mensaje que debes compartir con ellos. No puedes dar tu propio mensaje, ni amenazarlos, ni apelar a los sentimientos. Debes proclamar fielmente lo que Dios quiere que proclames. Jesús salva a los que creen y confían en Él, así que deben tener claro el mensaje de la salvación. El mensaje del evangelio, las buenas nuevas de la salvación, se centran en que Jesús resucitó y que Él es el Señor. Ese mensaje es el que debes anunciar como creyente para que los que no creen puedan creen y ser salvos por medio de Jesucristo.

IDEA CENTRAL **Jesús salva a los que confían en Él.**

Romanos 10:8b-10

[VERSÍCULO 8b] «La palabra de fe» es clave para la salvación de los incrédulos. No era una palabra de obras. Antes, al inicio del versículo, el apóstol cita parcialmente Deuteronomio 30:14 ya que ha venido hablando de la justificación por medio de la fe en los versículos previos (Rom. 10:1-7) en contraste con la justificación por guardar la ley. Moisés en su exposición de la ley en Deuteronomio había hablado acerca de la necesidad de guardar la ley para vivir en paz con santidad delante del Señor. Debían guardar y atesorar esa palabra; sin embargo, la salvación nunca fue por obras, como Deuteronomio 30:14 afirma (comp. Rom. 108a). Esto sirve de ayuda visual para Pablo cuando explica que la palabra que él hablaba era una palabra de fe. No era una palabra, una ley, por medio de la cuál serían justificados si la cumplían, sino que era una palabra que explicaba la fe y que animaba a tener fe.

La predicación constante de este mensaje caracterizaba a Pablo y debe caracterizarte a ti. Debes proclamar siempre, de continuo, el mensaje de la salvación que expone al incrédulo a escuchar acerca de la justificación por la fe y que lo exhorta a tener esa fe que salva. No hay tiempo que perder.

[VERSÍCULO 9] Un primer componente de esa palabra de fe que debes anunciar se centra en el señorío de Cristo. Jesús es el Señor (Hch. 2:36), tiene «[...] un nombre que es sobre todo nombre» (Flp. 2:9), está a la diestra del trono del Padre (Hch. 2:34-35; cp. Sal. 110:1) y por eso, toda rodilla debe doblarse ante Él (Flp. 2:10-11). El incrédulo debe creer y confesar el Señorío de Cristo, así que debemos dar un mensaje que se centre en esta proclamación. La salvación es del Señor, pero Él también afirma que es responsabilidad del hombre. Cada hombre debe creer y confesar el Señorío de Cristo. Además, esa proclamación debe incluir la resurrección de Cristo. Si Él no resucitó, nuestra fe es en vano (1 Cor. 15:17). Dios levantó a Su Hijo de entre los muertos, vindicando Su deidad. Al mismo tiempo, Jesús entregó Su vida y la volvió a tomar (Jn. 10:18). El incrédulo debe creer que Jesús es «la resurrección y la vida» (Jn. 11:26). Por esa razón debemos anunciar claramente este mensaje. Cristo es el Salvador y es el Señor de todo aquel que cree en Él. Nadie es capaz de «llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo» (1 Cor. 12:3); es decir que si alguien confiesa esta verdad es porque el Espíritu Santo ya hizo esa transformación en su vida, haciéndolo pasar de muerte a vida.

[VERSÍCULO 10] A menudo este versículo se malinterpreta y se aplica erróneamente. Simplemente indica que creer la verdad que se ha mencionado antes y confesarla con tu boca van de la mano. Son inseparables. No hay una sin la otra. Lo mismo sucede con la justificación y la salvación. Si eres justificado, eres salvo. Si eres salvo, es porque estás justificado. De la misma manera si tú confiesas que Jesús es el Señor es porque has creído. Esta no es una fórmula para obtener la salvación, sino que explica lo que es necesario para que alguien sea salvo. El punto es este: Si alguien escucha el mensaje y cree la verdad, confesará también que Jesús es el Cristo, que es el Señor y que Él está vivo.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Romanos 10:11-13

11 Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.
12 Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor
de todos, es rico para con todos los que le invocan; 13 porque todo aquel que
invocare el nombre del Señor, será salvo.

LEE: Romanos 10:11-13 (GEP pág. 96) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que Dios ofrece la salvación a todos, sin embargo, es necesario arrepentirse y tener fe.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 3 (GEP pág. 97): **«¿Quiere Dios que todos sean salvos?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en la pág. 97 de la GEP:

1. **Debes creer en Él para ser salvo.**
2. **El mensaje del evangelio es para todos.**
3. **Dios se goza en salvar.**

TRANSICIÓN: Los versículos siguientes te ayudarán a entender que el mensaje de la salvación debe proclamarse fielmente a todos, porque Dios quiere que todos se arrepientan. Todos necesitan conocer lo que Dios ofrece y a la vez demanda de los seres humanos. No debemos dejar de orar por los perdidos, debemos persistir en presentar las buenas nuevas de la salvación tal como se revela en la Escritura, y debemos tener claro y confiar en que la salvación es del Señor. Él quiere salvar y se goza en hacerlo, pero, aunque la invitación del evangelio está disponible para todos, solo aquellos que se arrepienten de sus pecados y ponen su fe en Jesucristo reciben la salvación.

Romanos 10:11-13

[VERSÍCULO 11] Pablo continúa su argumento, reconociendo la fidelidad del Señor al salvar a todo aquel que cree en Él. En este versículo, hace una alusión a Isaías 28:16 ya que es un texto que habla claramente acerca de la fe. Nota que, contrario a lo que en muchos círculos se afirma, el apóstol dice que quien cree no será avergonzado. En ningún momento Pablo se concentra en la proclamación, sino en creer o no creer. La proclamación en sí misma no es tan importante como la fe en la que se basa dicha proclamación. Lógicamente, si alguien tiene fe, una proclamación clara vendrá como consecuencia. El que cree en el Salvador, el que cree el mensaje del que se habló en los versículos anteriores (10:8b-10), jamás será avergonzado. Esto coincide exactamente con lo que Jesús dijo: «Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera» (Jn. 6:37). En Apocalipsis 3:20, Jesús también hace esta invitación: «He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo» (Ap. 3:20).

[VERSÍCULO 12] El Señor recibe a todo el que viene a Él. Por eso Pablo afirma en este versículo que «no hay diferencia entre judío y griego». Es decir, «Dios no hace acepción de personas» (Hch. 10:34; cp. Rom. 2:11; Gál. 2:6; Ef. 6:9). Él no hace diferencias por raza, color o méritos. La salvación es la misma para unos y para otros: «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe» (Ef. 2:8-9). En este versículo, Pablo afirma con más fuerza su declaración del versículo 11, afirmando que «el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan». Dios imparte Su justicia sin distinción «por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en Él» (Rom. 3:22). Sin Cristo, todos, judíos y griegos, están sin esperanza, muertos en su pecado. La salvación no se obtiene por logros o esfuerzos personales, sino por medio de la fe. Si alguien viene ante Él por los méritos de Jesucristo, con fe, invocándolo, Él no lo echará fuera, sino que vendrá a ser su Señor y Salvador. Por esa razón deben proclamarles el mensaje a todos, sin distinción, sin preferencia y sin discriminación, sabiendo que el mensaje es para todos. Él quiere salvar y señorear sobre los suyos.

[VERSÍCULO 13] No debemos cansarnos de proclamar ese mensaje de salvación que ofrece esperanza y que está disponible para todos. Sin embargo, esto no quiere decir que el hombre no tiene alguna participación. No quiere decir que es un sujeto pasivo que solo recibirá la salvación. Solo los que se arrepienten de sus pecados y ponen su confianza en Jesucristo reciben salvación. El Señor prestará atención a los que lo invoquen (Rom. 10:12). Si lo invocan es porque creen en Él, porque tienen fe (8:10a): «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo» (5:1). Por eso Pablo puede afirmar categóricamente que «todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo» (10:13). Dios está atento, quiere salvar y se goza en salvar (Sof. 3:17).

ESTUDIO BÍBLICO

15 MINUTOS

Romanos 10:14-17

14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán
en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?
15 ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán
hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas
nuevas! 16 Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor,
¿quién ha creído a nuestro anuncio? 17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la
palabra de Dios.

LEE: Romanos 10:14-17 (GEP pág. 98) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que como creyentes deben presentarles y comunicarles el mensaje de la salvación a otros. No puenden guardárselo para ellos mismos.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 4 (GEP pág. 98): **«¿Qué estás haciendo para compartir el mensaje de la salvación con otros?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en la pág. 98 de la GEP:

1. **Los incrédulos necesitan escuchar el mensaje de la salvación.**
2. **Debemos proclamar el evangelio para que otros, creyendo, también lo proclamen.**
3. **Dios salva por medio de Su Palabra al ser predicada.**

LA PRESENTACIÓN DEL EVANGELIO

Romanos 3:23
Romanos 6:23
Juan 3:3
Juan 14:6
Romanos 10:9-11
2 Corintios 5:15
Apocalipsis 3:20

USA LAS AYUDAS: Usa el ítem 11, «La presentación del evangelio». Se permite hacer copias de este ítem para entregarle una a cada participante.
Forma parejas (si fuera posible del mismo sexo) y pídeles que usen el ítem como una guía de los pasajes bíblicos a usar para presentar el evangelio. Pide que intercambien el papel de presentador e «inconverso» para cada una de la citas. Así cada uno tendrá la oportunidad de actuar como presentador.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 5 (GEP pág. 98): **«¿Qué papel juegas tú en la proclamación del evangelio?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

TRANSICIÓN: Dios ofrece la salvación. El cristiano no se puede callar; debe dedicarse a comunicar el evangelio de la salvación a toda criatura, en el ámbito de acción que le corresponda y donde Dios lo haya colocado. No todos irán a un país extranjero como misioneros, pero todos pueden hacer trabajo misionero en el lugar en el que están.

Romanos 10:14-17

[VERSÍCULO 14] El incrédulo está en riesgo. Por eso Pablo hace varias preguntas que nos retan a la acción. El Señor ofrece la salvación al que lo invoca (Rom. 10:9a, 10b, 12c, 13). Pablo entonces pregunta cómo va a invocar un incrédulo a Dios si no sabe que debe invocarlo. Él mismo implica en su pregunta que no podrán invocar a Dios si no han creído. Más adelante afirmará que no pueden tener fe, y por ende, proclamarlo o invocarlo, si no escuchan la Palabra siendo predicada, si no escuchan el evangelio que ofrece la salvación. Esto es un reto a la acción. Hemos visto el problema, pero qué parte está jugando todo creyente en la solución. El Señor ha querido que seamos parte de este proceso. La segunda pregunta explica otro componente al que Pablo se refirió antes: la fe (Rom. 10:9b, 10a, 11). No pueden invocar a Dios si no han creído. Y no pueden creer si no han oído de Él. Por eso Pablo, por medio de otra pregunta, la tercera, deja claro que el incrédulo no podrá oír la palabra de verdad si nadie le predica.

[VERSÍCULO 15] Pablo hace entonces una cuarta pregunta retórica para comunicar su punto: **«¿**Y cómo predicarán si no fueren enviados**?»** Para que el incrédulo proclame a Cristo es necesario que primero haya creído. Para que crean es necesario que primero escuchen el mensaje. Para que escuchen el mensaje es necesario que alguien les proclame ese mensaje, que alguien les predique. Pero para que alguien les predique, primeramente, deben ser enviados, comisionados para esa misión. Para aclarar, esto no quiere decir que lo que Pablo afirma se aplica únicamente a los pastores y a los predicadores. La idea es la de un heraldo que tiene un mensaje y lo proclama. Este mensaje del evangelio debe ser proclamado por todos. La buena noticia es que, tal como vimos días atrás, Dios ya nos ha comisionado para ir a hacer discípulos, proclamando el mensaje (Mat. 28:19-20). Al final del versículo 15, Pablo recalca lo que acaba de decir, haciendo alusión al Antiguo Testamento (Is. 52:7; Nah. 1:15). Los pies eran instrumentos clave para dar un mensaje. A pesar de no ser el miembro más hermoso a la vista y a pesar de estar sucios y cansados del camino, los pies son reconocidos como hermosos, reconociendo su trabajo y labor para llevar el mensaje. Es simplemente glorioso llevar las buenas nuevas de salvación a los que aún no creen. Hemos sido comisionados como cristianos y debemos ser fieles en comunicarles las buenas nuevas a todos.

[VERSÍCULO 16] Sin embargo, debemos tener claro que no todos creerán, aún cuando escuchen. Pablo alude nuevamente a Is. 53:1. No todos creerán y tendrán fe, sino que habrá algunos que desobedecerán el mandato de arrepentirse de sus pecados (Hch. 17:30). Debemos saber que la obra es del Señor y que Él traerá la salvación a los que Él quiera, y es responsabilidad de todos arrepentirse y creer. Eso no debe excusarnos de nuestra responsabilidad de proclamar, sino que debemos proclamarles el evangelio a todos.

[VERSÍCULO 17] Pablo termina esta reflexión resumiendo claramente que para el incrédulo es fundamental creer, y que para creer deben oír la Palabra de Dios. No dejes a un lado tu responsabilidad. Proclámale el mensaje de la salvación a todo el que puedas y confía en que Dios hará Su voluntad.

PONLO EN PRÁCTICA

5 MINUTOS

GUÍA: Indícales a los participantes que busquen la pág. 100 de la GEP y anímalos a dar pasos específicos para aplicar lo aprendido. Presenta las siguientes actividades como un punto de partida:

- **Primero, predícate a ti mismo el mensaje del evangelio.** Asegúrate de que entiendes bien el mensaje, con todos sus componentes, para ponerlo en práctica y ser certero en tu comunicación.
- **Ora por los que te rodean que todavía no creen y sé intencional en tu interacción con ellos.** Con amor, busca interactuar con ellos y ten presente su verdadera necesidad, por sobre todo lo demás.
- **No calles, sé un mensajero fiel dondequiera que vayas.** Debes compartir con todos el mensaje de la salvación. No tengas temor y proclama con urgencia las buenas nuevas.

Conclusión

TRANSICIÓN: Lee la conclusión de la pág. 100 de la GEP:

Qué gozo es tener el privilegio de compartir con otros el mensaje de la salvación. Ya has sido comisionado para hacerlo, así que debes ser fiel en transmitir el mensaje. Jesús salvará a los que confíen en Él, por eso, sé fiel en comunicar el mensaje de la salvación tal como Dios lo reveló y exhórtalos a creer en Él. Él no rechazará a nadie.

ORA: Dale gracias a Dios por tener el privilegio de participar en el proceso de proclamación del mensaje de la salvación a otros. ¡Qué privilegio tan grande que puedas ser una herramienta útil en Sus manos!

DISCUSIÓN DE GRUPO

UN REGALO INMERECIDO PARA TODOS

Tomen un tiempo para meditar, individualmente y como grupo, acerca de las implicaciones de obedecer o desobedecer lo que Dios quiere que hagamos como heraldos, proclamando el mensaje de la salvación, exhortando a todos los incrédulos a arrepentirse y a recibir al Señor como Señor y Salvador:

Un heraldo no actúa por su cuenta. No depende de sí mismo ni da su propio mensaje. Un heraldo está a disposición de su amo y dirá lo que se le encomiende comunicar. Un heraldo sabe la importancia de su mensaje y se espera que lo dé con precisión y seriedad. No es tiempo para invenciones o juegos. Muchos heraldos podían jugarse la vida si no eran fieles en transmitir el mensaje. De la misma forma hoy, hay vidas en juego. Miles de personas perecen sin haber conocido el mensaje de la salvación. Es imperativo que les proclames a todos los que puedas el mensaje de la salvación de la manera más fielmente posible. No puedes llevar tu propia agenda ni alterar el mensaje. No depende de ti lo que hagan las personas con el mensaje, sino ser fiel en hacer tu labor. No desperdicies el tiempo, sabiendo que Dios les pide a todos que se arrepientan y crean en Él. No tienes que ir a una isla remota para obedecer este mandato. Puedes hacerlo hoy mismo en el barrio donde vives, en la calle, en el autobús, por teléfono, etcétera. No hay tiempo que perder. El Señor, tu Maestro, espera que seas fiel en cumplir tu misión, fiel en transmitir el mensaje que Él reveló.

Comenten sus respuestas en grupos pequeños. Aprendan los unos de los otros y mutuamente anímense a obedecer su rol como heraldos de parte del Señor. Oren para que puedan darle la seriedad y urgencia que el mandato requiere. ¡No hay tiempo que perder!

«[...] Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa» (Hch. 16:31).

DESPUÉS DE DECIR «HOLA»: CÓMO INICIAR UNA CONVERSACIÓN SOBRE EL EVANGELIO

Por Bob Hostetler

Mi amigo Jim siempre me ha maravillado. Lo he visto y escuchado conocer a alguien por primera vez y, solo momentos después, comenzar a conversar sobre cosas espirituales y llevar a esa persona más cerca de Dios; muchas veces, incluso, llevarla al reino de Dios.

Jim, sin duda, tiene el don espiritual de evangelismo. Pero he aprendido, no solo de él, sino también de otros, algunas formas de iniciar conversaciones sobre el evangelio que nunca me han fallado. De hecho, los relatos de las conversaciones de Jesús en los evangelios nos ofrecen ejemplos que cualquiera de nosotros podría emular para llevar a una persona más cerca de tener una relación con Jesucristo, o aun, llevarla a Sus pies.

COMENCEMOS POR ESCUCHAR

Nicodemo, un prominente líder cívico-religioso, se acercó a Jesús de noche con palabras lisonjeras: «Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él» (Juan 3:2).

Jesús escuchó, no solo las palabras del hombre, sino su corazón. Y le respondió: «De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios» (v. 3). La conversación que siguió a esto, al fin, lleva al versículo que prácticamente todos conocemos de memoria: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna» (v. 16). Aparentemente, Jesús dejó que Nicodemo iniciara la conversación; prestó atención, y respondió teniendo en cuenta no solo las palabras que el hombre había dicho, sino también en el ambiente, ya que comentó sobre la noche (y quizá, el amanecer), al decir: «...la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, [...] el que practica la verdad viene a la luz» (vv. 19, 21). Es un ejemplo realmente divino: debemos esforzarnos por escuchar, primero, realmente prestando atención, cuando deseamos llevar una conversación hacia el terreno de lo espiritual.

COMENCEMOS CON COMPASIÓN

Los primeros versículos de Juan 8 cuentan la historia de una mujer que fue atrapada en adulterio y cruelmente llevada ante Jesús por ciertas autoridades religiosas, con la intención de hacerlo caer en la trampa de decir algo que lo desacreditara. Después de desarmar a los que la perseguían, Jesús esperó hasta que todos se fueron y quedó a solas con la mujer. Entonces, le dijo: «Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó**?»** (v. 10). Cuando ella, posiblemente sin poder creerlo, respondió: «Ninguno, Señor», Jesús pronunció estas palabras compasivas, llenas de gracia: «Ni yo te condeno; vete, y no peques más» (v. 11). Muchas veces, tratamos de comenzar conversaciones sobre temas espirituales provocando convicción de pecado, condenación, aún algo que, de todos modos, nunca nos corresponde hacer. Pero Jesús nos da un ejemplo muy útil.

Tómate tu tiempo, como Jesús lo hizo en Su encuentro con esta mujer, y trata con empatía a esa persona que es un ser humano como tú. La compasión y la comprensión ayudan mucho a abrir el corazón de una persona a la verdad espiritual.

COMIENZA POR SU NECESIDAD

En una visita a Jericó, Jesús se encontró con un hombre llamado Bartimeo, que era mendigo y ciego. La necesidad de este hombre era obvia; pero Jesús le preguntó: **«¿**Qué quieres que te haga**?»** (Marcos 10:51).

Bartimeo contestó: «Maestro, que recobre la vista» (v. 51). Jesús, simplemente, le dijo: «Vete, tu fe te ha salvado» (v. 52). Jesús, sin duda, conocía la necesidad de ese hombre; pero le preguntó, de todos modos.

Es una excelente manera de iniciar una conversación sobre el evangelio con una persona. **«¿**Puedo ayudarte en algo? ¿Hay algo que pueda hacer por ti? ¿Hay algún motivo por el que pueda orar, por ti? ¿O contigo**?»** O, como suele preguntar Steve, otro amigo mío: **«¿**Puedo orar durante solo 10 segundos por ti**?»** Según él dice, muy pocas personas se niegan a este ofrecimiento, que no es invasivo ni implica un compromiso.

COMIENZA POR TU NECESIDAD

Cierta vez, Jesús tomó un descanso a mediodía junto a un pozo en las afueras de una ciudad samaritana. Allí se encontró con una mujer de la ciudad cuya forma de vida dejaba bastante que desear. Pronto inició con ella una conversación sobre temas espirituales. Pero no comenzó la charla hablando de la necesidad de ella, sino hablando de Su propia necesidad: le pidió agua para beber. A partir de allí, las cosas se desarrollaron de tal modo que la mujer acabó siendo una verdadera evangelista. (Ver Juan 4:1-42). Puede parecer ilógico, pero un poco de honestidad y vulnerabilidad sobre nuestras propias necesidades puede abrir las puertas para una conversación espiritual.

«No sé tú, pero yo, hoy, me siento triste», o **«¿**tú oras? Me vendría bien orar en este momento». Frases como estas pueden derribar las barreras y propiciar una apertura a las cosas espirituales. No es necesario actuar como si tuviéramos todas las respuestas; nuestras propias preguntas y preocupaciones pueden señalar el camino hacia Aquel que es la respuesta.

Como muchas cosas, cuando miramos a Jesús, y Su ejemplo, todo parece tan simple y obvio, ¿verdad? Y puede serlo, si nos relajamos, seguimos Su guía, y comenzamos la conversación.

BOB HOSTETLER ha escrito más de 50 libros, entre ellos, varios traducidos al español, como Es bueno o es malo, o Convicciones, más que creencias. Vive en Nevada con su esposa desde hace 42 años.

CINCO RAZONES POR LAS QUE NECESITAMOS PERSONAS SIN IGLESIA EN NUESTROS GRUPOS

Por Dwayne McCrary

Después de la pandemia de la gripe española, los creyentes expresaron un renovado interés en los grupos de estudio bíblico. ¡Sin duda, hoy entendemos por qué sucedió eso! Echamos de menos la comunión que se encuentra en la compañía con otros creyentes. Hablar de un pasaje bíblico y escuchar cómo otros reciben las verdades que se encuentran en ese pasaje nos alienta a procesar más profundamente el texto y nos da material para reflexionar. Nos damos cuenta de que nuestras preguntas y dudas son bastante normales. Y valoramos aún más la importancia de estos grupos cuando pasamos tiempo orando unos con otros en persona.

Pero, después de la gripe española, cuando se dieron cuenta de que los grupos de estudio bíblico eran lugares donde podían recibir aliento, algunas personas que no eran cristianas se apartaron de los grupos diseñados para todos, que incluían a quienes eran escépticos, no creyentes o en busca de la verdad. Las personas que aún no son creyentes también necesitan estudiar la Biblia, y nosotros los necesitamos en nuestros grupos. He aquí algunas razones:

1. Necesitamos el diálogo. Cuanto más tiempo llevamos de creyentes, más posible es que nuestros amigos sean creyentes. Comenzamos a hablar en «idioma de creyentes» y perdemos nuestro «dialecto de inconversos». Perder parte de ese lenguaje es algo bueno, pero necesitamos encontrar la forma de comunicarnos con los que no creen. Estamos llamados a llevar el evangelio, y necesitamos tener contacto con los inconversos para hacerlo. Mantener nuestro grupo de estudio bíblico abierto a toda persona nos da la posibilidad de hablar del evangelio más fácilmente.

2. Necesitamos rendir cuentas. En su primera epístola a los corintios, Pablo los llama a imitarlo a él, así como él imita a Cristo (1 Corintios 11:1). Los creyentes corintios necesitaban que les mostraran cómo era un seguidor de Jesucristo, y Pablo estaba dispuesto a permitir que lo examinaran a él. Al mostrarse tal como era, Pablo también estaba dispuesto a rendir cuentas a todos aquellos que lo consideraban un ejemplo. Necesitamos conocer a otras personas que necesitan un ejemplo, y necesitamos la responsabilidad de ser nosotros mismos ese ejemplo.

3. Necesitamos recordar. Cuanto más vivimos como creyentes, más tendemos a olvidar la vergüenza, la búsqueda, la sensación de estar perdidos que tienen quienes están separados de Dios. Perder esa sensación disminuye nuestra gratitud por la cruz y la salvación que Cristo nos brinda. Siempre debemos recordar la gracia que Dios nos ha otorgado.

4. Necesitamos el desafío. A veces, llegamos a sentirnos cómodos con nuestras creencias, y rara vez las revisamos. Pero estar con personas que no son creyentes nos obligará a explicar por qué creemos lo que creemos. Y hacerlo nos ayudará a refinar y aguzar nuestras creencias; nos impedirá volvernos complacientes en cuanto a lo que creemos y por qué lo creemos.

5. Necesitamos aprender a amar. Se nos ha ordenado amar a nuestro prójimo; a todos nuestros prójimos. La mejor manera de romper con la mentalidad de «nosotros vs. los otros» es pasar tiempo con todos los que solemos considerar «los otros».

Los creyentes de un estudio bíblico que deliberadamente se abre a recibir a todos los que quieran sumarse tienen mucho para ganar con la presencia de los inconversos. Los creyentes necesitamos que quienes aún no siguen a Cristo sean parte de nuestro grupo de estudio bíblico, tanto como ellos necesitan estudiar la Biblia por sí mismos.

Dwayne McCrary dirige equipos que crean materiales de estudio bíblico continuo en LifeWay, entre ellos: Explore the Bible (goExploreTheBible.com). Es maestro de dos grupos en su iglesia: uno de matrimonios con hijos adultos que ya han dejado el hogar y otro de pequeños de tres años de edad. Además, es profesor adjunto en Midwestern Baptist Theological Seminary en Kansas City.

SESIÓN 4

Vive el mensaje

Idea Central

Tu vida debe reflejar el mensaje que compartes.

Pasaje bíblico

Colosenses 3:1-3, 12-17

Aplicación para la vida

Es muy importante cómo vives. Esto es cierto para todos, pero especialmente para los que son hijos de Dios. Si eres cristiano, debes ser consistente con lo que crees, con lo que afirmas y con lo que haces. No puede haber un divorcio entre esas tres categorías. Si lo que vives es distinto a lo que afirmas y a lo que crees, nadie te tomará en serio y no darás un buen testimonio ante el mundo. Si vives pretendiendo ser quien no eres, no será por mucho tiempo. Puede parecer fácil engañar a las personas, al menos al principio, pretendiendo ser algo que no eres. Pero el tiempo evidenciará la realidad. A medida que las personas te conozcan más, será imposible engañarlos. Cada vez será más evidente lo que verdaderamente eres. Las personas escuchan más que tus palabras; ellas «escuchan» también lo que dice tu vida. Si no te caracterizas por vivir con obediencia a Cristo, serás un hipócrita; en cambio, si vives una vida con obediencia a Él, serás un reflejo vivo de que confiar en Cristo verdaderamente cambia las vidas. Valida con tu vida el mensaje de la salvación que proclamas.

Contexto

Pablo se identifica como el autor (Col. 1:1) y escribió esta carta a los colosenses alrededor del año 60 d.C., desde Roma, estando en prisión. Pablo quería instruir a la iglesia en Colosas ante la imposibilidad de verlos y conocerlos personalmente (2:1). Había escuchado de ellos, de su fe y de su amor (1:4), probablemente de labios de Epafras (1:7). Se cree que Epafras era quien había empezado la iglesia en esa ciudad y quien ejercía allí como uno de los pastores. Pablo se dirige a los colosenses para instruirlos en varios aspectos teológicos, así como de conducta cristiana que serán útiles para nuestro estudio de hoy.

IDEA CENTRAL **Tu vida debe reflejar el mensaje que compartes.**

INICIANDO EL ESTUDIO

5 MINUTOS

ACTIVIDAD (OPCIONAL): Antes de la reunión, consigue un letrero de bienvenida y colócalo en la puerta del salón. Ubícate a la entrada y saluda cordialmente a cada participante al llegar. Indícales una mesa donde habrás colocado un refrigerio.

USA LAS AYUDAS: Usa el ítem 8, «Cómo hablar de Jesús» Coloca este ítem en una pared visible del salón de reuniones para presentar el estudio, y a hacer referencia al énfasis de cada sesión de esta Unidad de estudio. Conserva este ítem para usarlo durante todas las sesiones restantes de esta Unidad.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 1 de la página 101 de la Guía para el Estudio Personal (GEP): **«¿Qué tiene que ver mi estilo de vida con compartir el evangelio?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

GUÍA: Pide que un voluntario que lea la «Aplicación para la Vida» (GEP pág. 102) y después anima a que comenten sobre lo leído.

GUÍA: Lee la Idea Central (GEP pág. 102): **«Tu vida debe reflejar el mensaje que compartes».**

OREN: Haz la transición al estudio bíblico pidiéndole al Señor que les ayude a vivir lo que proclaman.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Colosenses 3:1-3

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. 3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

LEE: Colosenses 3:1-3 (GEP pág. 103) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que no pueden vivir su vida divorciados de lo que creen y del mensaje que proclaman. Deben ser consistentes con su vida, ocupando Cristo siempre el primer lugar.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 2 (GEP pág. 103): **«¿Por qué tendremos poca credibilidad si no vivimos lo que creemos?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.
NOTA: Ayúdalos a entender que no podemos ser un estorbo ni un obstáculo a la hora de compartir el mensaje. Debemos validar el mensaje que proclamamos con nuestra vida.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en las págs. 103-104 de la GEP:

1. **Debes vivir para Cristo porque has resucitado con Él.**
2. **Debes vivir para Cristo porque Él está sentado a la diestra de Dios.**
3. **Debes vivir para Cristo porque Él vive en ti.**
4. **Debes vivir para Cristo porque tu vida le pertenece a Él.**

TRANSICIÓN: Si eres un hijo de Dios debes proclamarles el evangelio a todos, pero debes asegurarte de que tu vida sea consistente con el mensaje que predicas. Cristo debe ser el centro de tu vida y tu mirada debe estar puesta siempre en Él y no en las cosas de este mundo. Él te ha hecho una criatura, y como Señor y Rey demanda obediencia de Sus súbditos. No puedes ser obediente en comunicar el mensaje como heraldo y desobedecer en todo lo demás. Considera quién eres y sé consistente. Que el Señor te guarde de dar un ejemplo que empañe el mensaje de la salvación que estás llamado a proclamar con fidelidad y urgencia. Vive una vida consistente con tu llamado y tu comisión.

IDEA CENTRAL **Tu vida debe reflejar el mensaje que compartes.**

Colosenses 3:1-3

[VERSÍCULO 1] Pablo les habla a los Colosenses acerca de su nueva realidad como cristianos. Ellos habían nacido de nuevo, por lo tanto debían comportarse de acuerdo con su nueva posición y realidad. No debían mirar atrás, sino que debían vivir lo que creían, afirmaban y eran: «De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas» (2 Cor. 5:17). Pablo comienza dirigiéndose a los creyentes, pues da por sentado que han resucitado con Cristo. Él nunca cuestiona esto, sino que toma la identificación de ellos con Cristo, en Su muerte, como base para lo que va a afirmar. Por esa razón comienza el versículo con las siguientes palabras: «Si, pues». Es como si dijera: «Ya que han resucitado con Cristo, entonces...» Si era cierto que habían resucitado con Cristo, debían buscar «las cosas de arriba». Esto contrasta con las cosas terrenales, las cosas pasajeras de este mundo. Eran nuevas criaturas y debían comportarse como tales. En contraste con este mundo corrompido, debían ver a Cristo y comportarse como hijos de Aquel que está sentado a la diestra del Padre (Hch. 2:34-36) como Señor, habiendo sido levantado de entre los muertos. Cristo es el Señor y el Padre lo exaltó, sentándolo a Su diestra en Su trono universal (Ap. 3:21). Por eso, como hijos, los colosenses debían reconocer Su señorío y vivir a la luz de ello, buscando la voluntad de su Maestro y lo que era agradable a Él, no a sus propios deseos y pasiones.

[VERSÍCULO 2] Pablo refuerza el punto anterior, basado en el hecho de que Cristo resucitó y tiene toda autoridad (Mt. 28:18), y que está sentado en gloria a la diestra del Padre. No hay nadie por sobre Él. No hay otro nombre más grande. Si hemos sido hechos hijos suyos, si hemos resucitado con Él, debemos vivir una vida que sea agradable a Él. Ya no vivimos para nosotros mismos, sino que Cristo vive en nosotros (Gál. 2:20). Ahora vivimos para Aquel que nos «llamó de las tinieblas a su luz admirable» (1 P. 2:9). Porque Él es el Señor, el cristiano debe poner su mirada en Él y no en las cosas de este mundo que son pasajeras, perecederas e inútiles. El cristiano debe vivir de tal manera que estime a Cristo como lo más grande, actuando en consecuencia, sabiéndose peregrino y extranjero (1 P. 2:11).

[VERSÍCULO 3] A continuación, Pablo brinda otra razón para que pongamos nuestra mirada en Cristo y una vida íntegra que adorne nuestra salvación y que dé gloria al Único que es digno de recibirla: Hemos muerto. Nuestra vieja naturaleza ha muerto y hemos sido hechos nuevas criaturas en Él (2 Cor. 5:17). Por lo tanto, como Señor y Rey, Cristo demanda obediencia de Sus súbditos. Tu vida le pertenece a Él. Además, nuestra «vida está escondida con Cristo en Dios» (Col. 3:3). El cristiano no puede vivir para satisfacer sus deseos y anhelos, sino que debe vivir para su Señor. Esa debe ser su prioridad: «Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas» (Mat. 6:33). En otras palabras, si no ponemos la mirada en Cristo y actuamos en consecuencia con nuestra nueva identidad y posición, debemos realmente examinar si somos Sus hijos o no. Por otro lado, debemos estar despojándonos continuamente del viejo hombre y renovándonos (Ef. 4:22-24).

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Colosenses 3:12-15

12 Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; 13 soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. 14 Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. 15 Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.

LEE: Colosenses 3:12-15 (GEP pág. 104) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que deben ser intencionales en vivir para Dios.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 3 (GEP pág. 104): **«¿Por qué es tan difícil vivir lo que creemos?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en las págs. 104 y 106 de la GEP:

1. **Debes vivir santamente porque Dios te escogió.**
2. **Debes vivir santamente porque Dios te perdonó.**

USA LAS AYUDAS: Usa el ítem 12, «Revestidos de piedad». Se permite hacer copias de este ítem para entregarle una copia a cada participante.
Pídeles a los participantes que tengan un momento de oración y después contesten la preguntas del ítem.
Dales unos minutos, y al terminar pregunta si hay algún voluntario que quiera compartir lo que ha aprendido con este análisis.
Permite los comentarios pero cuida que no se vaya a desvirtuar la naturaleza del ejercicio.

TRANSICIÓN: Los versículos siguientes les ayudarán a entender que el mensaje de la salvación que deben proclamar debe ir de la mano con una forma de vivir piadosa que adorne, que alumbre y que brille, exaltando a Cristo.
Tu vida es de Él y debes vivir buscando activamente vestirte del carácter de Dios. No puedes vivir como viven los del mundo, ya que están muertos en sus delitos y pecados. Asegúrate de que tu vida no esté siendo un impedimento para que el Señor sea exaltado y que Su evangelio sea recibido fielmente por quienes escuchan.

IDEA CENTRAL **Tu vida debe reflejar el mensaje que compartes.**

Colosenses 3:12-15

[VERSÍCULO 12] Debemos vivir una vida santa. Cuando Pablo comienza el versículo 12 exhortando a los creyentes a vestirse, lo hace con un imperativo: «Vestíos». Esto no es una sugerencia o un consejo, es un mandato. El cristiano debe vestirse con ropas que estén acordes con lo que es. De la misma manera que un equipo de fútbol se viste con su uniforme para jugar un partido, así el cristiano debe vestirse con el carácter de Cristo. Como vimos antes, debe buscar las cosas de Cristo, no las de este mundo. Ya no se pertenece a sí mismo, sino a Aquel que lo llamó a salvación. Por eso dice a continuación que el mandato es debido a que somos escogidos, santos y amados. Dios «nos escogió en él antes de la fundación del mundo» (Ef. 1:4). También, Sus hijos son considerados santos, es decir apartados para Él: «Cantad a Jehová, vosotros sus santos» (Sal. 30:4). Porque somos santos, apartados para Él, estamos también llamados a vivir una vida santa: «Sed santos, porque yo soy santo» (1 P. 1:16; cp. Ef. 1:4). Además, como Sus hijos somos muy amados por Él: «en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad» (Ef. 1:5). Con ese fundamento, estamos llamados a tener misericordia, a caracterizarnos por la benignidad, por la humildad, la mansedumbre y la paciencia. Al ser Sus hijos, no puede esperarse menos de nosotros. Si no actuamos de esta manera, no habrá credibilidad en nuestras palabras al hablar del evangelio. Es importante cómo vivimos, si es que realmente somos de Él.

[VERSÍCULO 13] Todo lo anterior no es todo lo que deberíamos ser y practicar. Pablo añade más desde una perspectiva más práctica. Debemos soportarnos los unos a los otros. Es cierto que debemos apoyarnos los unos a los otros y no hundirnos mutuamente, pero aquí el apóstol se refiere a la tolerancia, a una paciencia que solo es posible por medio del amor, entre los hermanos. De la mano con esa tolerancia, Pablo nos invita a perdonarnos los unos a los otros. Tolérense, perdónense, no guarden nada contra su hermano, nos dice Pablo.

A continuación, dará una razón irrefutable de por qué debemos perdonar: «Cristo [nos] perdonó». Si Cristo, que es Dios, nos perdonó a nosotros pecadores que no merecíamos más que el castigo eterno, ¿cómo no hemos de perdonar a nuestro hermano? El perdón de Cristo pone en perspectiva cómo debemos comportarnos.

[VERSÍCULO 14] Hay una prenda más que Pablo nos exhorta a utilizar, a vestir. Esta prenda es tan fundamental que adorna las demás y que va sobre todo lo demás. Sabemos esto pues el apóstol dice: «Y sobre todas estas cosas»... Esta prenda es el amor, el cual «es el vínculo perfecto», es lo que lo amarra todo o lo sostiene todo, embelleciendo el atuendo. Si vivimos de esta manera, reconociendo nuestra posición como escogidos, santos y amados, además de perdonados, podremos vivir como el Señor demanda de nosotros, siendo de bendición y edificación a los creyentes y sirviendo de sal y luz para los incrédulos.

[VERSÍCULO 15] Finalmente, Pablo afirma lo que será la consecuencia natural de caracterizarnos por vestir adecuadamente como cristianos: la paz de Dios. Además, es un mandato: hemos sido llamados a eso como uno en Él. Debemos vivir en paz con todos y caracterizarnos por ella, además de vivir con un corazón agradecido.

ESTUDIO BÍBLICO

15 MINUTOS

Colosenses 3:16-17

16 La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. 17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

LEE: Colosenses 3:16-17 (GEP pág. 106) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que como creyentes deben caracterizarte por vivir una vida agradecida que en todo muestre a Cristo. Que su vida brinde belleza y luz al mensaje que comparten con los que no creen.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 4 (GEP pág. 107): **«¿Qué debes hacer para que Cristo sea exaltado por medio de tu vida?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en la pág. 107 de la GEP:

1. **Tu vida exaltará a Cristo cuando Su Palabra more en ti.**
2. **Tu vida exaltará a Cristo cuando lo reflejes con tus actos.**
3. **Tu vida exaltará a Cristo cuando lo hagas todo para Él.**

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 5 (GEP pág. 107): **«¿Crees que tu vida está reflejando a Cristo en todo lo que haces?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

TRANSICIÓN: Todo en tu vida debe apuntar a Cristo. Cada acción de tu vida debe estar llena de gratitud a Dios, buscando agradar a Aquel que te dio la vida cuando estabas muerto en tus pecados.
Que la luz de Cristo brille abundantemente por medio de ti, que vivas lleno de Su Palabra y controlado por el Espíritu Santo, para vivir lo que crees y proclamas con tus labios.

IDEA CENTRAL **Tu vida debe reflejar el mensaje que compartes.**

Colosenses 3:16-17

[VERSÍCULO 16] Todo en nuestra vida debe apuntar a Cristo. Nuestra vida misma debe ser un reflejo de Su gloria y de Su amor. Por eso Pablo, en el versículo 16, continúa exhortando a los colosenses a vivir una vida que sea agradable a Dios. La manera en que lo hace es con otro mandato: que «la palabra de Cristo more en abundancia [en ellos]». No pueden vivir una vida plena, una vida que apunte a Cristo, si no están sumergidos en la Palabra de Dios, sometiéndose a ella y dejando que esa Palabra renueve su vida. Romanos 12:2 también manda al creyente a renovar su entendimiento, algo que solo puede lograrse con una meditación constante en la Palabra de Dios. Esto contrasta con el andar del incrédulo «en la vanidad de su mente» (Ef. 4:17c), por eso Pablo les pidió a los efesios que no anduvieran «como los otros gentiles» (Ef. 4:17b) y que fueran «imitadores de Dios» (Ef. 5:1). Interesantemente, el mismo Pablo en Efesios 5:18, explica que ser llenos del Espíritu, ser controlados por el Espíritu, es lo mismo que estar saturados con la Palabra de Dios. En otras palabras, cuando la Palabra de Cristo mora en abundancia en nosotros, estamos llenos del Espíritu. Lo que viene a continuación en Colosenses 3:16b-17 y en Efesios 5:19-20 evidencia que Pablo equipara la llenura del Espíritu con la Palabra de Dios morando en abundancia en la vida del creyente.

Si no te alimentas suficientemente de la Palabra de Dios no podrás vivir una vida controlada por el Espíritu Santo, dando un fruto agradable al Señor. En otras palabras, si no estamos llenos del Espíritu Santo, sino somos controlados por el Espíritu, quiere decir que la Palabra del Señor no está morando en abundancia en nuestra vida. Esa vida abundante, que es producto del control del Espíritu Santo en el creyente, hará que los creyentes se enseñen y exhorten los unos a los otros «en toda sabiduría». Además, naturalmente surgirá la adoración a Dios tal como Pablo lo describe: «cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales». Esta es una imagen gráfica de lo que es andar en el Espíritu y dejar que nuestra vida reflejen a Cristo en todo lo que hacemos, tanto dentro de la iglesia como afuera.

[VERSÍCULO 17] Para sellar con broche de oro, Pablo afirma que absolutamente todo lo que hacemos debe ser hecho como para el Señor. Esto quiere decir que ya sea que digamos algo o hagamos algo, debemos hacerlo para que Él sea exaltado, para que Su nombre sea puesto en alto. Si vivimos de esta manera, glorificaremos a Dios con nuestra vida, y el mensaje de la salvación que proclamemos a los incrédulos será validado por vidas piadosas que viven el evangelio, porque son un fruto natural de lo que son y porque también están agradecidas a Su Señor. Por eso Pablo termina este versículo que sirve como resumen de todo lo que ha dicho, haciendo referencia a la gratitud. Todo debe hacerse con gratitud: «dando gracias a Dios Padre por medio de él». El creyente debe vivir para su Señor, para su gloria, buscando agradarlo en todo. Un corazón agradecido no puede buscar algo menos que esto, sabiendo que no merece nada. Ser consistentes con lo que decimos, creemos y vivimos es fundamental para compartir el evangelio con otros.

PONLO EN PRÁCTICA

5 MINUTOS

GUÍA: Indícales a los participantes que busquen la pág. 108 de la GEP y anímalos a dar pasos específicos para aplicar lo aprendido. Presenta las siguientes actividades como punto de partida:

- **Recuerda constantemente tu posición en Cristo y lo que se demanda de ti.** Haz el hábito de recordar tu posición en Cristo basado en la Escritura para vivir como debes.
- **Busca vivir activamente para la gloria de Dios.** Que todo lo que hagas siempre busque exaltar el nombre de Dios. Cuídate para que no busques vivir para ti.
- **Examina detalladamente tu vida para que haya consistencia.** Cuídate de no dañar el mensaje de la salvación que proclamas con una vida que contradiga ese mensaje.

Conclusión

TRANSICIÓN: Lee la conclusión de la pág. 108 de la GEP:

Es una bendición ser hijo de Dios y tener el privilegio de proclamar el evangelio de la salvación a los incrédulos. Cuida tu vida y no empañes el mensaje que proclamas. Vístete del carácter de Cristo y vive para agradarlo y honrarlo a Él. Adorna con tu vida y el ejemplo, el mensaje de la salvación.

ORA: Dale gracias a Dios por poder compartir con otros el mensaje de esta salvación tan grande con el que fuiste salvado. Pídele que puedas siempre atesorar tu salvación y vivir acorde al llamado que Dios te ha hecho, viviendo para Su gloria.

DISCUSIÓN DE GRUPO

REFLEJANDO A CRISTO CON NUESTRA MANERA DE VIVIR

Tomen un tiempo para meditar, individualmente y como grupo, acerca de las implicaciones de vivir o no acorde a nuestra posición como hijos de Dios:

Es importante saber cómo vestirse para determinada ocasión. No puedes ir a jugar fútbol con un traje formal y no puedes ir a una boda con un traje de baño. Ante un rey es lo mismo. Se espera que todos se vistan de manera apropiada para la ocasión. Se espera mucho más de la familia del rey y los que están en su corte. Los hijos de un rey, por ejemplo, son preparados desde pequeños para comportarse como lo que son. No pueden vestir como ellos quieren ni como viste el resto del mundo. Deben vestir sus vestidos reales. De la misma manera, como hijos de Dios, siempre debemos vestirnos adecuadamente. Esto no se refiere únicamente al atuendo exterior, sino que es una metáfora de la vida cristiana. Un hijo del Rey debe comportarse de acuerdo con su posición. Se espera que viva de acuerdo con lo que es y que no contradiga con sus acciones la realidad de su posición. Si eres un hijo de Dios, debes caracterizarte por vivir una vida piadosa que exalte al Rey y que evidencie tu posición. Debes cuidarte de no manchar el mensaje que el Rey te ha enviado a proclamar ni mucho menos el nombre mismo del Rey con tu comportamiento. Vive para Él y para Su gloria, despójate de todo aquello que vaya en contra de quien eres y de tu misión en esta vida.

Comenten sus respuestas en grupos pequeños. Aprendan los unos de los otros y anímense mutuamente a obedecer lo que el Señor demanda de ustedes. Anímense no solo a vivir para Él, sino también a darle la gloria a Dios en todo.

«[...] Despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre [...]» (Ef. 4:22-24).

SESIÓN 5

Comparte el mensaje

Idea Central

Nuestras conversaciones son oportunidades para hablar de Jesús.

Pasaje bíblico

Hechos 17:16-18, 22-23, 30-31

Aplicación para la vida

Hispanoamérica es muy diversa: distintos países, distintas culturas, etnias, cosmovisiones, costumbres y comidas están representadas bajo el mismo concepto. Aunque nos une el español como lengua oficial, hay muchas diferencias y mucha falta de unidad. Es parte de la naturaleza humana asociarse con personas que son como ellas, y de alguna manera excluir a otras. Solemos hacer grupos y subgrupos con los que nos sentimos más cómodos. Sin embargo, en Jesucristo todo es diferente. De hecho, es radicalmente diferente. La belleza del evangelio es que es para todos. Dios no hace acepción de personas. El evangelio no es para una cultura específica, para un lugar específico o un idioma específico. El evangelio es para todo el mundo porque todos están llamados a responder a las buenas nuevas. Por eso debemos reconocer nuestro llamado, orar por los que no creen y compartir el mensaje fielmente. Debemos proclamarles a todos el mensaje de la salvación y exhortarlos a creer y a arrepentirse. En Hechos 17 Pablo nos da un ejemplo de cómo debemos comunicar el evangelio en cualquier situación. Ese texto nos ayudará a sacar provecho de nuestras conversaciones.

Contexto

Lucas es el autor del Evangelio de Lucas (60-63 d.C.) y de Hechos de los Apóstoles (64 d.C.) como un solo libro escrito en dos volúmenes. La «Historia de los orígenes cristianos»,[1] tal como se conoció inicialmente, fue luego separada para unir los evangelios en nuestras Biblias. Lucas le escribió a Teófilo (1:1) para relatar todo lo concerniente a Jesús y el evangelio. Es un relato fidedigno de los primeros días de la Iglesia primitiva y de cómo hablaron del evangelio para que se extendiera por todo el mundo.

1. F. F. Bruce, The Book of the Acts, Rev. ed., NICNT (Grand Rapids: Eerdmans, 2008), 3.

IDEA CENTRAL **Nuestras conversaciones son oportunidades para hablar de Jesús.**

INICIANDO EL ESTUDIO

5 MINUTOS

ACTIVIDAD (OPCIONAL): Antes de la reunión, consigue un letrero de bienvenida y colócalo en la puerta del salón. Ubícate a la entrada y saluda cordialmente a cada participante al llegar. Indícales una mesa donde habrás colocado galleticas, dulces, jugo y café.

USA LAS AYUDAS: Usa el ítem 8, «Cómo hablar de Jesús» Coloca este ítem en una pared visible del salón de reuniones para presentar el estudio, y a hacer referencia al énfasis de cada sesión de esta Unidad de estudio. Conserva este ítem para usarlo durante todas las sesiones restantes de esta Unidad.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 1 de la página 109 de la Guía para el Estudio Personal (GEP): **«¿Cuándo debes hablar del evangelio?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan.

GUÍA: Pide que un voluntario que lea la «Aplicación para la Vida» (GEP pág. 110) y después anima a que comenten sobre lo leído. ¿De qué manera práctica podemos vivir a la luz de esta verdad?

GUÍA: Lee la Idea Central (GEP pág. 110): **«Nuestras conversaciones son oportunidades para hablar de Jesús».**

OREN: Haz la transición al estudio bíblico pidiéndole al Señor que nos ayude a vivir lo que proclamamos.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Hechos 17:16-18

**16 Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía viendo
la ciudad entregada a la idolatría. 17 Así que discutía en la sinagoga con los
judíos y piadosos, y en la plaza cada día con los que concurrían. 18 Y algunos
filósofos de los epicúreos y de los estoicos disputaban con él; y unos decían:
¿Qué querrá decir este palabrero? Y otros: Parece que es predicador de nuevos
dioses; porque les predicaba el evangelio de Jesús, y de la resurrección.**

LEE: Hechos 17:16-18 (GEP pág. 111) Lee el texto en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que debemos ser sensibles a las oportunidades que surjan para compartir el evangelio. Debemos ser muy intencionales y no esperar que el momento sea el apropiado porque puede ser que nunca llegue, sino que debemos buscar activamente las oportunidades, sabiendo que es vital para alguien que aún no cree.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 2 (GEP pág. 111): **«¿Con qué frecuencia hablas a otros del evangelio?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

ASPECTOS BÁSICOS DE COMPARTIR NUESTRA FE

USA LAS AYUDAS: Usa el ítem 13, «Aspectos básicos de compartir nuestra fe». Pide siete voluntarios para que cada uno lea un aspecto de los siete aspectos básicos que aparecen en el ítem. Cada vez que se lea un aspecto, dales la oportunidad de hacer comentarios sobre el mismo.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en las págs. 111 y 112 de la GEP:

1. **Debes vivir apasionado por hablar a otros del Evangelio de Cristo.**
2. **Debes ser intencional para hablar a otros del Evangelio de Cristo.**

TRANSICIÓN: Todo creyente debe estar consciente de la enorme responsabilidad que tiene de hablarles a otros del evangelio. Para que esto sea una realidad debes sentir dolor por la condición actual de los perdidos.
No olvides que debes ser muy intencional en buscar las oportunidades para generar conversaciones que apunten hacia su necesidad y las buenas nuevas del evangelio.
Si reconoces que el mayor problema del incrédulo es su pecado y su estado de muerte espiritual, no dudarás en buscar la ocasión para hablarle de la salvación que Cristo ganó para los suyos por gracia por medio de la fe. Debes ser sensible a los tiempos y a cada persona, pero al mismo tiempo, no desaproveches ninguna oportunidad.

IDEA CENTRAL **Nuestras conversaciones son oportunidades para hablar de Jesús.**

Hechos 17:16-18

[VERSÍCULO 16] Después de predicar el evangelio en Tesalónica (Hch. 17:1) y en Berea (17:10), Pablo tuvo muchos problemas con los que se oponían al mensaje que compartía. Esto no amedrentó a Pablo, sino que siguió en su misión, sabiendo para qué había sido llamado. Pablo tenía muy clara su prioridad y su misión en la vida, por eso podemos aprender mucho de él. Después de la tribulación y la persecución en esas ciudades, Pablo fue llevado a Atenas, y mientras esperaba a Silas y a Timoteo en esa ciudad (17:16; cp. 17:15) «[...] se enardecía viendo la ciudad entregada a la idolatría» (17:16). Pablo se dolía al ver la condición porque vivía apasionado por hablarles a otros de las buenas nuevas de la salvación. Sabía lo que estaba en juego y sabía lo que les esperaba a los habitantes de la ciudad, entregados no al Salvador del mundo, sino a los ídolos.

Sin embargo, no fue simplemente esa la razón por la que Pablo predicó. Él ya lo venía haciendo, era su misión y propósito, y no descansaría. Pero, al mismo tiempo, no era simplemente parte de su rutina, había mucha intencionalidad en todo lo que hacía. Quería ver a Jesucristo proclamado y no quería ver a miles de personas muriendo sin un salvador.

[VERSÍCULO 17] Fiel a su costumbre, Pablo iba a la sinagoga los sábados a enseñar y a prestarse para conversaciones en las que pudiera presentar con claridad el evangelio: «Así que discutía en la sinagoga con los judíos y piadosos». Esta discusión o este debate que el autor describe no es otra cosa sino una proclamación, una prédica.

Pablo no se escondía, sino que buscaba las oportunidades para hablar de Cristo. Él veía cada interacción como una oportunidad. No tomaba el tiempo a la ligera. Muchos hombres, que asistían a la sinagoga y que temían a Dios, creyeron en cada ciudad donde se proclamaba el mensaje de la salvación. Pero se necesitaba que alguien fuera y estuviera dispuesto a ser sensible a estas oportunidades. Además, Lucas relata que Pablo, durante la semana, también iba a la plaza o «ágora, el famoso mercado y eje de la vida ateniense»,[1] para predicar el mensaje de la salvación, motivado por la preocupación que tenía por su misión y por la condición de los atenienses.

[VERSÍCULO 18] A continuación, Lucas describe lo que ocasionó la predicación de Pablo: «Filósofos de los epicúreos y de los estoicos disputaban con él». Los epicúreos eran materialistas que no creían en los dioses. Para ellos no era algo importante.[2] Los estoicos creían que la razón era lo más importante de todo y eran panteístas.[3] Estos filósofos no entendían lo que Pablo quería decir con sus palabras y lo miraban como inferior. Para ellos, Pablo les hablaba acerca de nuevos dioses. Decían esto puesto que Pablo les hablaba no en contra de sus creencias, sino del «evangelio de Jesús, y de la resurrección». Pablo aprovechó la oportunidad de hablar del evangelio siempre que era posible, no de la política ni del clima. ¡Debemos ser intencionales en nuestra misión!

1. John B. Polhill, Acts, vol. 26, The New American Commentary (Nashville: Broadman & Holman 1. Publishers, 1992), 366.
2. Howard Marshall, Acts: An Introduction and Commentary, vol. 5, Tyndale New Testament Commentaries (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1980), 300.
3. Ibid.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Hechos 17:22-23

**22 Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago, dijo: Varones
atenienses, en todo observo que sois muy religiosos; 23 porque pasando y
mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta
inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin
conocerle, es a quien yo os anuncio.**

LEE: Hechos 17:22-23 (GEP pág. 112) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que deben buscar algo en común que sirva como un punto de partida con la persona con la que hablan para introducir el evangelio.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 3 (GEP pág. 114): **«¿Estás siendo intencional en tus interacciones con los incrédulos?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en las págs. 112 y 114 de la GEP:

1. **Trata de conectarte con los incrédulos en algún punto, para hablarles del evangelio.**
2. **Sé fiel al comunicar el mensaje a los incrédulos, por sobre cualquier otra cosa.**

TRANSICIÓN: Los versículos siguientes te ayudarán a entender que como cristiano tienes la responsabilidad de comunicarle con fidelidad el mensaje de la salvación a todo el que no cree. Debes buscar conectarte con los incrédulos de tal manera que puedas entrar en una conversación con ellos y que quieran escucharte. No siempre puedes «entrar» con todos de la misma manera, sino que debes conectarte con cada persona de una manera diferente. Sin embargo, no olvides tu misión. Debes ejecutarla fielmente: asegúrate de hacer una transición para compartir la verdad de Jesucristo.

IDEA CENTRAL **Nuestras conversaciones son oportunidades para hablar de Jesús.**

Hechos 17:22-23

[VERSÍCULO 22] Hablar del evangelio no siempre es fácil. Aparte del hecho de que no a todos les es fácil romper el hielo con alguien nuevo, también es un factor importante cómo reacciona la persona con la que se está hablando. Hay quienes son más hostiles que otros y el cristiano debe ser muy intencional y tener clara su misión para no perder el rumbo ni tampoco desanimarse en el proceso. Pablo estaba en Atenas, un lugar donde había mucha hostilidad hacia el evangelio. Sin embargo, como vimos antes, él fue muy creativo e intencional, buscando interaccionar con los incrédulos. Esto conecta con los versículos anteriores, en donde se ve a Pablo hablándoles de Jesús y de las buenas nuevas de la salvación (Hch. 17:16-18). Esto los cautivó, y lo llevaron al Aerópago para saber más (17:19). Pablo sabía cómo eran ellos y sabía que les llamaba la atención escuchar las nuevas doctrinas, por eso pudo conectarse con ellos desde el principio, comenzando con sus creencias y usando esas creencias para hacer una transición hacia la verdad de Jesucristo. Por eso, una vez en el Aerópago, se ve a Pablo poniéndose en pie para comenzar a interactuar con los que estaban presentes. Nota como Pablo edifica una vía para hablar con ellos, afirmando lo siguiente: «Varones atenienses, en todo observo que sois muy religiosos». Seguramente, en ese punto ya tenía la atención de todos. De manera muy respetuosa se dirige a ellos, los conocía y les habla como a personas que estaban muy interesadas en aprender. Pablo no los reprendió por lo que creían, sino que aprovechó lo que sabía de ellos como un punto de partida para proclamar el evangelio. No se trata solo de comunicar el mensaje sino de saber cómo hacerlo. No todos estarán prestos para escuchar, pero si nos interesamos un poco y buscamos conectarnos con ellos, estarán más dispuestos a escuchar.

[VERSÍCULO 23] Pablo no asumió nada como un sabelotodo, sino más bien afirmó haber observado cómo se conducían. Eso los ponía en alto a ellos y los ponía en un estado de mayor disposición para lo que Pablo estaba por afirmar. Es interesante ver lo intencional que era Pablo. Él dice: «porque pasando y mirando vuestros santuarios». Esto seguramente le dio credibilidad y respeto, puesto que es una evidencia de que era una persona observadora que se interesaba por lo que ellos eran. Pablo continúa diciendo que vio un altar con una inscripción que decía: «AL DIOS NO CONOCIDO».

A menudo hay quienes se acercan a los incrédulos tratando de cambiar desde el principio sus creencias y criticando lo que creen. Ese no es el ejemplo que vemos en Pablo. Según se evidencia en el texto, Pablo logró captar la atención de ellos para entonces comunicar el mensaje de la salvación. Pablo hace referencia a ese Dios no conocido: «Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle».

Los atenienses, para asegurarse de que no olvidaban a algún dios, le habían hecho ese altar. El apóstol entonces les dice que les viene a hablar de ese dios que no conocían y que era el Dios verdadero. Si no se hubiera conectado de esta manera, no habría podido hablarles el mensaje con fidelidad. No era conectarse por conectarse. No se trataba de mezclarse con ellos, se trataba de comunicar fielmente el mensaje, pero para eso debía entenderlos y encontrar un punto de conexión.

ESTUDIO BÍBLICO

15 MINUTOS

Hechos 17:30-31

30 Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; 31 por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.

LEE: Hechos 17:30-31 (GEP pág. 115) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que es una responsabilidad de cada creyente ayudar a otros que aún no creen, a entender la verdad del evangelio.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 4 (GEP pág. 115): **«¿Entiendes la urgencia de arrepentirse de los pecados?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en la pág. 115 de la GEP:

1. **Debes exhortar a todos a arrepentirse de los pecados.**
2. **Debes advertir a todos de la inminencia del juicio.**
3. **Debes dar la esperanza del evangelio.**

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 5 (GEP pág. 115): **«¿Qué sientes al saber el fin que les espera a los incrédulos?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

TRANSICIÓN: Dios quiere que todos se arrepientan. Él no hace acepción de personas y hace un llamado a todos. Por eso la proclamación de las buenas nuevas de la salvación debe hacérsele a todos, haciéndoles ver la inminencia del juicio que vendrá y brindando esperanza en Jesucristo.
Debes aprovechar cada oportunidad para abordar el problema más grande que tienen los incrédulos, sabiendo que su vida eterna depende de si abrazan o rechazan el evangelio. Busca oportunidades, edifica puentes para conectarte, pero no olvides comunicarles quién es Dios, quiénes son ellos y lo que Dios demanda de ellos.

IDEA CENTRAL **Nuestras conversaciones son oportunidades para hablar de Jesús.**

Hechos 17:30-31

[VERSÍCULO 30] Pablo, después de haber logrado conectarse con los atenienses, procedió a hablarles de Dios, ese dios no conocido que decían adorar por si acaso se les quedaba alguien afuera, pero que era el Dios verdadero, tal como Pablo les haría ver. Antes, Pablo les dijo que el Dios que él anunciaba es el Creador (Hch. 17:24a) y Señor (17:24b) y que no habita en templos (17:24c). Dios no necesita de nadie, sino que depende de sí mismo (17:25a) y, al mismo tiempo, Él sostiene todas las cosas (17:25b). Todo procede de Él (17:26a), es quien brinda el propósito del ser humano (17:26b) y quien soberanamente controla su vida (17:26c). El apóstol les hizo ver que el propósito de Dios era que lo buscaran, afirmando que es un Dios cercano (17:27), porque toda nuestra vida depende de Él: «Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos» (17:28). Habiendo afirmado la grandeza de Dios y la pequeñez del hombre, parecía que ese dios no conocido al que adoraban era realmente el Dios verdadero que estaba por encima de todo y que no tenía comparación. Tratando de adelantarse a lo que ellos podían pensar, Pablo inicia el versículo 30 diciendo: «Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de ignorancia». Aunque antes no habían escuchado de Él y no habían vivido para Él, eso quedaba atrás. Este Dios verdadero es tan misericordioso que pasaría por alto que no lo habían reconocido antes. Él sabía que ignoraban su existencia, pero ahora Pablo los retaría a creer y a arrepentirse: «Pero Dios [...] ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan». No tendrían más excusas. Sabían quien era Dios y quienes eran ellos delante de Él y, por lo tanto, lo que Él demandaba de ellos como el Creador, Señor y Soberano sobre todo.

[VERSÍCULO 31] Pablo se había conectado con la audiencia y estaba comunicando fielmente el mensaje. Ahora, habiendo logrado su atención, les dice que Dios demandaba el arrepentimiento de parte de ellos. No tenían más excusas. Además, dice por qué debían arrepentirse: porque Dios «ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia». Nadie está exento de esta realidad, independientemente de su raza o religión, ya que Dios ha «establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio» (Heb. 9:27). El juicio está por venir debido al pecado (Rom. 3:23).

En Hechos 17:18, Pablo les había hablado «de Jesús, y de la resurrección», y aquí se conecta con esta idea de nuevo, afirmando que Dios designó a Jesús como juez, habiéndolo resucitado de entre los muertos y habiéndolo exaltado como Señor: Jesús «fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos» (Rom. 1:4).

Por esta razón, Pablo invita a los atenienses a arrepentirse, ayudándoles a entender el evangelio y a responder al mismo. Sin embargo, eso no es todo, puesto que en Jesucristo hay esperanza. Jesús no solo es juez, sino también es el Salvador. Mientras que «la paga del pecado es muerte» (Rom. 6:23a), «la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro» (Rom. 6:23b). Solo en Jesús, el Hijo de Dios que murió y resucitó para que todo el que cree en Él tenga vida (Jn. 3:16), hay esperanza y salvación. Fuera de Él solo hay temor, muerte y aflicción.

PONLO EN PRÁCTICA

5 MINUTOS

GUÍA: Indícales a los participantes que busquen la pág. 116 de la GEP y anímalos a tomar pasos específicos para aplicar lo aprendido. Presenta las siguientes actividades como un punto de partida:

- **Busca activamente conversar con otros.** No te aísles ni te alejes del mundo. Estamos en el mundo, pero no somos del mundo. Busca interactuar con otros para hablarles del evangelio.
- **Busca intereses comunes para entablar conversaciones provechosas con los incrédulos.** Sé creativo para hacer de tus conversaciones algo agradable que pueda ser natural para luego presentar el mensaje de la salvación.
- **Sé intencional para hablar de Jesús siempre que puedas.** No olvides tu misión y no dejes de hablarles a otros de Jesús.

Conclusión

LEE: La conclusión de la pág. 116 de la GEP:

Dios quiere que no solo creas el evangelio, sino que también lo proclames y lo vivas. Vive de tal manera que tu vida hable de Jesucristo y que sea ocasión para que en cada conversación puedas hablar del evangelio y de la necesidad de la salvación. Busca entablar conversaciones intencionales con los que no creen, para que estén dispuestos a escucharte.

ORA: Pidiéndole a Dios gracia para vivir una vida que sea agradable a Él mientras cumples la misión que Él te encomendó. Pídele que te ayude a sacar provecho de tus conversaciones, particularmente con los que aún no creen para poder transmitirles con fidelidad el mensaje de la salvación.

DISCUSIÓN DE GRUPO

APROVECHANDO TODAS LAS OPORTUNIDADES

Tomen un tiempo para meditar, individualmente y como grupo, acerca de las implicaciones de tener conversaciones por medio de las cuales el evangelio sea dado a conocer a otros:

Difícilmente te encontrarás durante tu vida a menudo y naturalmente en conversaciones en las que algo sea de vida o muerte. Sin embargo, la realidad es que cuando un creyente habla con un incrédulo, está ante la inminente posibilidad de que esa persona muera sin haberse arrepentido y creído en Jesucristo como único y suficiente Salvador. Por eso, cada conversación de este tipo es, en un sentido, una conversación de vida o muerte. Puede que esa persona muera minutos, horas o días después y que esa sea la última oportunidad para que escuchar el mensaje de la salvación y su necesidad de arrepentirse de sus pecados. No veas las conversaciones típicas de un día o las casuales en alguna tienda como algo para ser cortés o para pasar el rato. Tómalas como lo que son: oportunidades para compartir las buenas nuevas del evangelio. Realmente, el problema más grande de un incrédulo es su condición de pecado y su incapacidad absoluta de responder por sí mismo. Por lo tanto, siempre sé muy intencional y busca cumplir tu mandato de una manera sabia. ¡No hay tiempo que perder!

Comenten sus respuestas y aprendan cómo los demás pusieron en práctica lo aprendido. Seguramente, todos podrán tomar nota de la creatividad de los demás para tener ideas para el futuro.

«Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno» (Col. 4:6).

SESIÓN 6

Confía en la obra de Dios

Idea Central

Habla de Jesús en todas las situaciones y déjale los resultados a Dios.

Pasaje bíblico

Mateo 13:3-8, 18-23

Aplicación para la vida

Hay vendedores buenos y vendedores no tan buenos. Independientemente de lo bueno que un vendedor sea, no siempre logra vender lo que se propone. No siempre se hace una venta. Será rechazado muchas veces y no tendrá éxito. Eso es parte del «juego». Sin embargo, si algún vendedor experimenta muchos rechazos y no vende nada, eventualmente tendrá que verse obligado a buscar otro tipo de trabajo. No sucede, y no debe suceder, lo mismo con el cristiano. Hablar de Jesús no es un trabajo de ventas. Tampoco se nos pide como creyentes que cumplamos con una «meta de ventas». Desafortunadamente, algunos cristianos ven la evangelización como una tarea, como un trabajo que hay que realizar o una meta que hay que cumplir. Por eso, hay entrenamientos para aprender a convencer a otros y a argumentar apropiadamente al hablar con los incrédulos. No obstante, hablar de Jesús no es un tema de desempeño como si fuéramos vendedores. Debemos ser fieles en hablar de Jesús, dejándole los resultados a Dios. En la parábola del sembrador, vemos que el evangelio que cambia las vidas es un mensaje que estamos llamados a compartir con otros, independientemente de cómo respondan ellos.

Contexto

Mateo escribió su Evangelio alrededor del año 50 d.C., para dar a conocer a Jesús como el Mesías que vendría. Él presenta a Jesús como el Rey prometido y esperado por los judíos que un día reinaría. Sin embargo, los fariseos, como líderes religiosos de esa época, habían rechazado al Mesías en el capítulo 12 (Mat. 12:22-37), afirmando que Jesús hacía los milagros por Beelzebú. Por eso, en el capítulo que sigue, Jesús le habla en parábolas a la multitud. Hablar en parábolas también era para cumplir la Escritura (Mat. 13:34-35).

INICIANDO EL ESTUDIO

5 MINUTOS

ACTIVIDAD (OPCIONAL): Antes de la reunión, consigue un letrero de bienvenida y colócalo en la puerta del salón. Ubícate a la entrada y saluda cordialmente a cada participante al llegar. Indícales una mesa donde habrás colocado un refrigerio.

USA LAS AYUDAS: Usa el ítem 8, «Cómo hablar de Jesús» Coloca este ítem en una pared visible del salón de reuniones para presentar este estudio. Podrías aprovechar esta oportunidad para hacer una breve referencia a los temas que se han estudiado en esta Unidad.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 1 de la página 117 de la Guía para el Estudio Personal (GEP): **¿Confías en Dios o en tus esfuerzos al evangelizar?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan. Promueve los comentarios y el debate.

GUÍA: Pide que un voluntario que lea la «Aplicación para la Vida» (GEP pág. 118) y después anima a que comenten sobre lo leído.

GUÍA: Lee la Idea Central (GEP pág. 118): **«Habla de Jesús en todas las situaciones y déjale los resultados a Dios».**

OREN: Haz la transición al estudio bíblico pidiéndole al Señor que les ayude a vivir lo que proclaman.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Mateo 13:3-8

**3 Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador
salió a sembrar. 4 Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al
camino; y vinieron las aves y la comieron. 5 Parte cayó en pedregales, donde
no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra;
6 pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. 7 Y parte cayó
entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron. 8 Pero parte cayó en
buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno.**

LEE: Mateo 13:3-8 (GEP pág. 119) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que debemos presentar el mensaje de Cristo donde quiera que estemos, sabiendo que es un mandato, pero asegurándonos de que nuestra confianza está en el Señor y en Su obra transformadora y no en nuestro desempeño al evangelizar.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 2 (GEP pág. 119): **«¿Qué estás haciendo para hablar de Jesús con los demás?»** Dales tiempo a los participantes para que contesten esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en la pág. 119 de la GEP:

1. **Debes hablar de Jesús siempre que tengas una oportunidad.**
2. **Debes confiar los resultados de tu labor a Dios.**

TRANSICIÓN: Hablar de Jesús con los demás, es algo que debes hacer cada día. No debes esperar a que haya un evento especial de evangelización en tu iglesia para hacer lo que Dios demanda de ti como Su hijo. Él quiere que compartas las buenas nuevas de la salvación donde quiera que te encuentres. Esto es así porque no depende de tu preparación sino de lo que dirás y lo que Dios hará con lo que digas, ya que la salvación es de Él. Es Dios quien hace la obra soberanamente, por medio de Su Espíritu Santo, cuando Su Palabra es proclamada.

IDEA CENTRAL **Habla de Jesús en todas las situaciones y déjale los resultados a Dios.**

Mateo 13:3-8

[VERSÍCULO 3] Después de que en el capítulo 12 los líderes religiosos afirmaron que Jesús hacía los milagros por el poder de Beelzebú, el Maestro cada vez más comenzó a hablar en parábolas. Estas fueron usadas ampliamente por Jesús, y en pocas palabras se pueden definir como «una historia tomada de esta vida que conlleva una verdad espiritual».[1] Mateo nos dice que ese día Jesús salió de la casa donde estaba «y se sentó junto al mar» (Mat. 13:1). Como era costumbre, la gente lo seguía, así que, para dirigirse a ellos, se sentó en una barca mientras la gente se disponía a escucharlo sentados en la playa (Mat. 13:2). La primera parábola de varias que Jesús dio en esa ocasión es la que estudiaremos hoy: la parábola del sembrador. Como Él mismo explicaría después (Mat. 13:18-23), esta parábola ilustra las diferentes respuestas de la gente a la predicación de la Palabra. Jesús seguramente sabiendo que Su audiencia conocía el contexto agrícola, relata una situación cotidiana: un «sembrador salió a sembrar». No hay mucho contexto en la historia. No se habla de la preparación del terreno ni del contexto de este. El énfasis está puesto en el sembrador que está haciendo su trabajo, esparciendo las semillas y la reacción de cada semilla, dependiendo del tipo de terreno que encuentra. A menudo, en la región donde se encontraban, se esparcía la semilla primero y luego se hacía una especie de arado, aunque también podía hacerse al revés.[2] Nuevamente, aquí el proceso que se seguía no es el asunto, pero es importante conocer cómo se hacía.

[VERSÍCULO 4] El primer tipo de lugar inadecuado para que la semilla fructificara es la que «cayó junto al camino». No hay una descripción del sembrador arando primero la tierra y colocando la semilla en los surcos adecuadamente, así que, como había caminos en medio de los campos, probablemente esta semilla cayó en esos caminos donde era muy difícil que pudiera germinar. Esto permitía entonces que las aves vinieran y la comieran.

[VERSÍCULO 5] El segundo tipo de tierra inadecuada es aquella en donde «no había mucha tierra». En otras palabras, «no tenía profundidad de tierra» o la tierra no era muy profunda, porque había pedregales abajo que no permitían que la semilla creciera.

[VERSÍCULO 6] De hecho, esta semilla que cayó en este tipo de tierra inicialmente vio algún tipo de fruto. Dice: «y brotó pronto». Sin embargo, debido a las condiciones debajo de la superficie, la semilla se quemó una vez que salió el sol, ya que «no tenía raíz». La semilla no podía alimentarse lo suficiente y entonces «se secó».

[VERSÍCULO 7] El tercer tipo de tierra inadecuada estaba plagada de espinos. Parte de la semilla cayó entre los espinos y estos crecieron más que la buena semilla, al punto que lograron ahogarla. Aunque tal vez la buena semilla luchara por sobrevivir y tratara de obtener los recursos necesarios de la tierra, los espinos crecieron más y fueron más fuertes, logrando ahogar a la buena semilla.

[VERSÍCULO 8] Por último, la semilla encontró una tierra adecuada. Jesús la describe como «buena tierra». La semilla, por lo tanto, dio fruto abundante.

1. Leon Morris, The Gospel according to Matthew, The Pillar New Testament Commentary (Grand Rapids, MI; Leicester, England: W.B. Eerdmans; Inter-Varsity Press, 1992), 335.
2. Leon Morris, The Gospel according to Matthew, The Pillar New Testament Commentary (Grand Rapids, MI; Leicester, England: W.B. Eerdmans; Inter-Varsity Press, 1992), 336.

ESTUDIO BÍBLICO

10 MINUTOS

Mateo 13:18-22

**18 Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador: 19 Cuando alguno oye
la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebata lo que fue
sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino. 20 Y el
que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la
recibe con gozo; 21 pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues
al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza.
22 El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el
afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace
infructuosa.**

LEE: Mateo 13:18-22 (GEP pág. 120) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que no todos los que escuchan el mensaje son transformados.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 3 (GEP pág. 121): **«¿Estás confiando en tu habilidad para que los incrédulos sean transformados por el evangelio?»** Dales tiempo a los participantes para que respondan esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en la pág. 120 de la GEP:

1. **No confíes en tu capacidad de comunicar el evangelio de Cristo.**
2. **No te desanimes si las buenas nuevas de la salvación no caen en «buena tierra».**

USA LAS AYUDAS: Usa el ítem 14, «¿Cómo puedo responder?». Se autoriza a hacer copias de este ítem para entregarle una copia a cada participante. Forma cuatro parejas. Uno leerá la pregunta en voz alta y el otro leerá la respuesta. Y así sucesivamente hasta leer y responder las cuatro preguntas.

TRANSICIÓN: Dios quiere que compartas las buenas nuevas de la salvación en todo lugar, pero el hecho de que alguien crea y sea transformado no depende de lo bien que hagas tu tarea, tampoco depende de tu trabajo ni de tus años de experiencia, sino solo depende del Señor.

IDEA CENTRAL **Habla de Jesús en todas las situaciones y déjale los resultados a Dios.**

Mateo 13:18-22

[VERSÍCULO 18] Después de decir la parábola del sembrador en los versículos 3 al 8, Jesús explica el significado de la misma en estos versículos. Como antes, no se hace mucho énfasis en lo que se hizo para preparar la tierra, ni en el sembrador mismo, sino que se concentra en la semilla y en la tierra donde esta es sembrada. Incluso con ese enfoque, realmente la semilla, que Jesús identifica como la Palabra, es la misma; la diferencia en el resultado es realmente debido al tipo de terreno. Un buen recordatorio es que la parábola presenta solo algunos ejemplos; el tema no es hablar de todos los escenarios posibles, así como tampoco es resaltar que siempre será así, en ese orden o en esa proporción.[1] El asunto es que no todos serán transformados por la Palabra e «incluso la respuesta externa más entusiasta hacia el evangelio no ofrece garantía de que uno sea un verdadero discípulo».[2]

[VERSÍCULO 19] El primer tipo de tierra es descrito como alguien que «oye la palabra del reino y no la entiende». Esa Palabra que Mateo describe es el evangelio, la Palabra de Dios. Como sólo ÉL puede abrir los ojos espirituales para que el incrédulo pueda ver, si la persona que escucha no entiende, «viene el malo, y arrebata lo que fue sembrado en su corazón». No basta con solamente escuchar, por eso Jesús dice de manera muy intencional: «Oíd, pues». La idea de «oír» es poner en práctica lo que se escuchó. No basta con comprender con la cabeza, sino que se debe llevar a la acción (Mat. 7:24),[3] en el caso contrario, será como esa semilla que cae junto al camino y es comida por las aves.

[VERSÍCULO 20] El segundo tipo de tierra ejemplifica a aquellos que escuchan la palabra y que inicialmente la reciben con gozo. Sin embargo, tal como se vio en la parábola, este tipo de tierra tenía una capa rocosa muy cercana, lo que no permitía que la planta creciera y viviera por mucho tiempo. Eso, sin embargo, no evitaba que al principio se viera prometedora: hay gozo. Hay un entusiasmo momentáneo, pero no es por mucho tiempo. El siguiente versículo brinda más claridad.

[VERSÍCULO 21] Una vez que germinó, hubo un poco de esperanza; sin embargo, hay un «pero» al inicio del versículo: al no tener una raíz profunda debido a la capa rocosa, tropieza fácilmente con la aflicción y la «persecución por causa de la Palabra». Tan pronto hay una prueba, no hay cómo sostenerse y, entonces, sucumbe, poniendo en evidencia que no había una adherencia real a Cristo.

[VERSÍCULO 22] El tercer tipo de tierra ejemplifica a los que escuchan la Palabra; sin embargo, «el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa». Estos «espinos» parecen ser más fuertes que la «semilla» que fue sembrada, ya que lo hacen con sus fuerzas, y termina en nada. Es fútil. El amor por lo material y el afán de esta vida tienen prioridad por encima de un arrepentimiento genuino y la fe.

1. Leon Morris, The Gospel according to Matthew, The Pillar New Testament Commentary (Grand Rapids, MI; Leicester, England: W.B. Eerdmans; Inter-Varsity Press, 1992), 345.
2. Craig Blomberg, Matthew, vol. 22, The New American Commentary (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1992), 218.
3. R. T. France, Matthew: An Introduction and Commentary, vol. 1, Tyndale New Testament Commentaries (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1985), 223.

ESTUDIO BÍBLICO

15 MINUTOS

Mateo 13:23

23 Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta y a treinta por uno.

LEE: Mateo 13:23 (GEP pág. 122) en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos, en la página siguiente de este manual, para ayudar a los participantes a comprender que todo el que recibe el mensaje de la salvación y sigue a Cristo, experimenta la abundancia, es decir, da fruto. No hay excepciones a esto. El fruto no debe ser pasajero, sino que debe caracterizarse por dar fruto a su vez.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 4 (GEP pág. 122): **«¿Estás dando fruto en tu andar cristiano?»** Dales tiempo a los participantes para que contesten esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

RESUME: Destaca los puntos principales que se resaltan en la pág. 122 de la GEP:

1. **El creyente verdadero oye y entiende la palabra de Dios.**
2. **El creyente verdadero se caracteriza por dar fruto.**

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 5 (GEP pág. 122): **«¿Cuál es tu parte en la evangelización?»** Dales tiempo a los participantes para que contesten esta pregunta. Anima los comentarios y el debate.

TRANSICIÓN: No hay nada más reconfortante que saber que todo lo que el Señor demanda de ti es que seas fiel en transmitirles el mensaje a todos y en todo lugar, pero que quien finalmente hará la obra de transformar un corazón de piedra en uno de carne, será Él.
Reconocer esto te permitirá dormir tranquilo, sabiendo que Él está en control. No puedes hacer que alguien dé fruto, solo el Espíritu Santo en el creyente puede hacerlo. Pero si alguien es creyente, con toda seguridad dará fruto abundante. No hay puntos medios.

IDEA CENTRAL **Habla de Jesús en todas las situaciones y déjale los resultados a Dios.**

Mateo 13:23

[VERSÍCULO 23] El Señor se goza en salvar a las personas para Sí (Sof. 3:17) y no depende del trabajo del que comparte las buenas nuevas, ni tampoco del que escucha, sino que es Dios quien salva soberanamente (Sal. 3:9), por Su gracia, por medio de la fe: «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios» (Ef. 2:8-9). Es por gracia, porque es un don de Dios, sin ningún requisito previo, y es por medio de la fe, porque somos justificados por la fe (Rom. 5:1). Por su parte, «la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios» (Rom. 10:17), por eso necesitamos compartir el mensaje de la salvación (Rom. 10:14-15). Pero, al mismo tiempo, debes evitar confiar en lo que tú haces y en lugar de eso, confiar y orar para que «Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor», traiga la salvación a los que escuchen el evangelio, «aun estando [ellos] muertos en pecados», y les dé «vida juntamente con Cristo», de tal manera que sea Él quien se lleve la gloria (Ef. 2:4-2).

Mateo se encarga de reflejar las palabras de Jesús en esta parábola y deja para este último versículo una explicación breve pero muy importante. El versículo comienza diciendo: «Más», con el resto de los tipos de tierra. El cuarto tipo de tierra del que Jesús habló fue una tierra muy buena, una imagen que ejemplifica a los que reciben bien la Palabra, no como algo pasajero, sino verdadero. Podemos saber esto puesto que Jesús mismo explica cómo se ve una tierra que da fruto, a diferencia de las tres anteriores. En los casos anteriores hubo algo de fruto, pero fue temporal y resultó ser una falsa alarma. No hubo resultados, en verdad no hubo fruto. Lo que surgió, finalmente murió. Sin embargo, el que es «sembrado en buena tierra» es descrito como alguien que oye la Palabra. Esto ya se había dicho antes; sin embargo, la gran diferencia es que, en esta ocasión, también la entiende. ¡Esto es un gran avance! Si oyes y no entiendes y te mantienes indiferente, esa Palabra se perderá, tal como vimos antes. Pero, si oyes, entiendes y, aún más, lo llevas a la práctica, eso dará fruto. Por primera vez vemos una consistencia en este campo: la semilla germina como debe hacerlo.

A diferencia de las demás semillas, estas personas no tienen a menos la Palabra. No consideran alguna otra cosa como más importante. En este caso, los afanes de la vida no ahogan la semilla, ni tampoco crecen sin raíz, sino todo lo contrario, esa persona: oye atentamente la Palabra, entiende la Palabra y la pone en práctica. Este es el ciclo perfecto. En esta ocasión, no hay impedimentos para crecer, porque es verdadero y entonces da fruto. El fruto no es fugaz, es abundante y consistente. Estas personas se caracterizan, como hijos de Dios, por dar fruto: «el que fue sembrado en buena tierra [...] da fruto». Además, es un fruto abundante: «produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno». No es más importante el que produce más, cada uno producirá de manera diferente. Los diferentes números son ilustrativos de la abundancia de fruto que se espera del verdadero hijo de Dios. No todos responderán a la Palabra, pero los que lo hagan lo harán de la manera correcta.

PONLO EN PRÁCTICA

5 MINUTOS

GUÍA: Indícales a los participantes que busquen la pág. 124 de la GEP y anímalos a tomar pasos específicos para aplicar lo aprendido. Presenta las siguientes actividades como punto de partida:

- **Medita a diario en la importancia de tu misión.** Pon tu vida siempre en perspectiva. No vivas para el mundo, sino para Aquel que te llamó para salvarte y usarte para Su gloria.
- **Busca a diario cumplir con tu misión.** Sé intencional en cumplir la obra del ministerio que el Señor te ha encomendado, sabiendo que Él cumplirá Su voluntad.
- **Confía en el Señor de la misión, no en tus fuerzas o tu capacidad.** Recuerda siempre que la obra es de Él. Tú sólo eres un emisario. Confía y sé fiel.

Conclusión

TRANSICIÓN: Lee la conclusión de la pág. 124 de la GEP:

Dios quiere que vivas para Él y para Su gloria, que vivas con esperanza y que vivas con pasión por hablar del evangelio a toda criatura. No lo hagas por ganancia personal o para buscar adeptos, sino para que Dios sea exaltado, para que haya más adoradores verdaderos. Confía en el Señor y en Su obra, no en tu capacidad, entrenamiento o esfuerzo. Déjale los resultados al Señor. Él cumplirá Su propósito.

ORA: Pídele a Dios fidelidad para compartir el mensaje, confiando en Él y dependiendo de Él, no en tus fuerzas o tu capacidad.

DISCUSIÓN DE GRUPO

DIOS ES EL QUE PRODUCE LOS RESULTADOS VERDADEROS

Tomen un tiempo para meditar, individualmente y como grupo, acerca de las implicaciones de confiarle los resultados a Dios:

A menudo, el ser humano tiene dificultades para confiar en otro. El pecado lo ha dañado todo, incluyendo las relaciones, y nos hace creer que somos autosuficientes, sin necesidad de nada ni de nadie. Esta falta de confianza no es sana, y en definitiva es pecaminosa por lo que acabamos de ver. Sucede igual en la iglesia y sucede también en la evangelización. El cristiano puede verse tentado a creer que puede hacer evangelización sin depender del Señor. El que habla mejor, el más hábil y el más «espiritual» tiende a creer que es por su capacidad de convencimiento que logrará que las personas reciban el mensaje de la salvación y vengan a Cristo para ser salvos de la ira venidera. Sin embargo, la obra es de Dios y debemos ser fieles en compartir esas buenas nuevas de salvación y confiarle los resultados a Él. No tienes que supervisar los resultados, no se te manda a crear estrategias para alcanzar a más personas, sino simplemente a proclamar la verdad del evangelio, dejándole los resultados al Único que tiene la capacidad de cambiar un corazón de piedra en uno de carne.

Podrían formar grupos pequeños para comentar sus reacciones y orar los unos por los otros, y por todos aquellos que aún no conocen a Cristo. Oren para que el Señor transforme los corazones.

«Solo las pruebas del tiempo, de perseverar bajo las circunstancias difíciles, de evitar la idolatría de la riqueza, de la ansiedad de las cosas terrenales y sobretodo la presencia de fruto adecuado (una obediencia consistente con la voluntad de Dios) pueden probar una profesión [de fe] genuina».[1]

1. Craig Blomberg, Matthew, vol. 22, The New American Commentary (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1992), 218.

RECONCILIACIÓN: UN ESTUDIO DE LA PALABRA

Por Bobby Kelly

Es difícil subestimar la importancia que tiene el lenguaje relativo a la reconciliación en el concepto de la obra de Dios en Cristo presentado por el apóstol Pablo. De hecho, algunos estudiosos afirman que la reconciliación es el centro de la teología paulina.[1] Tal vez sea demasiado taxativo afirmar que es «el» centro, pero no hay dudas de que la obra divina de hacer las paces con seres humanos pecadores y hostiles por medio de la cruz de Cristo, es un componente central de la teología de Pablo.

2 CORINTIOS 5:11-21 EN CONTEXTO

La iglesia de Corinto y su fundador, Pablo, estaban continuamente en conflicto. No es de extrañarse, entonces, que el apóstol hiciera énfasis en la obra de pacificación de Dios en cada contacto epistolar que tenía con ella. Un breve vistazo al contenido de 2 Corintios nos permitirá ver el contexto.

Luego del saludo inicial de la carta (2 Corintios 1:1-2), Pablo eleva una oración de gratitud por lo que Dios había hecho por y por medio de él (vv. 3-7), algo que se aparta ligeramente de la acción de gracias habitual en él, por lo que Dios había hecho por y por medio de los destinatarios de otras cartas (por ejemplo, 1 Tesalonicenses 1:2-10, 1 Corintios 1:4-9). Quizá esto sea una indicación de que Pablo sentía la necesidad de defender su apostolado después de muchos años de frustraciones debidas a los continuos conflictos.[2] La primera sección principal de la carta, 2 Corintios 1:8–7:14, comienza con Pablo recordando su historia con ellos, básicamente, sus frecuentes cambios de planes de viaje debido a las desobediencias de los corintios (1:15-22; 1:23–2:4 y 2:12-13). Dado el ataque que había sufrido su ministerio apostólico por parte de algunos corintios, Pablo reflexiona nuevamente sobre su suficiencia como apóstol (2:14–3:3); la gloria del evangelio que proclamaba (3:7–4:6) y cómo sus sufrimientos (muchos de ellos, causados por los corintios) daban testimonio de los sufrimientos de Jesús (4:7-18). Pablo enfrentaba su padecimiento con valor, sabiendo que la destrucción del cuerpo terrenal no lo dejaría desprovisto de hogar ni desnudo, sino con un glorioso cuerpo resucitado. Nada podía separar a Pablo del amor y la presencia de Jesucristo (5:1-10). En el contexto de la solemne (aunque esperanzada) reflexión del apóstol sobre su ministerio en Corinto, Pablo escribe 2 Corintios 5:11-21, su enfoque fundamental sobre la reconciliación. En los vv. 11-17, Pablo comienza defendiendo la motivación de su ministerio. El amor de Cristo, expresado en la cruz y revelado a él en el camino a Damasco, lo impulsaba a sacrificar todo por Cristo. En la muerte de un Hombre, Jesucristo, todos murieron; y, en Su muerte, se inicia un nuevo orden, una nueva creación marcada por la restauración de las relaciones interrumpidas.

EL ESTUDIO DE LA PALABRA Y SUS CONSECUENCIAS

En 2 Corintios 5:18-21, Pablo enfoca la atención a la reconciliación. Emplea aquí el término «reconciliación» (en griego, *katallagē)* dos veces, y el verbo «reconciliar» (*katallassō*) tres veces. Estas palabras griegas son compuestas, están formadas por la raíz de la preposición *kata* (que significa «en», «con» o «hacia») y el sustantivo *allassō*, (que significa «hacer otro», implicando la idea de cambio). Estas, las principales palabras referidas a la reconciliación en el Nuevo Testamento griego, aparecen 10 veces en él, solo en los escritos de Pablo (además de 2 Corintios 5:10-21, ver también 1 Corintios 7:11; Romanos 5:8-11; 11:15). Una variante de esta palabra, creada con el agregado de la preposición griega *apo* (que significa «lejos de») se encuentra otras tres veces en (Efesios 2:16; Colosenses 1:20-22).[3] En cada uno de estos casos, la palabra denota un cambio en la relación entre individuos: de ira, hostilidad y separación a amor, amistad y paz.

En la literatura griega, fuera del Nuevo Testamento, esta palabra es poco frecuente, y generalmente, denota reconciliación entre seres humanos. La palabra es utilizada en este sentido «social» en el Nuevo Testamento solo en 1 Corintios 7:11, donde Pablo insiste en que una

mujer que hubiera abandonado a su cónyuge debía reconciliarse con él.[4] La excepción al uso social fuera del Nuevo Testamento se encuentra en 2 Macabeos, donde el verbo *katallassō* aparece tres veces (1:5; 7:33; 8:29). En estos tres casos, la reconciliación se produce entre los israelitas pecadores y su Dios.[5]

Así pues, cualquier persona que viviera en Corinto en el siglo I habría entendido esta palabra como una referencia al cambio de hostilidad por paz entre individuos o grupos que estaban distanciados. Por el contrario, Pablo emplea el término casi exclusivamente en referencia a la acción de Dios en Cristo para reconciliar a los seres humanos con Él mismo. En Romanos 5:1-11, Pablo une otros dos conceptos cruciales al de la reconciliación, de una forma que nos ayuda a comprender más plenamente la profundidad de lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo. En Romanos 5:1, Pablo afirma que, dado que hemos sido justificados, «tenemos paz para con Dios». La palabra «paz» es prácticamente el corazón de la reconciliación y anticipa a Romanos 5:10-11: «Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación». Este importante pasaje presenta, al menos, tres valiosas verdades. Primero, Pablo relaciona justificación, paz y reconciliación. Cuando tomamos conciencia de la superposición de estos tres términos, comenzamos a comprender cuán profunda es la obra de Cristo. En lugar de discutir por cuál es más importante, quizá deberíamos gloriarnos igualmente en nuestra justificación, nuestra reconciliación y nuestra paz con Dios. Estos términos constituyen

la trama con la que podemos entretejer la doctrina de la expiación. Segundo, Pablo señala el problema de la hostilidad y la enemistad del ser humano con Dios. No dice que los seres humanos estuvieran haciendo un esfuerzo con buena fe para agradar a Dios, motivando así al Señor a actuar a su favor; por el contrario, mientras nosotros éramos enemigos hostiles a Dios, Él actuó para reconciliarnos consigo mismo. Finalmente, Pablo hace énfasis en el medio por el cual se garantiza la reconciliación: «Cristo murió por nosotros» (ver vv. 8-9).

Pablo une estos elementos con un toque maestro en 2 Corintios 5:18-21. Comienza afirmando que Dios, que era la parte ofendida, había iniciado el proceso de hacer las paces con la humanidad, que lo había ofendido.

La declaración de Pablo pone de relieve la gloriosa gracia divina. El Señor actuó a nuestro favor a pesar de que nosotros éramos responsables de las hostilidades con Él por causa de nuestra desobediencia. En Cristo, Dios hizo lo que los seres humanos eran incapaces de hacer por sí mismos. En lugar de reprocharnos nuestras transgresiones, Dios ha actuado para borrarlas. Al hacerlo, a quienes confiesan a Jesús, Dios les cambia su estado, de enemigos a amigos.

Pero para Pablo, el solo hecho de estar reconciliados no es suficiente. Él sentía que su ministerio era ser un agente de reconciliación. Esta responsabilidad lo consumía.

En Cristo, Dios hizo lo que los seres humanos eran incapaces de hacer por sí mismos.

Un último detalle en este pasaje merece una atención especial. La obra de reconciliación de Dios va más allá del simple hecho de hacer las paces con los seres humanos: «Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo» (v. 19). Aunque los seres humanos son el principal foco de la obra de Dios, también existe una dimensión cósmica. Pablo reitera el concepto en Colosenses 1:19-22. Estas palabras nos recuerdan las profundas y destructivas consecuencias de la desobediencia a Dios, no solo para los seres humanos, sino para toda la creación divina. En Cristo, Dios creó la forma de que los seres humanos puedan estar en paz con Él, pero también de comenzar el proceso de rehacer la creación, aun más gloriosamente que aquel día en que Dios declaró que era buena (Génesis 1:3-31). Este es el ministerio de la reconciliación al que todos estamos llamados.

1. Ver, por ejemplo, de Ralph P. Martin, «Center of Paul's Theology», en Dictionary of Paul and His Letters, eds. Gerald F. Hawthorne y Ralph P. Martin (Downers Grove: InterVarsity Press, 1993), pág. 94.
2. Para una revisión más profunda de Pablo y su relación con los corintios, ver, de David E. Garland, 2 Corinthians, vol. 29 en The New American Commentary (Nashville: Broadman & Holman, 1999), págs. 26-33.
3. Ver, de Helmut Merkel, katallavssw (katallasso, reconciliar) en Exegetical Dictionary of the New Testament, ed. Horst Balz y Gerhard Schneider, vol. 2 (Grand Rapids: Eerdmans, 1991), págs. 261-62; y de Friedrich Buchsel, katallavssw en Theological Dictionary of the New Testament, ed. Gerhard Kittel, trad. y ed. por Geoffrey W. Bromiley, vol. 1 (Grand Rapids: Eerdmans, 1968), págs. 254-8.
4. Las citas bíblicas son traducciones del autor de este artículo. (Traducción libre).
5. katallavssw, en, de Walter Bauer, A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature, trad. de William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich, 2da. ed., rev por F. Wilbur Gingrich y Frederick W. Danker (Chicago: University of Chicago Press, 1979), pág. 414.

Bobby Kelly es profesor asociado de Religión (cátedra Rowena Strickland) en la Universidad Bautista de Oklahoma, Shawnee, Oklahoma.

EL PRÓXIMO TRIMESTRE

La iglesia que Dios desea

Sesión 1	**Caracterizada por el amor** // Apocalipsis 2:1-7
Sesión 2	**Fiel en las dificultades** // Apocalipsis 2:8-11
Sesión 3	**Sin torcer la verdad** // Apocalipsis 2:12-17
Sesión 4	**Firme en la pureza** // Apocalipsis 2:18-29
Sesión 5	**Sin caer en la complacencia** // Apocalipsis 3:1-6
Sesión 6	**Fiel en todas las cosas** // Apocalipsis 3:7-13
Sesión 7	**Suficiente solo en Cristo** // Apocalipsis 3:14-22

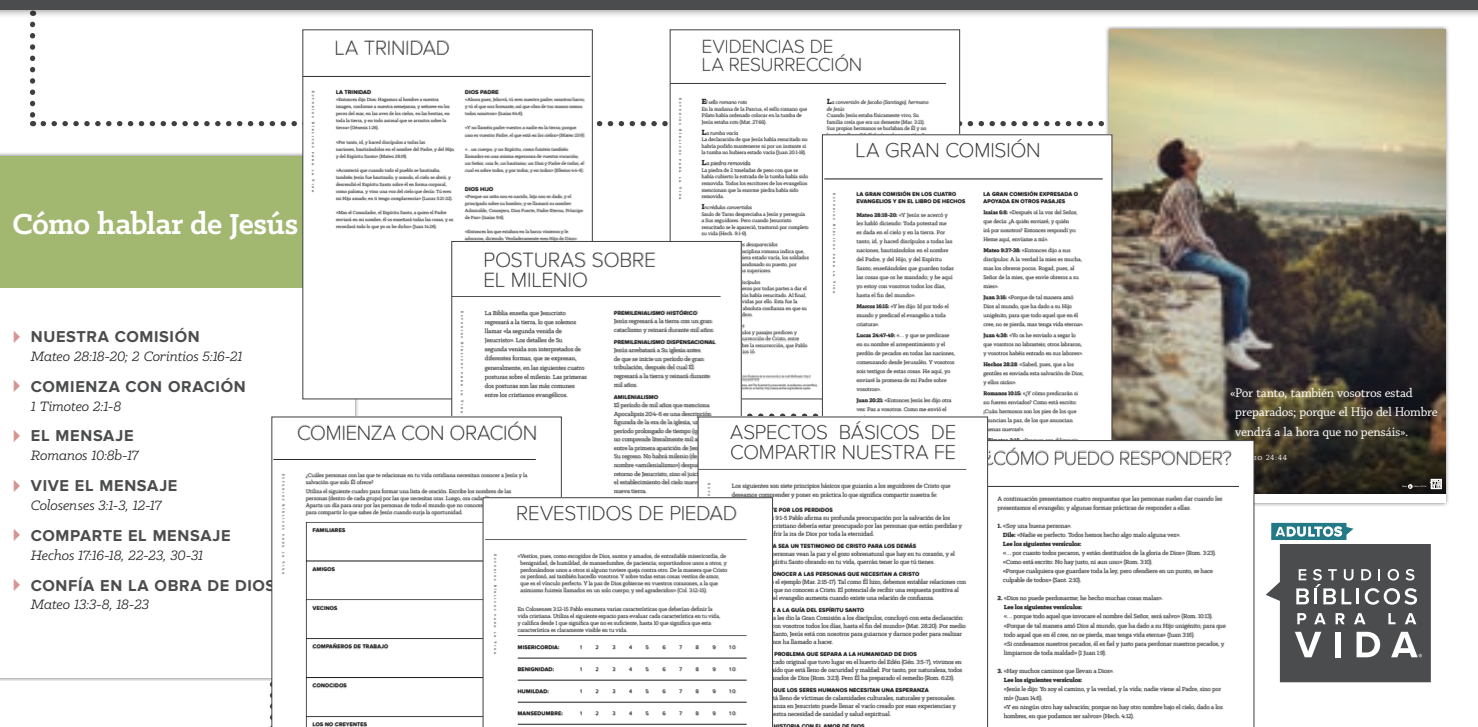
Elías: Vivir fuera de la zona de confort

Sesión 1	**Servir con valentía** // 1 Reyes 16:29-33; 17:1-6
Sesión 2	**Servir con confianza** // 1 Reyes 17:7-16
Sesión 3	**Servir con oración** // 1 Reyes 17:17-24
Sesión 4	**Servir con lealtad** // 1 Reyes 18:20-26, 31-39
Sesión 5	**Servir, aun con desaliento** // 1 Reyes 19:1-5a, 11-18
Sesión 6	**Guiar a otros al servicio** // 1 Reyes 19:19-21; 2 Reyes 2:6-14

ESTUDIOS BÍBLICOS PARA LA VIDA PARA ADULTOS: AYUDAS PARA LA ENSEÑANZA

MÁS INTERACCIÓN

Las Ayudas para la enseñanza brindarán a los líderes de la clase recursos relacionados con cada lección, tales como mapas, carteles, hojas de trabajo y estudios de casos. Ordene un paquete de Ayudas para la Enseñanza por clase (005075090)



FUNDAMENTOS DEL CRISTIANISMO

Cuando comparamos las religiones, rápidamente vemos que estamos muy separados en nuestras creencias y nuestra visión del mundo. Algunas personas intentan encontrar un terreno común diciendo: «No importa lo que creas, siempre que lo creas sinceramente». ¡Pero lo que creemos sí importa! Nuestras creencias establecen una diferencia tanto ahora como por la eternidad. Este estudio analiza las doctrinas fundamentales de la fe cristiana. Dentro de estas doctrinas fundamentales, descubrimos el carácter de Dios, la naturaleza y obra de Cristo, quiénes somos y hacia dónde vamos, doctrinas que nos establecen una relación correcta con Dios.

Josué Pineda Dale es coordinador administrativo de educación en español e instructor en The Master´s Seminary y administrador de la Sociedad Teológica Cristiana.

CÓMO HABLAR DE JESÚS

El evangelio de Jesucristo realmente cambia las vidas. Todo seguidor de Cristo lo sabe y lo ha vivido, pero estamos rodeados por muchas personas que aún no han escuchado o experimentado ese mismo evangelio. Los cristianos están llamados a hablar a otros del evangelio. Es un privilegio presentarles a otros el mensaje de Cristo, la salida de la muerte y la vida eterna.

Josué Pineda Dale es coordinador administrativo de educación en español e instructor en The Master´s Seminary y administrador de la Sociedad Teológica Cristiana.

EL PRÓXIMO TRIMESTRE

La iglesia que Dios desea

Elías: Vivir fuera de la zona de confort